

GRANADA  
A  
3

*[Handwritten scribbles]*

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18

No. 1  
~~25 101~~

R. 2667



**Libro de enfermedades**  
 de contagiosas y de la preservacion dellas.  
 Compuesto por Francisco Franco,  
 Medico del Serenissimo Rey de  
 Portugal y Cathedratico de  
 prima, en el Colegio  
 mayor de Santa  
 Maria de Iesus *L. D.*  
 y Vniuersidad de Seuilla.

**EN FVE IMPRESSO EN**  
 la muy noble y muy leal Ciudad de  
 Seuilla, por Alonso de la  
 Barrera. Año de  
 1569.

**Con priuilegio Real.**

**Esta tassado en maravedis.**



77 d. 2. 9  
**EL REY.**

**P**OR QUANTO por parte de vos el Doctor Francisco Franco medico, vezino de la Ciudad de Seuilla, nos ha sido hecha relacion q̄ aueys compuesto dos libros en medicina, vno de los quales es, Comentarios sobre el tercero libro de las enfermedades popular es de Hyppocrates, y el otro de enfermedades contagiosas, y de la preseruación y cura dellas, y vn tractado de la nieue y uso della: de que haziades presentacion: las quales eran obras muy vtilis y prouechosas, y las que riades imprimir. Nos suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para ello. Comprimos el privilegio, para que por tiempo de diez años, ninguna otra persona los pudiese imprimir ni vender en estos nuestros reynos, atento el trabajo que aueys pasado en los componer, y escreuir, o como la nuestra merced fue. Lo qual visto por los del nuestro consejo, en los dichos libros se hizo la diligencia que la Pragmatica por nos agora nueuamente hecha dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nra cedula para vos, en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, y por la presente os damos licencia, y facultad: para q̄ vos, o quien vuestro poder vuiere, podays imprimir los dichos libros, que de suso se haze mencion. Y para que por tiempo de seys años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante: vos el dicho doctor Francisco Franco, o la persona que el dicho vuestro poder vuiere: podays vender el dicho libro. Y mandamos que persona alguna sin nuestra licencia, durante el dicho tiempo de los dichos seys años, no lo pueda imprimir, ni vender, so pena de perder todos los libros que vuiere impresso: y mas de veynete mill maravedis para la nra camara. Y mandamos q̄ despues de impresso no se pueda vender ni vender sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente con el original que en el fue visto que

va

va rubricado, y firmado al fin del de Juan de la Vega, nuestro escriuano de camara, de los q̄ en el nuestro consejo residen, para q̄ se vea en la dicha impresion esta conforme a el original, y se tal se el precio a q̄ se viere de vender cada volumē: so pena de caer & incurrir en las penas contenidas en la dicha Pragmatica, y leyes de estos nros reynos. E mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes mayores, y hordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y lugares de los nuestros reynos y señorios: & a cada vno y qualquier de ellos, ansí a los que agora son como a los que serā de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y merced que assi os hazemos, y que contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nra merced, y de cinquenta mil maravedis para la nuestra camara. Dada en Madrid. A. xxix. dias del mes de Enero, de Mill y quinientos y setenta y nueue Años.

Yo El Rey.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

## Al Illustrissimo Cabildo

Iusticia, y Regimiento  
de la cibdad de Sevilla.

Vn que sin mi tra

bajo pudiera passar esta insigne Cibdad ( Illustrissimos señores ) gouernado se por muchos libros de varones antiguos, y modernos, los quales han escripto con mucha suficiencia de las enfermedades vniuersales, y contagiosas, señaladamente de peste. Empero yo no puedo satisfazer a la obligacion que tengo à vuestra señoria con escriptos agenos, y puesto caso que ha muchos dias que ay algunas escripturas mias, las quales despues que se acabaron ha passado el año noueno, como manda el delicado Poeta. Oratio, Agora aura medio año que propuse hazer este seruicio à vuestra señoria, con sacar à luz, la presente obra, debaxo del fauor y amparo de tan celebre senado, con el qual confio q̄ yra segura de mano en mano de los hombres de mi profesio, de los quales en nuestros tiempos esta adornada España, y tengo para mi que la gran Sevilla no tiene para que auer inuidia à las otras ciudades. Hasta aora he tenido mucho recelo de la caluz, algunos de mis escritos, porque aunque vse muchos años en diuersas vniuersidades del officio de proffesar medicina todauia me ha puesto mas temor el imprimir, y sacar algunos de mis escritos en publica plaça: porque es muy diferente cosa el escreuir, ò enseñar y regir cathedra, pues que leydo se ha de satisfazer à hombres moços y no de mucha experiencia, y por el contrario el que escriue ha de contentar à personas proue

ctas.

ctas, y muy doctas. Y en fin el que lee, y rige cathedra ha de agradar a sus dicipulos, los quales ordinaria mente le son aficionadados: y el que escriue ha de satisfazer a los oydos delicados de hombres eminentes. Mas como dizen en negocios arduos, el acometer no carece de gloria: y auyendose offrescido esta ocasion, que ha pocos dias que mando vuestra señoria que algunos de los phisicos desta ciudad nos juntassemos para tractar que orden se ternia para preferuar à sevilla de enfermedad contagiosa. Y despues auyendo alguna sospecha que en la villa de Vtrera auia enfermedades cõtagiosas, mando vuestra señoria q̄ yo fuesse alla, para informarme de los phisicos de aquella villa, de q̄ genero, y calidad eran las enfermedades que en ella reynauan. Desto tome ocasion de seruir à vuestra señoria con este tractado. Y porque en tiempo de peste los phisicos principales suelen retirarse, y poner en cobro sus personas, pareciome cosa mas conueniente escreuir este libro en lengua castellana, para que cada vno en su casa se pueda approuechar del en tiempo de tanta necesidad, y viendo que esta obra agrada à vuestra señoria, y que lo rescibe en seruicio podra ser que me atreua, y que dexado el temor à parte, determine de sacar à luz otros libros, y no en lengua castellana. No dubdo sino que sera rescibido con rostro fauorable mi presente, como de hombre ya natural, y que vuestra señoria con mucho amor, y sin contradiccion alguna ha rescibido por vezino, en tiempo que los que lo pretendian padescian repulsa. Por euitar prolixidad no quiero hazer mencion de otras mercedes que vuestra señoria me ha hecho, por las quales, y por approuechar la republica, determine de hazer principio con esta obra, y si Dios fuere seruido de darme salud, breuemente sacare à luz otras, cõ las quales vuestra señoria recibira mas seruicio. Y esto es lo que pretendo. Nuestro Señor el Illustrissimo estado de vuestra señoria guarde, y acreciente como puede.

# TABLA DE LO QUE

se contiene en este libro.

Capitulo de las causas de pestilencia.	fo.	v.
Capitulo de las causas de pestilencia, por el ayre.	fo.	vj.
Capitulo de las señales pestilenciales.	fo.	xj.
Capitulo del pronóstico.	fo.	xv.
Capitulo de la preservación de pestilencia.	fo.	xvj.
Capitulo del Vnicornio.	fo.	xix.
Capitulo de la Vña.	fo.	xx.
Capitulo de le esmeralda.	fo.	xxj.
Capitulo de la yerua Escorçonera.	fo.	xxij.
Capitulo de la pimpinela.	fo.	xxiiij.
Capitulo del cameleo blanco.	fo.	xxiiij.
Capitulo del Escordion.	fo.	xxiiij.
Capitulo Asclepias.	fo.	xxv.
Capitulo de la Enula.	fo.	xxv.
Capitulo de muchas yeruas.	fo.	xxvj.
Capitulo de piedras.	fo.	xxviiij.
Capitulo de la piedra del Aguila.	fo.	xxxij.
Capitulo de la piedra Chelidonia.	fo.	xxxij.
Capitulo de las otras piedras.	fo.	xxxiiij.
Capitulo de la tierra Lemnia, ò Sigilata.	fo.	xxxiiij.
Capitulo de la tierra armenica.	fo.	xxxv.
Capitulo de la Tyriaca.	fo.	xxxvj.
Capitulo de la naturaleza de las medicinas que son contra veneno y pestilencia.	fo.	xxxvij.
Capitulo del mitridato.	fo.	xxxviiij.
Capitulo de la Theriaca diathesaron.	fo.	xl.
Capitulo del medicamento que se haze de sangre contra venenos y pestilencia.	fo.	xlj.
Capitulo de las pildoras de Ruffo.	fo.	xlj.
Capitulo del pan q̄ se ha de comer en tiempo de peste.	fo.	xljij.
Capitulo de las carnes.	fo.	xljij.

Cap. su

# Tabla.

Capitulo. Del vino.	fo.	xlvi.
Capitulo. De la Ceuzeza.	fo.	xlviij.
Capitulo. De los pescados.	fo.	xlx.
Capitulo. De las frutas.	fo.	l.
Capitulo de preservacion por via de medicina.	fo.	li.
Capitulo de vna medicina cordial de piedras.	fo.	liij.
Capitulo de vn remedio notable para esta enfermedad.	fo.	liij.
Capitulo. del modo como obrá las medicinas contra veneno y pestilencia.	fo.	liij.
Capitulo de algunas cosas particulares que se deuen hazer en tiempo de peste.	fo.	liij.
Ca. de las medicinas q̄ segun diascorides entrá ellos antidotos.	fo.	liij.
Capitulo del Diascordion.	fo.	liij.
Capitulo de vnos poluos singulares para pestilencia, y preservacion della.	fo.	liij.
Capitulo en que se tracta como todas las enfermedades q̄ acaen en tiempo de peste son pestilenciales.	fo.	liij.
Ca. en q̄ se tracta que purga se ha de dar en tiempo de peste.	fo.	liij.
Capitulo del Agarico.	fo.	liij.
Capitulo de la sangria en fiebre pestilencial.	fo.	liij.
Capitulo del modo que ha de tener el cirujano quando cura los apostemas pestilenciales.	fo.	liij.
Ca. en que se tracta de vn electuario singular cõtra peste.	fo.	liij.
Remedio local con el qual se cura la landre.	fo.	liij.
Capitulo en que se trata de vna confection para hazer pomas en tiempo de peste.	fo.	liij.
Capitulo en que se tracta de vn perfume de mucha utilidad, para tiempo de pestilencia.	fo.	liij.
Capitulo en que se descriue otra poma para tiempo de pestilencia.	fo.	liij.
Capitulo en que se descriue vna confection maravillosa para adobo de guantes, en tiempo de pestilencia.	fo.	liij.
Capitulo en que se trata cierta manera para hazer poluos de la	fo.	liij.

✠ liij alga

algalia.	fo.	lxxiiij
Capitulo vtil que tracta la orden que deue tener el phisico quando entra à visitar el enfermo herido de peste, y seruirá para los demas.	fo.	lxxv,
Capitulo que tracta de vn electuario singular, assi para preseruar, como para curar de pestilencia, del qual vso Maximiliano Emperador de Romanos,	fo,	lxxviij,
Cap. de vnas pildoras para preseruar se de pestilencia,		lxxviij,
Capitulo de vn emplastro singular para los bubones en tiempo de peste,	fo,	lxxviiij,
Capitulo en que se tracta dos maneras de hazer agua rosada muscata,	fo,	lxxviiij,

¶ Fin de la tabla.

**Libro en que se tracta de la influencia pestilencial, cura y preservacion della.**  
 Compuesto por Francisco Franco, Medico del Serenissimo rey de Portugal y Cathedratico de prima, en el Colegio mayor, y Vniuersidad de la Ciudad de Sevilla.



**N**O SIN CAUSA ALGUNOS de los antiguos compararon la Pestilencia a vna fiera braua y feroz y de grandes fuerças, que en vn pueblo anda corriendo con gran presteza, por todas las partes haziendo cruel y luctuoso estrago, sin ser parte nadie para resistir à su fuerça y crueldad, matando vnos, & hiriendo à otros, de heridas tan crueles, que los pone al punto de la muerte, y à otros mutilandolos de algunos de sus miembros. E ya que de sus manos escapan, quedan por muchos dias tan lacios, flacos y maltratados, q̄ es bien representada la muerte, pues son los sobredichos su ymagen. No de otra manera tracta la pestilencia à los miserables hōbres, pues la casa donde entra queda tan mal parada, que de quinze ò veynte personas que aya en vna casa, no se tiene por mal fin y successo (despues que se ha enseñoreado en ella) si quedan dos ò tres con la vida. Quedan estos por que son bien regidos, y tienen los humores tan proporcionados, y de tan buena templança, que aunque la causa de la enfermedad sea vniuersal; mas como no aya preparacion pa-

ra se les comunicar el cōtagio, no imprime ni haze effecto notable en ellos, y lo que mas cierto es por salirse de la casa, y del lugar, que este mal es de tanta crueldad, que el marido dexa ala muger, y la muger al marido, y el hijo al padre: aunque sospecho que el padre no se aparta del hijo, y los hermanos se desmañan para vnos a otros. Quediremos de los amigos: solos quedan aquellos que tienen perdido el miedo a la muerte, a los quales los gouernadores de las ciudades hazen justicias. ò alguaziles de pestilencia, para que tengan cuydado de cerrar las puertas, y mandar que les den sus comidas por las ventanas: y solicitan a los curas para que vayan a administrar los sacramētos: y mandan a los sepultureros que hagan su officio, y ellos mesmos los entierran, y no piensan auer hecho pequeño negocio quando veen el difuncto fuera de casa, en esta enfermedad es muy provechoso tener siempre delante de los ojos est os tres adverbios: cito, longē, & tardē: que quiere dezir: que en auiendo señales de pestilencia huyamos luego. Y esto huir q̄ sea lexos, y la buelta que sea tarde, porque no nos saca esca lo que a vno de los Duques de Medina antepassados, como despues dire. Estan cruel este mal, y de tan mala calidad, que segun vemos por experiencia no perdona ni a los bien regidos: pues tenemos vna nueua de tanta lastima que en Burgos murieron todos los muy Reuerendos Padres y hermanos de la Compañia en la demanda del cielo. Pues murieron administrando los Sacramentos, y ayudando a bien morir a los heridos de peste. Esto digo porque en la Compañia son tambien regidos en comer, y beuer como todos sabemos. No por lo que agora tengo dicho aya alguno que ose menospreciar el buen regimiento. Y pues esta enfermedad no perdona a nadie (digo de los bien ò mal regidos) digan: muera Martha, y muera harta. Es muy mala cuenta, porque la buena horden en el biuir, nunca carece de utilidad, y quanto a lo que toca a auer padescido y muerto todos los de la Compañia en Burgos, no se puede esperar

otra

otra cosa de tanta conuersacion, y tan de cerca con los heridos de Pestilencia. Pues como tengo dicho los confiesan, y ayudan a bien morir: Con mucha razon se pueden factar Locris y Cratone, en las quales (segun cuenta Plinio) nunca auido Pestilencia, ni jamas tuuieron pesadumbre de temblor de tierra. Así tambien la mansa vejez tiene algun consuelo y ocasion de preciar se de su estado, aunque flaco, y lleno de mil querellas y pesadumbres, porque no faltan Authores que dicen que a los viejos no acomete la Pestilencia. No se si lo crea, porque es enfermedad tan vniuersal (como luego dire) aunque a la verdad algun camino lleva, por que cosa de tanta violencia y fuerça como es la pestilencia, no acomete a subiectos tã fragiles y de tan poca resistencia como son los viejos. Fortifica se esto por vn semejante que el relampago por ser cosa tan furiosa y de tanta fuerça no acomete cosas fragiles y flacas: como nos lo enseña claramente el exemplo de el rayo que quema y abraça la espada sin hazer daño a la vayna, con la qual esta vestida, y así, ni quema Lana ni Algodon, ni cueros, ni cosas de poca resistencia, sino muros y peñascos, y hierro. Como estos dias se vio en el campanario de la sanctissima Trinidad, en el qual cayo vn rayo: murieron dos religiosos, el vno herido del rayo: en el qual los huesos quedaron hechos ceniza, y la carne entera: y el otro murio de espanto. En estas cosas fuertes se emplea, sino quisiessse alguno dezir que como la vejez es de complexion fria y seca, tiene dos calidades q̄ totalmente resisten al po:recimiento: y así estan seguros desta cruel fiera q̄ llamamos peste. Cō todo esto yo los aconsejaria a los venerables viejos, y para mi tãbiē tomare esta cōsejo q̄ no estē cōfiados en este aluarã de guia q̄ es la vejez, por q̄ es debil, y creo q̄ esta braua señora no todas las vezes mirara en esos pãtos de philosophia a trueque de mostrarse vniuersal, y q̄ no perdona a nadie: mas aqui es de ver, como se ha dicho los viejos ser secos y frios, viēdo la abūdãcia de las flegmas y reumas

A ij y la

la tosse tan importuna que casi nunca les falta el escupir, tan ordinario, que no ay mula que mas humidades eche de si q̄ qualquiera de los viejos. Estos à mi ver efectos son de humedad, y no de sequedad. Dizen que son humidos accidentalmente, y secos esencialmente. No se que diga desta distincion que a todas horas y tiempos reynan en ellos estas humidades. Veo los sujetos a enfermedades de excessiua humedad. Veo los somnolentos à muchos dellos, aunque mas pienso que es no poder estar despiertos que sueño. Este punto postrero quiero declarar, porque lo demas no viene muy à proposito de lo que tenemos entre manos. Galeno en cierta parte declara quando son los viejos somnolentos, y quando al reues. Y dize que quando en los viejos ay copia de estas superfluidades ya dichas y no las despiden, entonces son somnolentos. Otras vezes ay poca cantidad de estas superfluidades, y de presto las despiden, y este es el tiempo que a ellos les va bien. Y assi se resuelve que la propia passion de la vejez, es la vigilia. Y esta es la causa porque Aristoteles en vn Problema dize que son de buena memoria. Vee se por las cosas q̄ cuentan, y ay para esto ocasion bastante, porque como es poco lo que duermen de noche, andan discurrendo por los annales, y repitiendo muchas vezes las cosas que por ellos han passado: y assi son de buena memoria estos. Vamonos llegando à lo que haze al caso, & digamos que cosa es Pestilencia, pues della se ha de tractar en este libro. Pestilencia es dolencia comun, de la qual mueren muchos, de manera que aunque muchos enfermen en vna poblacion, si no mueren muchos, no se llama pestilencia con buen titulo. Assi que se distingue de las enfermedades que se dizen euidemias y patrias, por esta diferencia que es morir muchos diffiere de las otras que se llaman Sparodes, porque las q̄ son Sporades son desemejantes entre si, aunque son semejantes à las acostumbradas, y la pestilencia es enfermedad comun y semejante, la qual mata a muchos. De estas dos partes q̄ se pone

en la difinicion, conuiene à saber que sea comun, y que mate à muchos, se sigue claramente que la pestilencia no puede estar en vno solo, porque si es comun, como en vno solo: que cosa sera particular, y si mata à muchos: y estos dos vocablos entrã en la difinicion, como es posible que vno solo padezca pestilencia. Mas querria yo preguntar, si vno padece enfermedad que nasce de causa comun y lo mata, y con las condiciones que las otras pestilencias suelen tener: porque esta enfermedad dexara de ser pestilencia: porque si es solamente, porque no es comun, y porque no mata muchos, seguirse ha vn grande inconueniente, que vna calidad morbosa muda su essencia sin hazerse mudança alguna en la calidad de aquella dolencia. De suerte que oy, vna mesma enfermedad sera particular, y mañana sera comun y pestilencia, siendo la misma calidad por auer se comunicado à algunos otros: y de la dicha enfermedad mueren algunos: de suerte que la enfermedad que vn dia por la mañana no es pestilencia, esse mismo dia lo sera por la tarde, con que aya quatro ò cinco, à los quales se aya pegado la misma enfermedad: y con auer muerto el numero de tantos que se bastante para dezir que son muchos. Mas quanto toca à nuestra materia, pareceme muy rezia cosa, que mueren muchos de vna enfermedad: y que se diga cierto que el primero no tuuo pestilencia, y los otros si: quando llegã al numero que se puede dezir, que muchos padecieron y murieron de aquella enfermedad. Y siendo cierto assi, que el principio fue el que murio primero, porque del se apego à los otros: y por ventura tuuo mas cruel mal que ninguno de los otros que murieron despues, llega à tanto el negocio que la hazen question de nombre, cosa harto liuiana, que no llaman peste, la enfermedad perniciososa de que muriesse vno solo ò dos: porque aquella parte en donde reyna aquella influencia, esta tan despojada de gente, que no ay mas, y assi quieren que se llame enfermedad perniciososa, y pestilencia particular, y no peste: mas



ha se de considerar que las palabras en las definiciones, significan potencialidad: y así abasta que para que vna influencia sea vniuersal, que comprehenda à lo que en aquella region ò ciudad ay: y si no mata à muchos, es porque no los ay, que si los viera, es cierto que pues mató al primero, que quizá era rezio y robusto, la misma desventura passara por los otros: y no obstante todo esto, digo que porque es instituydo que se llame Peste quando mata à muchos, y no de otra manera: que la enfermedad que mata à vno ò a dos, y por el ayre inficionado, y con todos los accidentes posibles de pestilencia, mas porque es negocio particular: guardando la naturaleza de los vocablos (segun los Authores clasicos) no la llamaremos Peste: aunque legitimamente le podamos dar todos los nombres de mal que posible fuere. Ay que considerar en este proposito, que no es necessario que en toda pestilencia aya calentura: porque ay enfermedades pestilenciales que matan à muchos, y sera por causa vniuersal, y sin calentura. Esto nos dio muy bien à entender Galeno en vn tractado que Hyppocrates escriue particular de Pestilencia, en el Comento cinquenta y seys, dize que las camaras matauan à muchos, y que lo que se euacuaua eran camaras, de la substancia de los miembros y particulas de los enfermos: y que lo que se euacuaua se llamaua Syntexis, el qual accidente suele ser por la mayor parte ordinario en las calenturas pestilenciales, y luego añade estas palabras, como sea así verdad que los hombres estan sujetos à pestilencia sin calentura &c. no sera cosa muy facil señalar particularmente alguna enfermedad pestilencial sin calentura por tantas maneras es combatido el fragil y desventurado del hombre que tambien le es pestilencial el frio, como el calor y cosas fragiles y de poca fuerça le offenden y destruyen: que diremos de esta bestia fiera à la qual

auis

auemos llamado Pestilencia: las enfermedades son de esta manera que ò succeden por causa comun, y estas llaman se Epidemia: con condiciõ que no mueran, por que si se offresce morir muchos, entonces llama se peste. Ay otras enfermedades que prouienen por la naturaleza de la region, y no por causa vniuersal que de nuevo se offrezca. Como dize Nicolao Leonico à cerca de las enfermedades que succeden por razon de la patria, en el libro primero, Capitulo quarto: que Lepreo es vna Ciudad cerca de Helide, y fue nombrada así, porque los primeros habitadores della, casi todos padecieron Lepra, y por esta causa los llamaron Lepreatos. No me parece mala deduction, como la Venameden ò Median que los Latinos llaman Dracunculos, y destas enfermedades vniuersales que succeden por razon de la tierra haze mencion Hyppocrates en el libro de los lugares, ayre, y agua. Ay tercera manera de enfermedades, las quales son conforme al mantenimiento que cada vno vsa, y como los excessos y desconciertos son varios, así tambien las enfermedades son diferentes. En fin que las enfermedades que vienen por causa de el ayre, el qual inspiramos, son semejantes, porque la causa es comun y vniuersal: y de las otras el mantenimiento que cada vno viere comido. Offrescese aqui vna dificultad, y no vulgar, porque Hyppocrates en el libro que escriuió de Flatibus dize. Dos manras ay de calenturas la vna es comun à todos, la qual se dize Peste, la otra succede à los hombres por el mal mantenimiento. Destos dos generos de calenturas, la causa comun es el ayre, mas en el libro de la naturaleza del hombre, sienta todo lo contrario: y cierto es aquella vna proposicion que es paradoxa, porque las Fiebres diferentes, que vnas proceden de Opilacion, y esta ò de muchos humores, ò gruesos, ò viscosos, y de ay podreimiento, y despues calentura podrida por razon de los vapores

A iiii. podri

podridos que se leuantan al coraçon. Y esto se haze sin que el ayre entreuenga en ello, como cosa agente: mas el claramente dize que el ayre es causa de todas las enfermedades, y que el lugar es el que haze la diferencia en ellas, digamos que el ayre es con causa de todas las enfermedades: ni es marauilla que vna misma enfermedad tenga muchas causas, porque como dize el Philosopho, que el Sol y el hombre engendran otro hombre: pues las calenturas que se hazen de podre escimiento en alguna manera el ayre es causa de ellas, juntamente cō las otras causas que auemos dicho. Porque segun el Philosopho nos ha enseñado: podrecimiento es corrupcion del proprio calor natural, el qual principalmente se haze por el ayre exterior, de donde se colige que de todas las enfermedades es causa el ayre assi de las vniuersales como de las particulares: segun dize en el de Flatibus. Siendo assi de que suerte declararemos el dicho de Hippocrates, en el libro de la naturaleza del hombre, en que dize que algunas enfermedades proceden del ayre, que son las comunes à todos: y otras del mantenimiento que cada vno vfa. A esto diremos que las enfermedades vniuersales assi proceden del ayre que no concurre alguna otra causa à ello: mas quando se hazen las enfermedades que dezimos diferentes, y particulares: no solo proceden del mal mantenimiento, mas del sueño y vigilia de la quente y mouimiento inchimiento: y finalmente del ayre, el qual siempre nos altera como las otras cosas no naturales, sin las quales no podemos passar. Y assi Galeano en vn comento del segundo libro de la naturaleza del hombre dize no solamente el mantenimiento, mas los baños exercicios, reposo, vigilia, mouimiento, yra, frio, y calor hazen enfermedades, y el ayre que inspiramos, nos haze la guerra, de manera que lo que deste lugar se colige, breuemente es que las vniuersales las haze el ayre, mas à las particulares siempre concurre como causa secundaria, el qual en ninguna manera podemos evitar. Y por tanto los Phisicos bien considerados,

lo pri

lo primero que mandan quando son llamados para curar algun enfermo es disponer el ayre, como sea contrario à la enfermedad: porque el es el que nos altera y permuta mas que todas las otras cosas no naturales: y esto es lo que quiso sentir Hippocrates en el libro de Flatibus. Empero como se aya de entender esto en el capitulo siguiente trataremos mas particularmente dello, y veremos que no solamente el ayre es causa de las enfermedades vniuersales.

## Capitulo de las causas de Pestilencia.

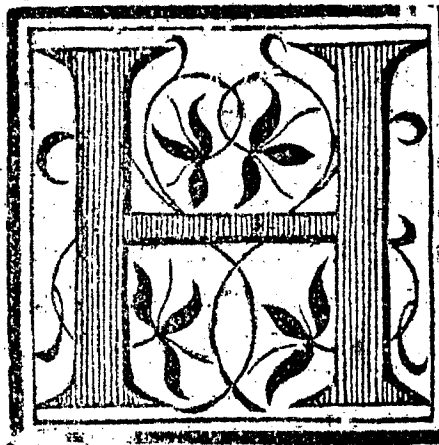


**V**NA DE LAS COSAS con que muchas vezes ha castigado Dios à los hombres por auerle offendido, es peste, y assi en el segundo libro de los reyes, en el capitulo veynte y quatro se cuenta como Dauid mando à Ioas su Capitan general, que contasse el pueblo, para saber el numero de los vassallos que tenia: y por la soberania que tuuo, enofese Dios, y embiolo al Propheta Sad, para que la dixesse que escogiesse de tres males qual quiesse ò hambre siete años ò persecucion de sus enemigos tres meses, ò pestilencia tres dias. Y Dauid eligio la pestilencia, en los quales murieron sessenta mil hombres: y colige se del capitulo, que tambien el pueblo tenia enofado à Dios. Y en el libro de los numeros (capitulo veynte y vno) embio Dios las Serpientes que mordian à los hijos de Israel, y ninguno escapaua: y fue porque murmuraron de Dios, y de Moyses: porque dixeron que tenian

A v nien

niendo pan del cielo. De est nobis panis anima nostra, iã nau-  
 feat super cibo isto. Item, en el libro del Exodo, capitulo nono:  
 dize que llouio granizo en tanta abundancia mezclado cõ fue-  
 go, y fue tan pestilencial que mato quantos hombres y bestias  
 hallo en el cãpo, y esto por el peccado de Pharaon, que no que-  
 ría dar libertad al pueblo de Dios: y primero Dios amenazole  
 diciendo. Nunc extendam manum meam, & percutiam te, &  
 populum tuum peste. Y en el libro de el Exodo, la razon que  
 Moyses dio à Pharaon, para que les diesse licencia para salir à  
 sacrificar al Destierro, fue esta. Ne forte accidat nobis pestis, aut  
 gladius. De muchos otros lugares me han informado hòbres  
 doctos en la sagrada escriptura, de los quales se colige nuestro  
 proposito: mas no pretendo en este breuetractado, sino dar  
 orden como nos preseruemos de pestilencia: la qual viene por  
 las tempestades ordinarias.

## Capítulo de las causas de pe- stilencia por el ayre.



**H**YPPOCRATES NO HI-  
 zo libro particular de Pestilencia,  
 porque como sea vna de las enfer-  
 medades Epidemiales, de las qua-  
 les hizo siete libros: aunque no son  
 todos los siete del grãde Hypocra-  
 tes: mas en el tercer libro describe  
 vna constitucion pestilencial la mas  
 cruel que se puede ymaginar, por  
 que no ay mayor corrupciõ q̄ ver  
 à los heridos de peite: à vnos caerseles vn braço, à otros des-  
 carnarseles vn muslo totalmente, y quedar el huesso limpio, y  
 otros

otros accidentes tan espantosos, que pone miedo recitarlos:  
 que harian los desventurados que los veyan en sus casas, mas  
 que sentirian los que los padecian. No corren à las paredes en-  
 tre los hombres la salud, y la enfermedad: porque la enferme-  
 dad pegase, y trae consigo contagio, empero por mas que di-  
 gan que la condicion del bien, es comunicarse, nunca nadie  
 vio la salud de vno pegarse à otro: lo qual no dexò el gran  
 Philosopho en el tintero: pues pregunta en la primera particu-  
 la de los Problemas, porque de la salud nadie sale sano, y de la  
 enfermedad muchos salen enfermos. La razon que de esto da  
 no es suficiente: mas vemos que es así por la experiencia. Dize  
 que la sanidad es vn habito, vna qualidad fixa, que no ay mo-  
 uimiento, y por faltar aquel mouimiento, no nos permuta ni  
 se pega: mas las enfermedades son diferentes, porque si ser  
 es engendrarse, mas la causa, porque digo que la respuesta no  
 es baltante, es porque algunas enfermedades, las quales se en-  
 gendran, y no son contagiosas. Y ay algunas que son habi-  
 tuales, y son contagiosas como la calentura heptica. Digamos  
 pues, resolviendo este negocio en pocas palabras, que la salud  
 generalmente no se pega, y la enfermedad se pega: y es conta-  
 giosa, y que la salud no se pega. Prosigamos nuestro propo-  
 sito, diciendo que el ayre podrido el qual inspiramos, es causa  
 muy eficaz para hazer calentura pestilencial. Aqui se offres-  
 cen algunas dificultades. La primera es, que siendo el ayre vn  
 simple elemento no se puede corromper por podrecimiento,  
 pues no puede auer vn mouimiento, que es vna de las partes  
 de podrecimiento (conuiene à saber) apartarse las partes  
 secas de las humidas, como sea cierto que el ayre no tenga  
 algunas partes secas, pues que es summamente humido. La  
 segunda dubda es la que ami me ha puesto algunas vezes en  
 cuydado: es como dezimos el ayre esta podrido, pues en el  
 no vemos el efecto principal de podrecimiento, que es el  
 hedor, no ay nadie de tan subtil y delicado olfacto que aya ha-  
 llado

llado alguna vez hedor en el ayre; y no se halla otra cosa en los libros de los medicos Authores, sino que el ayre podrido, por que le inspiramos es causa de la enfermedad pestilencial. La tercera dificultad, como es verdad lo que dize Hyppocrates, que aquel estado pestilencial, fue porque el ayre era caliente y humido, siendo assi que el ayre es summamente humido que no ay de quiẽ le vega mas humedad; es como si dixessemos que al fuego se le puede comunicar mas calor ò a la tierra mas sequedad. La quarta dubda es, porque en aquel estado que escriuio Hyppocrates caliente y humido; y assi muy malo y aparesado para podrecimiento; dize que duro todo el año como pudo durar hasta el inuierno: Quien vio jamas inuierno caliente? Sea la quinta dificultad, como se dixo aquella constitucion ser pestilencial, que cierto nunca se vieron enfermedades tan diferentes. A la primera digo (segun el Philospho quãtas cosas ay mixtas, y elementos todas se podrecen: aceptando el fuego, el qual no padesce podrecimiento. Es el fuego de tanta actividad, que no ay calor alguno que le puede empecer; y assi el ayre no ay porq̃ no se pueda podrescer, mas antes sus calidades del q̃ son, calor y humedad son muy aparesadas para esta mutacion y quanto à la objection q̃ no ay aquella mudança q̃ se requiere que es separarse las partes secas de las humidas. Digo que esto es vna cosa accessoria, y que lo abra en las cosas que se podrescen, quando ellas en si las tuuieren: essas partes que auemos dicho, quãto mas que el ayre que nosotros habitamos, no es simple, mas antes es compuesto y acompañado de muchos vapores, y otras cosas malas, ni tampoco esta sentençia que diximos segun Aristoteles, es tan inuolable, que no aya otro tan bueno como el que diga que no ay muchas cosas que no se pueden podrescer, y assi Galeno en el tercer libro de las Epidemias, en la Constitucion pestilencial, dize muchas de las cosas que totalmente son secas vemos que no se podrescen, y da exemplo, que ni la Piedra, ni la Teja, ni el Oro, ni la Plata, ni el

est año

est año se podrecen, alomenos no lo vemos podrecer. Digamos pues que es el ayre podrido, es principalissima causa de pestilencia. Como sea mudança no solo en sus calidades, mas en substancia; mas finalmente, como dize Galeno en el libro de Theriaca ad Pisonem al fin, que estando el ayre de tal disposicion, atrae le al coraçon por la inspiracion casi como veneno. No falta quien diga que la corrupcion del ayre es la mas liuiana de todas; mas effectiue no vemos, si no que es la mayor, pues es tan perjudicial. A la segunda dificultad, digo que comunmente es assi, que las cosas podridas huelen mal; mas hasta el dia de oy, yo no he visto el ayre oler mal, ni lo he oydo dezir à nadie. La substancia del ayre es tan delgada y subtil como se vee, y para este efecto de podrecimiento q̃ es hedor, es necessario alguna corpulencia. Y por esta causa ò no le ay ò es tan poco q̃ los hõbres no le huelen. Verdad es que yo tengo esto por muy cierto que el mal olor es indicio de podrecimiento, con condicio que no sea cosa de su naturaleza hidionda, porq̃ en tal caso atribuyr se à la naturaleza de tal cosa, y no al podrecimiento, ni toda cosa podrida es de mal olor. Exemplo tenemos muy comun, porque el vinagre es cosa podrida ò alomenos engendrada por podrecimiento del vino, y no huele mal. El Almizque es cosa podrida, y no huele (como todos sabemos) mal, antes muy bien. Y aqui no seria cosa muy facil, que es la causa porque aquella separacion que es de las partes secas, y las humidas es causa del hedor. A la tercera digo que estado ordinariamente los Galenistas lo vsurpan, por vna destemplança preternatural. Dos estados hallamos que escriuio Hyppocrates, vno muy vniuersal, y en muchas regiones, y que duro todo el año, como en el tercero de las Epidemias donde dize, que el Año fue austrino y pluuioso. Otro particular, assi porque no duro todo el año, como porque fue solamente en Cranon el vno y el otro fueron perniciosos, y de muy mala calidad; mas dexemos à parte que el ayre es como vna materia aptissima pa

ra recebir todas las calidades, y conforme à las que tiene nos altera. Bien creo yo que ninguna cosa ay debaxo del cielo que mas humida sea actualmente que el ayre, pues que qualquiera cosa por fragil y de poca actividad le puede hazer parar, mas humedad made factua, y continua, puede la recebir mayor: qual es vna humedad mohosa y muy aparejada para podreimiento: y esta tuuo grandemente el ayre en aquella constitucion pestilencial. La quarta dificultad, pregunto si el inuierno puede ser caliente, porque ya dexara de ser inuierno, y no terná el año quatro tiempos: los quales se dixerón así por las calidades que tienen. Por ocasion desta dubda se puede aqui tractar vna cosa ordinariamente tractada entre toda gente del ustre: y es que se dize que todo tiempo que no guarda su naturaleza, es mal sano. Esto como yo dixea a vña señoria illustrissima en la congregatecion entre los phisicos, entiendo se que quando el inuierno fuere caliente, y el estio fuere frio: estos tiempos son mal sanos, porque no puede ser sino de causa muy morbosa y preternatural, la que en tanta manera saca de sus quicios al ayre: mas si el inuierno fuere templado, y el estio no guardando su naturaleza, fue templado de manera que en ninguno de estos tiempos viere sudar por el calor, ni temblor por el frio: quien aura tan mal contentadizo que no le agraden estos tiempos: y diga que son mal sanos. Por la experiencia lo veremos hordinariamente los tiempos templados poder resistir mas à todas las causas que pueden causar enfermedad: porque la mediocridad de la templança es de grande momento, para resistir à las causas que nos pueden alterar: y por esta misma razon el ayre templado es menos enfermo que todos los otros. Puede se preguntar al que lo contrario dixere, si el ver que es la primavera, es el mas sano de los quatro tiempos de el año, si lo es por que se llama así ò por que en el ay templança. Sospecho que no dira que lo haze el nombre, sino tener tales calidades. Pues si los meses en los quales son el inuierno

no

no fueren templados, diremos por fuerça que son sanos, pues tienen la misma templança, que los meses que hazen la primavera. Bien claro nos muestra esto Hyppocrates, en la constitucion pestilencial, donde dixo que morían muchos en la primavera, no cierto por el nombre, si no por las calidades no ser conformes à lo que han de ser, guardando los tiempos su naturaleza. De manera que se ha de dezir à la dubda propuesta, que el inuierno fue caliente, quanto puede sufrir la naturaleza del inuierno, el qual no se dira caliente, si no inuierno caliente. Dezimos que la disposicion de los Athletas no es buena, mas es buena disposicion de los Athletas. ò como dezimos es hermosa Mona ò Ximia, y no lo dezimos sin addictamento ò quando dezimos de vn hombre no virtuoso, y buen musico. Que es buen musico, nadie ha de entender que es bueno, sino buen musico: y de la misma manera se ha de entender, quando dixeremos ser el inuierno caliente, porque es mucho menos frio de lo acostumbrado. Es cosa digna de ser aqui tractada, porque dixo Hyppocrates que solamente las enfermedades comunes y vniuersales proceden del ayre: pues vemos que los vientos que llamã Chironios, q̄ salẽ de alguna profundissima cueua, pueden hazer lo mismo: (segun dixo Paulo de Gineza) quando el agua de donde se sirve todo el pueblo, sea Pozo ò fuente, tuuere alguna corrupcion: así por razõ de la grãde hambre comẽ rayzes, y yeruas que no las aya nadie comido algũ tiempo: suele esto acaescer tanto, y contentase la naturaleza del hõbre con tan poca cosa, que algunas vezes con pan de alguna Semilla ò con algunas rayzes se pasan, y muchas vezes viene desto la pestilencia, de auer grã falta de mantenimientos. Es tan importuna la hambre, y de tan grande molestia: que si es verdad lo q̄ dize Auenzoar, no aura dubda si no que quienquiera vera la molestia que nos da la hambre. El qual en el tercer libro de su hystoria, en el capitulo de la preseruacion de la mala agua, dize que vió en vna

Ciudad

ciudad q̄ se llamaua Mazarus, quiza deuia ser Mazagan de los portugueses, de la conquista del Serenissimo Rey de Portugal, que buscauan, y quebrauan los huesos antiguos de los muertos, y tan increyble era la hambre que los quebrauan y se comian las medullas y morian subitamente. Es la cosa mas horrrenda que en mi vida he leydo, mas si por grande Seca viene a morir tanta gente que se corrompa el ayre y suceda morir se muchos, no solo por la hambre mas tambien por partirse la tierra, y hazer se tan grandes hoyos y profundas cauas que no q̄ daua passo para que la gente pudiese passar a buscar la vida: como en las eras passadas succedio en españa q̄ fuerdos seruido de dexar de llouer veynte y seys años, por la qual razon todos los rios de España se secaron, saluo Guadalquivir, que quedo del como vn arroyuelo muy pequeño: entonces perecieron todos los prosperos de España, porque cōfiados en sus riquezas que daron en sus casas, y en sus lugares. Los pobres fueron se a otros reynos, y los ricos quando quisieron yrse no pudieron, porque las grandes quebraduras de la tierra (por la demasiada sequedad) les impedía el passo. Y por esta razon quedauan ayllados ò por mejor dezir en seco: y morian de hambre y sed. Este es vno de los casos en que la pobreza approueche. Entre las causas de pestilencia, cuenta el Philospho en el primero de los Problemás, capitulo veynte y vno, en donde pregunta por que quando el Sol leuanta muchos vapores de la tierra, el año es pestilencial, la causa es por que el año es lluuioso, y la tierra humidissima: assi como las regiones que de su naturaleza son palustres, y de muchos charcos y lagunas, son muy enfermas por razón de la demasiada humedad: assi las que lo son por las aguas intempestiuas y demasiadas. Y por tanto dixo Hyppocrates, que el tiempo seco es mas sano que el humido, y aqui en esta ciudad tenemos grande experiencia desto que quando las aguas son muchas y continuas, de manera que sale el río. Son ciertas las muchas enfermedades en el estio: verdad es que auer

nublados

nublados sin seguirse lluuia, que son intempestiuos: corrompē el ayre y disponen le para enfermedades: y si el tiempo seco es tambien enfermo, es lo accidentalmente, porque se sigue hambre, faltando los panes, y aunque no falten, es occasion q̄ amafsen el trigo hidiōdo, como agora se haze por auer dexado de llouer algunos dias. Y lo que mas importa que los ganados no tienen paito, por la mucha falta de la yerua, porque no comen sino tierra y desuentura: y por esta causa las carnes estan ya flacas, y no con aquel sabor y perfection que solia. Tenga se cuenta quando en la primavera no acuden las Golondrinas, ni vienen milanos, que no esta bueno el ayre. Son aues que con mucha facilidad buscan el ayre que les conuiene: y a trueque de algunos buelos, vanse a otra region donde les contente el ayre. Pocas vezes se vera pestilencia en las aues: porque como digo con facilidad buscan la region que a ellos les contenta, mucho mas en los animales terrestres: assi por su demasiada humedad como por que han de esperar en su region: y si en ella la influencia es contra alguna especie de ellos. Es cosa admirable ver la mortandad que se sigue algunas vezes en Ouejas: otras vezes en Vacas, y muchas vezes en puercos: y muchas mas en Perros y mulos. Desto dan causa (aunque no bastante) los comentadores del Poeta Homero, el qual dize: que la pestilencia comēçop por Perros y mulos: de manera que se vee claramēte auer de ser causas vniuersales las que corrompē el ayre: y este es el que causa enfermedad comun y no particular. Cosa de marauilla es lo que cuenta Paulo Iouio en el libro que hizo de los pescados Romanos, en el capitulo segundo, tractando de vna grande bestia marina a la qual los Romanos llaman Capidolio, echo la mar en la ribera esta gran bestia, que era como vn barco de los grandes, de la gordura de la qual los comarcanos sacaron grande copia de azeyte para sus vsos ò alomenos para se alumbrar: y era tan grande que dos hombres a cauallo puestos a los dos lados, no se alcagauan a ver el vno al otro: corró

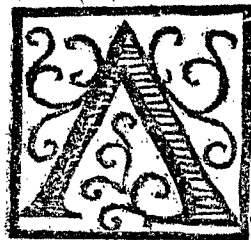
B piolle

piosse esta grandissima bestia desde à pocos dias, y inficionose  
 el ayre de tal manera, que fue causa que vno pestilencia en to-  
 da aquella comarca. Tambien despues de grandes guerras, en  
 las quales se sigue grandissimo estrago, y quedan los cuerpos  
 por enterrar o por quemar como solian hazer los muy anti-  
 guos: y con esta tan gran corrupcion no puede dexar de co-  
 muniarse por muy grande cantidad de ayre, el qual inspirado  
 que no se puede escusar, hara pestilencia: pues el veneno que es  
 ayre podrido derecho va al coraçon à hazer su officio, que es  
 matar al hombre. No se à quien me oy dezir los dias passados  
 que el veneno: como es el rejalgar o soliman ò cal, echados en  
 el agua que comunmente se beue, que no haze perjuizio: por  
 quanto la corpulencia se va abaxo, y que el agua passa limpiay  
 assi aconsejaua esta persona, que el agua no se cubrielle, en  
 aquella parte. No holgarian poco los grandes señores, los qua-  
 les tienen successores que no les quieren mucho bien: mas assi  
 entre señores de la yglesia como seculares vemos que ay estos  
 peligros: aunque mas peligro corre quando en las ciudades les  
 viene el agua de partes distantes, y en tiempo de guerra temen  
 que no les echen veneno los enemigos en el agua: como he oy-  
 do dezir que en el tiempo de las comunidades, los comuneros  
 que estauan dentro de Xatua, que es vna ciudad muy princi-  
 pal en el Reyno de Valencia, de donde soy yo natural, temian  
 que los contrarios no les tosicassen el agua, que son dos fuen-  
 tes muy principales, y de mucha agua: las quales con gouier-  
 no y orden admirable vienen a la ciudad. La vna y mas principal  
 se dize la fuente de Beluiz, y la otra se dize la fuente sancta: por  
 razon de las quales casi en todas las calles ay fuentes publicas  
 muy grandes, y en las plaças las ay de ocho caños ò de doze:  
 y en las casas de caualleros, y otras casas principales, ay fuente  
 y pozo: y en tiempo de las comunidades, no beuián los comu-  
 neros del agua de las fuentes, sino de los pozos que son muy  
 buenos: y dellos se beue casi ordinariamente: mas en el tiempo  
 que

que duraron las comunidades que estuuó cercada Xatua del  
 exercito del visorey de Valencia, por miedo que no echassen  
 ponçoña en las aguas: y à miuer miraron lo bien de manera  
 que tengo por consejo muy sano impedir q̄ el poluo desta cal  
 no cayga en el agua, dela qual todo el pueblo beue, pues que  
 la cal se cuenta entre los venenos, y su calidad comunicada al  
 agua podria hazer muy gran perjuizio que no siempre los  
 venenos mata por su corpulencia mas por su mala calidad co-  
 municada como vemos que el pescado llamado Torpedo, es  
 tanta su eficacia, que como entre en la red, entorpece la mano  
 del pescador que tiene la red en la mano: y à esta causa no ha  
 faltado author: y de los Clasicos q̄ en el dolor de cabeça grande  
 manda que se ponga sobre el dolor el mismo pesce, q̄ es el tor-  
 pedo: mas de esto tractaremos mas largamente en otra para-  
 te. Boluamos à nuestro proposito, de muchas de las causas  
 que auemos dicho, se causa la pestilencia: mas todas ellas son de  
 eficacia, por corromperse el ayre: por que los vientos que sa-  
 len del antro profundissimo, y feuido alteran el ayre, y los ma-  
 los mantenimientos corrompen el ayre. La agua podrida ha-  
 ze lo mismo: y assi en toda republica bien regida, se deuen im-  
 pedir todos los grandes charcos, lagunas, paludes de aguas de-  
 tenidas: como en el circuytu de Seuilla las auia. Si el señor Don  
 Francisco de Castilla, gouernador excelente, y Asistente de  
 Seuilla, manda que en esto se ponga muy gran cuydado, y de  
 esto tenemos exemplo muy vtil en nuestros tiempos: que em-  
 biando el señor Conde de Cifuentes, mayordomo de las seren-  
 nissimas infantas, señoras nuestras à Alcalá de Henares, pa-  
 ra que los Cathedraicos q̄ entonces eramos, dixessemos nue-  
 stro parecer: para certificarse si la Villa estaua para venirse  
 sus Altezas à ella, tractose entre nosotros, y determinamos  
 que no auia peste, ni mal contagioso, y esto me Pa-  
 rece que fue el Año de quarenta y tres, y en esta consulta de-  
 terminamos, que en vna muy grande y honda Laguna

que está à la puerta del vado se le cassé y cerrasse. Diose por apitamiento y consejo saludable por el aquel año: no se hizo, empero despues se ha hecho y allanado: y esta vn hermoso prado, y de otras partes en el circuytu dela villa. Tambien se han quitado los charcos (cosa muy saludable y prouechosa) porque segun dizen, parece que Alcalá ha adquirido otra templança de tierra, y otro cielo, y finalmente otra disposición: pues ha cobrado fama de lugar sano, el qual solia ser muy enfermo y sepultura de Nauarros y Aragoneses, y Vizcaynos. No podria contar los que en pocos años allí acabaron su vida de hombres de estas naciones que he dicho: y lo que de mayor lastima es que morian, al fin de sus estudios: de manera que se conofce claramente de quan gran fuerça es la industria humana, y de quãta eficacia es el buẽ gouerno, pues basta à hazer que el lugar enfermo sea sano y saludable: y que el Principe nuestro señor huela que mucho de residir en Alcalá: y cierto los mantenimiẽtos son muy buenos, las salidas muy agradables: y aquel exercicio de letras: y la pompa de los grados de mucho contentamiento. Pues la casa donde su Alteza vive, sospecho que à ninguna es segunda, la caça no muy lexa. Cosas son estas que mueuen al Principe nuestro señor, para que haga su asiento en la florentissima Alcalá de Henares. Bo luamos al mare magnum de Sevilla que agora se pretende, como diremos en los capitulos siguientes.

## Capitulo de las señales pestilenciales.



Y ALGUNAS DESTAS ENFERMEDADES pestilenciales, que traen su sello ò sus armas por mejor dezir, que luego vienen acompañadas con secas ò bubones: las quales nascen en todas partes señaladamente en las que llamamos

mos

mos emuntorios de miembros ò partes principales las quales están acompañadas de carnes floxas, y espongiotas. No sin grande orden y misterio de naturaleza, y de estas partes no se descuydo Hippocrates pues que dellas solas hizo vn librito: estas secas llaman vulgarmente landres, y en Valencia donde está en fermedad los años pasados ha mostrado su furia llaman granoles, vocablo har tovezino del latino, aunque no es el mas pulido del mundo, son estas enfermedades de tanta maldad que en las partes principales luego procuran descargar se echando el humor superfluo alas partes menos nobles, y algunas vezes ay grande numero de landres, y quanto mas viere tanto mejor, yo lo vi en la pestilencia del año de veynte y quatro que en Xatúa vna deuda mia (la qual agora es biua) tuuo nueue landres, mucho mejor es que naturaleza se descargue por muchas partes, de manera que no pone vna sola en peligro de mortificación. Tambien es grandissima señal de estas calenturas pestilenciales las flores que suelen salir por todo el cuerpo negras, y azules, verdes, blancas, y rosadas, llaman à este accidente en Castilla tauardete: en Portugal Bretoeja, en Valencia Pulgon, en latin Morbus pulicaris. Accidete es que pone grande terror, y destas pustulas negras que comunmente las vituperamos y con mucha razon, por que son indicio muy eficaz de calor adurente: mas en Galeno se lee en el segundo libro de Methodo que en vna pestilencia sanaron muchos porque purgaron bien, y el cuerpo dellos estava muy seco, porque los mas de ellos reuefauan, y hazian muchas camaras, esto ha de entender antes que les diesse la Pestilencia, y como la enfermedad hallaua los cuerpos limpios no era tan perniciosa como si hallara los cuerpos llenos. Mas del processo de Galeno no se puede sacar si los vomitos fueron espontaneos ò con artificio y aquellos que auian de sanar, les salian por todo el cuerpo vnas pustulas negras à muchos con exulceración, mas todas con mucha sequedad: es claro que eran reliquias dela sangre que se auia



podri lo en la calentura las quales reliquias naturaleza echa a las partes de fuera como ceniza del humor que antes se abra-  
 faua, como suele naturaleza echar otras superfluydades, mas para estas pustulas no fue menester vsar de medicinas porque naturaleza las curo. Y las cortezas cayeron de suyo. Esto es lo que nos dize Galeno en el lugar alegado. Queda agora acerca deste lugar quando conoceremos o de que manera si el Tauardete es malo, o bueno por que comunmente es vituperado el Tauardete negro. Y en este lugar dize Galeno que los enfermos sanaran con el por los tiempos de la enfermedad en los quales succeden estas pustulas. Conocera el medico docto si es señal mortal, o falndable por que estos accidentes en el principio son perniciosos y en despedir aquellos humores no se guarda la orden que suelen tener las potencias naturales, que es no expeler la vna sin que la otra primero aya cozido el humor en el augmento, y estado de la enfermedad, como naturaleza esta tan fatigada y el humor copioso y malo falta, mas quando los accidentes van en bonança: entonces quando el medico viere estas pustulas vera que quantas mas viere mas se alivia naturaleza. Quien no dira que aquel humor es el termino extrinseco de podrecimiento, pues ya aquel humor esta prauado de humedad: Y por esta causa el enfermo va ganando tierra. Vna señal ay muy eficaz, y de grãde terror para las fiebres pestilẽciales, q̃ es frialdad de las partes exteriores. Llega el phisico la mano a su enfermo halla le hecho vn hyelo, dize el enfermo q̃ se abraza, y q̃ es poco vn cãtaro de agua para apaziguarle la sed, y es q̃ el calor maligno cõsume y gasta las partes principales q̃ son coraçon, & higado. Y las q̃ son de poco caudal de xala pobres de todo calor. No aura ningun medico de tan poco saber que por que al toque exterior el enfermo este flaco, y frio sospeche que este sin calentura, puesto caso que aquel grã Poeta Catalan Ausias March diga en su obra digna de ser escripta e letras de oro desta manera.

Metge scient no te lo cas per / och  
 com la calor no surt a part estrema  
 lignorant veu que lo malat no crema  
 he / sicial sa pux que mostra bon tochi  
 lo pacient no podra dir son mal  
 tot affeblit abllengua mal diserta  
 gests e color afats fan descuberta  
 part del afan que tant com lo dir ual.

Esta copla vi trasladada y toda la obra en romance castellano por vn cauallero e la libreria del señor dō Luys çapata la qual es rã rica de libros curiosos assi e romãce como e latin de Poetas, y historiadores como el ingenio de su dueño lo es. A adçe muchas vezes e las enfermedades pestilẽciales q̃ las partes extremas estã frigidissimas, y no solamẽte aq̃llas q̃ seña lo Galeno e la sexta parte de los Aphorismos en el comẽto primero. Diciẽdo por partes extremas como narizes, orejas, pies, y manos, estas son partes muy pobres de sangre y mucho mas se manifiesta en ellas la frialdad. Mas e las fiebres pestilẽciales toda la circunferẽcia del cuerpo esta pobre de sangre, y qualquiera parte parece yelo. La razon desto es la misma q̃ en las talẽturas cõtinuas: que viendo q̃ en las partes interiores ay inflamaciõ ò apofema grãde atrahe a si la sangre como si fuesse vna vêtosa. Los q̃ estã desta manera parecen q̃ se abrasan interiormente. Y las partes exteriores estã eladas por el defecto de la sangre. Mas este frio de las partes exteriores no lo sientẽ porq̃ se occulta cõ el gran calor, y incendio interior. Y por esta causa no pueden sufrir ropaxantes la e han desi. Donde se ve claramente que el sentimiento del calor interior obscura la frialdad de las partes de fuera. Mas ay vna objection aqui y no pequena, q̃ el calor en las fiebres pestilẽciales es mite y no agudo como se compara a los caufones muy agudos quanto a lo que toca a la frialdad de las partes extremas digamos que en la calentura pestilencial

todas las partes interiores tienen grande incendio, ò por intención, ò por mala calidad: y esta mala calidad, es cierto averla en las pestilencias, de manera que quatro grados de calor son de grande eficacia, para traer à sí la sangre para fauor y socorro de las partes interiores, pues aq̄l poco calor las pone en apto en las enfermedades pestilenciales: lasquales como sean veneno, derechoamente van al coraçon: y con el tienen su pendencia, como con parte mas principal: de quanta fuerça sea el veneno, que para en parte principal vimos lo aqui en Sevilla, en vn caso notable que acaekio à vna señora monja, en el insigne monesterio de Sancta Maria de las Dueñas: la qual se llamaua Doña Francisca de Montaluo: la qual estaua enferma: y el phisico de aquella casa mandola sangrar à la visita de la mañana, y la sangria difiriose para la tarde de vno de los braços, à tiempo que le auia abaxado su regla, hizo tan gran reuulsion, que dentro de pocas horas acabo la vida con muy grandes vascas: y la causa desta muerte tan breue fue que la sangre menstrual la qual (segun todos) es veneno, pues si vn perro la gusta, en la misma hora le da mal de rauia: como dize Plinio, arrebatada arriba para el coraçon: y subitamente se resoluió el spiritu vital. Es tan dañoso subirse la sangre menstrual à las partes altas y principales. De quanta utilidad es abaxar al tiempo de alguna gran necesidad (como dize Hyppocrates) que de las mugeres aquellas se libraron en la constitucion pestilencial à las quales en aquel tiempo les abaxo su regla: y cierto a ellas les es vn remedio natural: porque muchas vezes vemos que estan muy fatigadas, y con grandes accidentes que suelen poner las enfermedades de las mugeres, en mucho trabajo y cuydado à los phisicos por mas estirados que sean: y con abaxarles su regla todo queda remediado: y por esta causa Galeno llama al fluxo menstrual: no solo euacuacion mas purgacion quiere dezir q̄ se euacua el humor podrido ò corrompido, que es causa del daño. Grande señal es de calentura pestilencial, que el pulso ni la


vrina no se mudã ni tienē alteraciō alguna: mas son como en la disposicion natural. Cosa de grãde admiraciō, q̄ vna enfermedad tan perniciosa, ni se pueda conoser en pulso, ni en vrina. Si la calētura pestilencial fuisse ephimera ò hectica: no me marauillaria, quanto à lo q̄ toca à la vrina porque como no sean enfermedades humorales, no ay mudãça en la vrina: mudãça digo notable: mas de vna alteraciō liuiana por el calor, sin mezcla alguna de humor: mas como no ay alteracion en el pulso siēdo passion del coraçon: y que muchas vezes estã peruersa la enfermedad, q̄ en vn dia se enflaquece el pulso, de manera que no osã el medico mandar sangrar. Allēde desto aquella diuersidad en el pulso, la qual es necessaria por razon de la fiebre: no le puede faltar principalmēte q̄ dize Galeno en el quarto de presagis ex pulsu: que todas las fiebres mudan los pulsos, de vna misma manera. A si q̄ siēdo esta calētura passio del coraçon, y mucho mas q̄ las otras calēturas ordinarias: pues la causa es veneno (como tēgo dicho) difficil cosa sera hallar razō, porq̄ ni el pulso ni la vrina no se alterē, como dize Auicena: lo qual como de Galeno: el qual dize q̄ el pulso y la vrina son semejates à los naturales: y assi dize q̄ en estas enfermedades verã medicos doctos q̄ no son mas diestros en este mal, q̄ algũna persona vulgar, deue ser negocio todo de experiēcia: y como ay hōbres vulgares viejos q̄ han visto pestilencias: y los phisicos no, quanto alo que toca al conosciēto deste mal, aura hōbres vulgares mas diestros q̄ algunos de los medicos: y pues ello va por experiēcia (siēdo mas diestros en el conosciēto) tãbiē lo serã en el modo de curar: en el qual la experiēcia es cierto tener grande eficacia. Mas boluamos a nuestro proposito à inquirir, porq̄ el q̄ padesce pestilēcia tiene la vrina, semejate à la natural. Quanto à lo primero es de notar q̄ no es cosa vniuersal que en toda la calētura pestilencial no se altere el pulso, ni la vrina principalmēte, q̄ nos dize Accio q̄ en la pestilencia todo es publico y no ay cosa ascōdida como en las otras enfermedades: q̄ tanto va de esto ha de dezir q̄ el pulso y la vrina son semejates a la disposi-

ción natural. Digo q̄ ay diferencias en el pulso las quales siguen al  
 mucho calor y estas no las ay e todas las calēturas pestilēciales  
 q̄ son ser el pulso grāde por quāto el calor no es muy intenso  
 aunq̄ de muy mala cōdicion. Empero muda se en las diferencias  
 q̄ se hazē por la mucha flaqueza de la virtud vital. Pues leuemos  
 muy pequeño y flaco y muy frequēte y esto es ordinario. Y al-  
 gūnas vezes q̄ tres o quatro dias dura la calētura sin ser pestilen-  
 cial y despues subitamēte como es el humor furioso sube a los  
 senos del coraçō: y haze nueva enfermedad y etōces es cosa ad-  
 mirable ver quā diuerso, y quā desuēturado esta el pulso. Esto  
 ordinariamēte suele acōtecer quādo el humor es turgēte porq̄  
 estādo ē parte no principal el daño q̄ haze es muy poco. y quan-  
 do por su furia se fixa ya en el principal es causa de la muerte. No  
 nos marauillemos desto, pues de dos causas preternaturales cō-  
 trarias suele hazer vn pulso: semejāte al del hōbre tēplado co-  
 mo pinta Galeno: y ē tal caso quiere este excelēte varō q̄ se tēga  
 cuēta cō la expiraciō si es hidiosa, cō mirar biē la boca y lēgua  
 porq̄ en ella se ve la pestilēcia, cō ver si el color del cuerpo esta  
 erisipilado. Esto es lo q̄ cōsidera el hōbre vulgar, lo qual iunta-  
 mēte cō otras cosas cōsiderara el medico docto y deseoso de  
 aprouechar a sus ēfermos. Que diremos de la vrina q̄ muchas  
 vezes es semejāte a la natural: pocas vezes es assi porq̄ ò es co-  
 mo agua ò negra. Mas si algūna vez acaeciere sera porq̄ el hi-  
 gado ha hecho su obra ē la vrina, y el ayre venenoso subitamē-  
 te acomete al coraçō. Y esto dura algū poco de tiēpo empero  
 esto no puede perseverar mucho porq̄ los grādes daños de la  
 facultad vital de presto se comunicā a la natural. Ni me cōtēra  
 dezir q̄ la virtud natural no osa acometer al humor por ser de  
 tā mala calidad, y venenoso: ò si dixessemos q̄ el pulso en la fie-  
 bre pestilēcial no es grāde ni veloz porq̄ naturaleza no osa a-  
 brir las arterias por no dar camino ha q̄ passe el veneno al co-  
 raçōn. Esta razon se podria dar porq̄ el pulso es semejāte a la  
 disposicion natura. Quāto a lo q̄ toca a la vrina, digo que aun-  
 que

que los miēbros espirituales estē muy afligidos y enfermos pue-  
 de ser el higado no estar tan afligido aunq̄ entre las partes prin-  
 cipales ay vna condolencia que no padece vno dellos grāde tra-  
 bajo sin q̄ se comuniquē a los de mas. E assi digo que quādo al-  
 gueno comiēça a padecer podra ser q̄ alguna de las otras partes  
 principales este libre. Empero quādo la indisposiciō es notable  
 imposible es dexar se de comunicar. Y por tāto digo q̄ este es  
 vn caso particular el qual se podra verificar desta manera quā-  
 do comiēça la calētura pestilēcial la vrina esta gruēlla, y porq̄  
 ē breue tiēpo todas las facultades naturales estā laçias y flacas,  
 tābien lo esta la expulsiva. Y a esta causa no puede echar los hu-  
 mores sūtamēte cō la agosidad vrial. E assi andase adelgazā-  
 do la vrina de manera q̄ en espacio de dos dias es semejante a  
 la natural: quanto a lo que toca a la consistencia que es lo q̄ co-  
 munmente llamā substancia, pero no sera semejāte a la natural:  
 ni en la nube, ni en el appendiculo, ni en el asiento. Boliendo  
 a lo del pulso digo que naturaleza siempre obra cō alguna ma-  
 nera de prouidencia. Bien assi como quando passamos por al-  
 gun lugar hidiondo a penas respiramos y procuramos aunque  
 con trabajo de no atraer por las ventanas de las narizes el ay-  
 re: porque desta manera ay muy poco camino para q̄ el hedor  
 passe y penette, assi la virtud vital no osa dilatar las arterias, ni  
 el coraçōn, porq̄ el camino este menos abierto para impedir el  
 passo a la corrupciō pestilēcial, de suerte q̄ se haze vna dilataciō  
 assi en el pulso como en el hanelito la menor q̄ basta para cōser-  
 uar la vida. Y esto acaece tābiē ē los pulsos de los toxicados por  
 la misma razō. No sera poco indicio de pestilēcia ver q̄ las pie-  
 dras preciosas se escurecē y se encubren de vna niebla. Y como  
 los rostros de las damas algunas vezes se cubren de paño, de la  
 misma manera se haze ē las piedras p̄ciosas. Suelē los señores ē  
 su mesa tener colgado al cuello ò alguna grande Esmeralda ò  
 Rubi ò otras piedras porq̄ poniēdose cosas venenosas a la mesa ē  
 la misma hora dā muestra del veneno. Biē assi como quādo el  
 hōbre

hombres esta triste o con dolor, luego se le parece en el rostro, y en los ojos, de la misma manera, en las piedras preciosas pierden su lustre y hermosura en presencia del veneno de qualquier genero que sea: bien lo mostraria el excelente rubi, el qual esta en poder del serenissimo Rey de Portugal, pues la tercera parte del esta apreciada en catorze mil ducados: dize que es como vna castaña, y tan hermoso que mostro bien naturaleza su poder, con Piedras preciosas se podria escusar la salua que hazen los maestros a la mesa de los grandes señores: porque el officio de los maestros es, cerimonia solamente y autoridad y lo de las piedras preciosas es cierto, porque real mente muestra si ay veneno, quanto mas que la salua no se puede hazer en todos los mares. Tambien he oydo dezir a caualleros Italianos que las piezas doradas puestas a la mesa de el señor quando se trae el manjar toxicado, pierden su lustre. El oro como sea tan cordial como los medicos Arabes escriuieron, y como todos lo experimentamos en nuestras casas: pierde su hermosura en presencia del veneno. No se toma poca noticia para conocer si ha de auer pestilencia o no, o si ay toco del meneo, y furia de algunas aues, pues el antiquissimo Piso nos dexo escrito que la perdiz domestica auiendo influencia pestilencial o manjar toxicado grita y clama con señales de mucha tristeza y con yqual furia procura de desbaratar la saula en donde esta encerrada: grande prouidencia, pues las cosas que los hombres machinan para destruccion y muerte de su proximo, esta atezilla condoliendose y no de su proximo, con canto triste, y furiosos meneos lo descubre: y como dize Meneluo: la Aguil familiar en alguna casa salta contra los que aparecen el toxico. Y Simides dize que quando el Pavo siente que algun veneno esta aparejado, sale al lugar donde le tiene, y pone se sobre el veneno, y con mucha furia le derrama de las vasijas donde esta: y suele cauar hasta hallarle, si el veneno estuviere debaxo de tierra. Si lo que dize estos auhores fuere verdad, cosa importate seria a las personas prosperas y ricas criar en sus casas Perdizes, Aguilas y Pavos.

Capitu



## Capitulo del pronostico



**N** NINGUNA ENFERMEDAD son mas ciertos los pronosticos que en la pestilencia: porque quando el grande Hyppocrates dixo, que los pronosticos no son muy ciertos en las enfermedades agudas: entiendo se con condicion que no sean pestilenciales, porque en estas, el pronostico de muerte es cierto: pues vna de las condiciones de enfermedad son mas ciertos los pronosticos de muerte es cierto: pues vna de las condiciones de enfermedad pestilencial es que mueran muchos: cierto pocos son los que escapan: y por esta razon el medico discreto dexada la medicina a parte: pocas vezes pronosticando a muerte se engañara: quanto mas que en pestilencia, el negocio anda tan rebuelto que sospecho que el medico que queda en la ciudad donde ay pestilencia, mas queda para coger hazienda, que no para pronosticar. Otra manera de pronosticar, ay muy honorifica, quando se dize que la ha de auer o por la grande hambre que ha precedido o por los muchos muertos en alguna batalla o por los fuegos que han precedido en la media region de el ayre, de varias y diuersas figuras o por la destemplança de el ayre caliente y humido: la qual es muy aparejada para la pestilencia. Desta manera el medico ilustrara su nombre: y esto es lo menos, y lo mas que sera prouechoso a la republica: pues diciendo lo que ha de succeder en el año, podra vsar de preuision la qual es obra excellentissima para el medico, en todas las enfermedades: y principalmente en esta: porque con su buen consejo y preuision, podra obstar de suerte que el año no sea tal, ni tan enfermo, como esperauamos con tales inuenciones que el ayre que auia de ser humidissimo se haga muy seco.

Capitu

# Capitulo de la preferuacion de pestilencia.



**E** TRES MANERAS nos preferuamos de pestilencia ò quando ay peste en la regiõ en dõde habitamos huyendo della: y no muy cerca, sino lexos. La segunda manera es quando por la constitucion de los Astros; y por el estado caliente y humido: presumimos q̄ la ha de auer, y assi disponer el ayre particular, y de nuestra casa, y mandar que se disponga el vniversal de la ciudad, como diremos, ò de tercera manera dispo niendo nuestros cuerpos, de suerte que esten limpios, y sin humores superfluos: porque no auiedo disposicion de parte de los cuerpos: cierto la causa vniuersal no obrara, pues que no hallo la materia dispuesta. Quanto à la primera parte suel en dezir los Aragoneses, que vn de las cosas para que los hombres honrrados deuen tener diner os de contado, es para huyr de la pestilencia: y tienen mucha razon, porque entonces no ay lugar de approuecharse de los Censos, ni tributos corridos, sino de lo que esta en el arca, y el huyr ( como digo ) sea lexos, porque la obra de la influẽcia à alguna distancia de tierra se estiende, à lugar alto: dõde el viento limpie al ayre: y sea lugar donde aya arboles y yeruas de buẽ olor. Yo vi el año de veynte y siete, librarse muchos en Xatua por salirse à sus lugares y alquerias: y mucho mas cierto fuera, si huyerã mas lexos: pero han de aduertir que la buelta à las ciudades ha de ser muy tarde: quando se tiene por cierto que el contagio es totalmente extirpado, porque no nos acaezca lo que à vno de los excellentes Duques de Medina Cidonia:

ante

antepassados: como saliesse de Seuilla à vna de sus villas, por huyr de la pestilencia: despues de algunos dias, como tuuiesse el Duque nueua que ya auia cessado la pestilencia en Seuilla: cõ desseo de boluer à sus casas de Seuilla, boluió: y dizen los antiguos que desle gradas hasta el palacio del Duque: fue mucha summa de peuetes y pastillas y cargas de romero, y otras leñas olorosas que se gastariã en perfumar las partes por dõde auia de passar el Duque, por ser muy quisto: y porque los de la calle de la Sierpe los tenia como vassallos: mas todas estas diligencias no baltaron para librar al duque la muerte: porq̄ llegãdo à su palacio le dio vna calẽtura pestilencial de la qual murio dentro de veynte y quatro horas: esto digo porq̄ cõple q̄ la buelta à las ciudades sea tarde, y hechas algunas diligencias, quando el ayre fuere muy humido por mucha humedad gruessa y madefactua: entõces es el remedio del fuego: porq̄ dize Plinio q̄ en el fuego ay virtud medicinal para pestilencia: la qual peste se causa por obicurecerse el sol. Es cierto q̄ es grãde remedio con el sahumerio del fuego: tempero el fuego ha de ser no de qualquiera leña: mas de leños frios y secos, señaladamẽte en estio: y assi harã fuego cõ leña de Acipres, y cõ Arrayhan: el qual Auicena en sus canticos, aunque sea medicina olorosa la pone entre las medicinas frias: biẽ cõtra la opiniõ del vulgo. El Sauze tabiẽ es à este proposito: y entre las leñas calientes he visto ser de grãde vtilidad el çahumerio del romero: sea el coronario ò el otro q̄ aunq̄ sea perfume en alguna manera disfamado: mas cierto es de grãde vtilidad, y no le falta cosa alguna para ser tenido en grande precio, sino auer tãto en toda parte: y por esta misma causa ay algunas de mucha vtilidad, las cuales no son tenidas en tãta estima, por auer grãde abudãcia de ellas: de las cuales es la fumaria, no falta author notable q̄ lo dize. Assi boluiẽdo à nro proposito de las leñas cõueniẽtes para que se hagan perfumes, assi en las casas particulares, como en las plaças publicas, en las quales es el concurso de la gente: aunque mas se

tiene

tiene respecto à consumir la humedad demasiada por el gran de fuego, como dize Acron medico famoso Agringentino, en la gran pestilencia de Athenas, y lo mismo se dize del gran Hipo. Empero en este caso, ha se de advertir q̄ el fuego de qual quiere leña es el que tiene virtud de consumir los vapores pestilenciales: pues estos grandes phisicos mandauan quemar los montes sin election alguna de leñas, por donde se vee que solamente pretendian consumir la demasiada humedad del ayre: mas en las casas particulares (pues se puede hazer cō facilidad) es bien q̄ tengan election en las leñas que se gastan en. La leña de los granados, es vtil como las granadas lo son: y comidas preservan de corrupcion. Y assi dize Homero que la granada es honrra y cabeza de las fructas; y assi la docto naturaleza de vn a corona tan hermosa. Enrramar los aposentos cō ramos y hojas de Membrillos, y con la leña dellos hazer fuegos en las casas, y aun en las calles, pues estamos en lugar que se puede hazer con facilidad. Quan grande sea la virtud de los Membrillos contra veneno à todos les sera claro. Enrramar los aposentos con Arrayhanes y con la leña dellos perfumar las pieças. Enrramar con hojas del Cidro y de los Limones de qualquier genero que sean, es de eficacia en nuestro proposito: y tener en los aposentos muchas mançanas de buen olor: y Cidras y Zamboas, y limones grandes. Las Cidras que agora llamamos, antiguamente se llamauan Persica y Medica; y antes desto (como no tenian nombre particular) assi no las tenia en tanta reputacion de mantenimiento: y solamente por su hermosura las offrescian à los dioses. Andando el tiempo, los sucesores codiciosos de la comida (siendo vn fructo tan hermoso como es) comēçarō à vsar de este fructo como de los otros por mantenimiento, y comēçaron à llamarle Cidra: y antes se llamaua Persica ò medica, tomando la denominacion de la region de donde las truxeron y aunque el Rey Iuba las llamo Esperica, y por el color Aurea; y que Hercules fue el primero que

que las lleuo a Grecia de los huertos Hesperides. Este fructo ser contra todo veneno dize lo Nicolao leonico. Lo qual tomo de Atheneo refiriendo lo que hizo vn vez èdos hombres que tenia condenados a muerte. Vea lo el curioso lector que es largo. De manera que la Cidra es como Reyna entre las otras fructas y por tanto el Poeta la llamo Malum felix que es mançana dichosa: porque ninguna de las partes que tiene carece de mucho prouecho pues de la parte azeda se haze xara ue vtilissimo para pestilencia. De la carne que es la parte que se suele comer se haze conserua muy buena para el mismo proposito. Las pepitas que son como simiente de peras, comidas ò echadas en los manjares como quien echa especias haze los de mejor sabor, y resisten a veneno, pues sin actuar se echada la simiente en las arcas de los vestidos estan seguros del daño que hazen aquellos animales, si animales se pueden dezir, los quales se llaman Polilla. Y estas mismas pepitas echadas en las vastias donde esta el vinagre hazen le fuerte y dan le mejor sabor, y olor. Siendo pues el vinagre conueniente para la pestilencia: si las dichas pepitas hazen que el vinagre sea prouechoso, por la misma razón comidas seran viles en pestilencia. La parte exterior que es la corteza es de muy buen olor, y aun de buen sabor. De la qual vso mucho Cialeno porque dize en el proprio capitulo que siempre vso de ellas echando del çumo de las cortezas en las purgas, porque fortifican el estomago, y dà buen olor, y pienso que ayuda a purgar. Y tēgo para mi que he sido el primero que vso desto en España, porque ha veynte años que curando a personas principales siempre he vso del dicho çumo en las purgas, porque allende de ser de mucho prouecho es gran regalo. Dexo a parte lo que con la dicha medicina hize en Portugal y fructo del vso della, despues que vine a Sevilla que ha diez años que fui llamado siete leguas de Sevilla a Alcalá de Iuã de Horta para ver a la Illustrissima señora doña Leonor de la Vega Cōdeffa de Palma y purgue a su señoria, y en la

purga se echo vna onça del çumo dela corteza de Cidra el succello fue tã bueno que luego tuuo salud, y esse mismo año fuy llamado al Viso para ver a la Illustrissima señora doña Ana de guñega Condesa del Castellar; fue obra de admiracion, porq̄ el dia antes su señoria estaua peligrosa cõ la fortaleza de la enfermedad, y otro dia despues dela purga tuuo salud. Y poco despues fuy llamado à Llerena para curar ala Illustrissima señora doña Ysabel de Pimentel Condesa dela Puebla, y estando su señoria muy fatigada y muy enemiga de purgas, fueron por la posta à Xerez por la Cidra y assi se dio la purga cõ el dicho çumo y el efecto fue qual se desseaua, porq̄ no vno olor de purga sino de Cidra y assi su Señoria Illustrissima quedo muy cõtenta y sana y yo muy satisfecho cõ estos buenos successos y cõ la merced q̄ sus señorias me mandaron hazer: no quiero multiplicar mas exemplos pues estos tres son tan señalados y tan frescos, y en personas de tanta calidad que no aura sospecha de ser otra cosa de lo que digo. Otros successos podria contar, mas aqui no pretendo recitar historias, mas dezir quanto puedẽ los olores buenos: los buenos en fauorecernos, y los malos en perjudicarnos. Bien claro esta offendernos grauemente los malos pues naturaleza hizo los pulmones espõgiosos, y muy floxos porque en si tuuiesen mucho ayre, y para que sin fauor del ayre exterior pudiessemos detener el anhelito y no atraer de necesidad el ayre inficionado con olores malos y pestilenciales: no puedo dexar de dezir esto (aunque occasionalmente) que en esto se vera quan mala y perniciosa es la pestilencia, pues que de mano en mano, desde las heras primeras ha venido hasta nuestros tiempos, y durara mientras Dios fuere seruido, que aya hombres, que queriendo vituperar alguna cosa mala, y como enemiga nuestra no sabemos darle otro epitero, si no dezir que es pestilencial: porque como he dicho, el veneno daña no à todos, y no todo veneno de presto: mas la pestilencia de presto despacha y quando es calentura no se parece por las

las partes que podemos tocar, porque su obra es interior, y acomete las partes principales: es enfermedad fraudulenta, y traydora, pues puede engañar al tacto, el qual es cierto juez de las calidades actiuas y sin discurso alguno. No de otra manera ay algunos hombres, los quales podemos llamar pestilencia, porque matan à traycion, ò porque en algunos negocios muestran amistad, y secretamente procuran todo el daño posible. De la manera misma son las enfermedades pestilenciales que exteriormente pares en muy mansas, y interiormente matan, y despachã, aunque los venenos no son assi, antes luego dan muestra de lo que son. Verdad es que de otra manera suele acaescer en los que son mordidos de perros rarios, porque estando muy quietos les viene quaranta dias despues dela mordedura el pasmo, y el miedo de el agua y morir se. Boltamos al mal olor quã perjudicial es: que vna muger se desmayaua en el baño (segun dize Galeno) porque la leña que se gastaua en aquel Baño era ruyñ. Deuen las personas principales, procurar que en sus chimeneas se gaste buena leña, y aun en la cocina para guisar los manjares, que no puede dexar de apegarseles alguna cosa al mantenimiento de la ruyñ leña, como si fuesse de higuera ò de adelfa. Fuego hecho de rayzes de arboles no lo tengo por bueno. Siẽpre tiene el fuego de tales rayzes vn mal olor, el qual da pesadũbres. Para quitarse de estos inconuenientes, dizen que en nuestros tiempos vn factor del Serenissimo Rey de Portugal, hizo vn bãquete en Enuers y por leña se gasto canela, assi en la cocina para guisar los manjares, como en las chimeneas de la sala en donde se dio, la comida prodigalidal muy grande, y que se pudiera escusar, mas no dexo de ser vtil y magnificencia notable, digna de tal factor. Acuerdo me que aqui en Sevilla aura cinco ò seys años. Vn Antonio de Espinosa, vn dia de Nauidad amanescio muerto, por dexarle vn brasero de carbon en el aposento donde estaua. Con mucha razon se teme esto, porque son

vapores de mala calidad los que se leuantan del carbõ, por las malas que cobra el carbon al tiempo que se haze. Y no sin causa vsan muchos poner vna naranja, ò limon, ò manzana en el brafero, para que con aquel buen olor se occulte el malo del carbon. Mas por mejor ternia que rociassen el brafero quando esta medio encendido con vn poco de vinagre es cosa que a mi suyzio quita el daño que podra hazer el carbon: mucho mas cierto que lo que veo vsar que es poner vn hierro en el brafero: por esta causa vituperamos el carbon, quedã tambien reprouadas las rayzes de qualesquier arboles. En esto ay mas y menos: porque en las dichas rayzes y sus cauer nas tienẽ muchos animales venenosos sus affiẽtos. Y a esta causa he visto yo muy mal olor, y el humo ser perjudicial. Gasten los prosperos en sus casas buena leña: y en sus aposentos manden meter brasa, y esto es lo mas seguro, y quitado de todos inconuenientes. Parece demasiada curiosidad mas a quien le diere pesadumbre, ni lo haga, ni lea esto que en su salud lo hallara: Ningũ genero de escreuir carece de reprehension, porque el reprehender es cosa muy facil y de poco trabajo, porque no ay nadie que mire que tal es la escritura en si: sino considera si es a su gusto, y como los gustos sean differentissimos, tambien lo son los suyzios a vnos contentan cosas vniuersales, y otros las menos precian, y tienen en mucho los negocios escritos que tractã de casos particulares como cosas mas vtiles, y de las que se pueden aprouechar. Muy bien se eniẽde que los buenos olores son prouecho los para pestilencia empero algo mas vtil sera dezir que la Pastilla ò el Peucte ò las Pomas ò las cuentas ò los çercillos, ò las manillas llenas de buen olor dan mucho contento: y esto es agora muy vsado en esta ciudad de Seuilla. No trato de guãtes adobados porque esto se vsa en todas las partes donde ay hombres ricos, tambien se suelen echar buenos olores en los mantimientos: señaladamente en confertas y todo genero de confitura, y en perada mermelada y carne de alberchiga: y carne

de

de palmitos, y de guindis, y dale mucha gracia, porque juntamente deleytamos y da contento: a dos sentidos como son el gusto y el oïfacto. Vi este año presente vna curiosidad muy grande que vn señor deste Reyno estava jugando à la de Alemaña, y en la mesa tenia vn pevere excelente en vn candelero, el qual echaua vn olor maravilloso: porque estava encendido: santa es la curiosidad humana.

## Capitulo del Vnicornio.



**H** VNICORNIO SER muy prouechoso para toda enfermedad pestilencial, es cosa muy ordinaria dezirlo todos, mas saber que sea, y de que animal sea este cuerno, pocos ay que lo sepan, y menos son los que lo escriuent: por que entre los Griegos, solamente Aeliano haze mencion del (segun dize Paulo Louio, famoso hystoriador) de las cosas notables de nuestros tiempos: el qual quando tracta de la hystoria de los Turcos: dize que vio dos cuernos de este animal, el qual es como vn potro, y de color ceniziẽto, y tiene el cuerno de tres palmos de largo, redondo y blanco como marfil. Tiene este animal hermosas crines, muda el cuerno como el ciervo: y sino cae de suyo, no tiene la virtud: joya es que los hombres prosperos no auã de estar sin ella. Plinio en el libro octauo de su hystoria, capitulo veynte y vno, hablando del animal Vnicornio: es vna fiera asperissima, el qual en la cabeza es semejante al ciervo, y en lo de mas al cauallo, y en los pies al Elefante, en la cola al Iaurali, el bramido graue: tiene vn cuerno negro en medio de la frente, de dos codos en largo. Di



zen que esta fiera no se toma biua, esto es lo que dize Plinio: es de tanto precio este cuerno que vno que vino à manos del Senado de Venecia, determino el Senado de embiar le al gran Turco Soliman, y otro tubo el summo Pontifice despuntado con vn gran pie de plata, y embiolo al rey de Francia, totalmēte es contra veneno: y los Principes no deuián estar sin el, por que puesto en la mesa (si viere algun genero de veneno) lo descubre, porque dizen que suda, assi como los hombres puestos en algun trabajo grande sudan mas: assi el vnicorno como este en presencia de su contrario, es su naturaleza hazer aquella muestra, y cō aquello quita la virtud al veneno que no tiene fuerça para empecer al hombre, porque es mas fuerte la virtud del vnicorno para defender al coraçon, que la ponçonia para destruyrle. Merecedora es tal medicina de qualquiera precio, pues es de tanta virtud que quita al veneno la suya: y es causa que no haga su efecto: no ay dubda sino que los poluos deste cuerno, ò la limadura del, assi para preseruar, como para curar la pestilencia sean prouechosos, como despues diremos en la composicion que se hara de todas las medicinas simples triacales, aunque mejor y mas facilmente se haze la cura con medicinas simples: empero muchas vezes tenemos necesidad de hazer cōposicion, y diga Plinio lo que quisiere, al qual no le parece bien que los medicos hagan composiciones, porq̄ naturaleza no las hizo: razon harto fragil y de poco momento, quanto mas que presupone vn falso, que es que naturaleza no crio cōpuestos, no seria facil cosa recitar aqui algunas medicinas, las quales al parescer son simples, mas en su obra son compuestas, y de facultades subcontrarias, como son prouocar camara y detenerla, y esto hazen las lentefas tan celebradas de los Baruaros, las berçast: casi todo genero de conchas, las quales hazen efectos subcontrarios; como tengo dicho, empero yo les he dado tal mano que ya estã desterradas de muchas partes: y tambien la arte (como se dize) da perfection à naturaleza

leza

leza: y muchas cosas haze el arte, à las quales en ninguna manera puede alcançar naturaleza: como es del pedir el huesso, abrir el apostema, dar puntos, de fuerte que no es bien dexar ni cometer todas obras à naturaleza.

## Capitulo de la Vña.



**V**ENIENDO ESTE principio por cierto que las medicinas que aprouechan contra veneno, son tambien vtils contra peste, pues el humor pestilencial es venenoso. Tengo por auerigado que la Vña tambien aprouecha para la pestilencia. Grandes burlas ay en esto de la Vña, por que con ser cosa tan peregrina, y dificultosa de auer: no ay quien no tenga vna sortija con vn pedaço de vña, y luego dizen que la vieron de vna grã señora, por darle autho ridad. Yo he visto en poder de la Illustrissima señora Marquesa del valle vna pata entera muy hermosa: tan grande como vna pata de vaca, y la vña muy lisa, y resplandese como azauache: no tiene la vña falcada mas continuada. Vi q̄ muchas vezes quē tenia de mayos se ponía la dicha pata en el coraçon, y sentia gran consuelo: de la misma manera seria hecha poluos y tomada con aguas cordiales: y dizen que este animal es muy apasionado de mal de coraçon, y que trae consigo el remedio, porq̄ el mismo levanta vna de sus manos, la que mas comodamente se puede aplicar, y pone la sobre el coraçon, y cessa el mal. Hasta agora no he visto author que escriua de esto. De la vña del Aguila suelen dezir lo mismo: y que las sortijas no han de ser de oro, sino de plata: como que el oro no sea mas cordial que la plata: como despues se dira.

C iij

De esto

De esto haze burla Antonio Lobo, medico portugies, aunque por vengar a la vña, muchos la hazen del.

## Capitulo de la Esmeralda



ENTRE LAS OTRAS perfecciones que tiene la Esmeralda, no es de poca importancia su color verde, el qual es muy agradable a la vista: y no sin ocasion los paños de corte son verdes, y las cortinas de las camas son de paño, ò de seda verde, porque es vn color medio, que ni desbarata la vista (como el blanco) ni la congrega, como el negro: no puedo pensar de donde tuuo principio que veo el vulgo en enfermedades de ojos: vsan para limpiar la grana y otras superfluidades que suelen salir à los ojos, y de tafetan carmesi colorado: viendo claramente que es contrario: pues tiene virtud de hazer mayor llamamiento a los ojos: alo menos de la sangre: harto mejor se limpian con vn lienço delgado y vsado, y ponerse en lugar obscuro, y delãte de los ojos enfermos vn tafetan negro. Boluamos à nuestra Esmeralda, el color de la qual es tã agradable a la vista, que no ay cosa que mas lo sea: mas dexemos su color à parte, y tractemos de su poder: Dize Auerrroys en el quinto de su collectorio, capitulo cinquenta y cinco, que la Esmeralda approueche contra todo veneno de serpientes, y la cantidad es peso de nueue granos de ceuada: empero ha se de moler sobre vna piedra, mezclado cõ leche de almendras, y agua de violetas, y vn poco de vinagre: y nadie se espante, que quando se tomare la dicha piedra, luego despues de tomada en esta quantidad, antes que se sienta el prouecho, haze tan rezios accidentes, como si fuesse veneno: empero es gran cõsuelo saber que todo se apazigua luego, y es prouecho.

uechoso para camaras antiguas: pero tiene vn inconueniente muy grande, que el buen veso Auenzoar, en el segundo capitulo quinzedize, que el que viere tomado los poluos de Esmeralda, hade estar sin comer espacio de diez horas: trabajo grande es, que vno que esta fatigado y flaco, por razon de las camaras, aya de estar sin comer diez horas: no ay nadie que lo pueda sufrir: y si para todos es esta cantidad que se ha de dar: y en todos se ha de guardar esta horden, es cosa muy pellgroa que detengamos sin comer à vno que esta herido de peste diez horas: à los quales les auemos de hazer fuerça para que comã, segun nos enseña Auicena: y pues que es asì que en la fiebre pestilencial, el pulso casi hordinariamente esta flaco: y es cierto auer corrupcion de humores, ha se les de dar de comer muchas vezes, y poca cantidad cada vez: de manera que no soy de este parecer, porq̃ si se da para camaras, no pueden sufrir no comer tanto tiempo. Si para pestilencia, tambien la grande euacuacion enflaquece mucho la virtud, y por esta causa no tardaran tanto tiempo la comida. En la cantidad de esta piedra preciosa son diferentes estos authores, porque el vno manda dar cantidad de nueue granos: y el otro cantidad de seys granos: el vno pone la quãtidad mayor, y el otro la menor: de manera q̃ daremos de seys à nueue granos. Dubdã algunos del tiempo quãdo se ha de dar esta preciosa: y si se ha de mezclar cõ la comida ò no. Bien parece que no vierõ el dicho de Auenzoar, el qual quiere que no coman diez horas despues. Yo he vsado de estos poluos en disenteria, la qual me parece q̃ vino por super expurgaciõ, y dado quãtidad de seys granos en agua rosada cõ gran utilidad porque auia vsado de muchos remedios, y sin notable prouecho y despues mãde dar estos poluos cõ vn trago de caldo de gallina, y fue con mucho prouecho y despues le di otra vez cõ agua rosada, y el sucesso fue la salud. No puedo ymaginar q̃ sea la causa porq̃ quieran q̃ la esmeralda no se mezcle cõ la comida siendo vna cosa de tanta perfeccion, y tan amiga de

naturaleza. No faltan medicos que en las calenturas podridas usan de estos poluos, aunque no aya camaras, ni pestilencia, ni veneno de serpiente ò de otro animal, ò mineral, ò yerua: empero à este uso opponen se medicos, diziendo que la Esmeralda es vna piedra seca, y que no cumple en calētura, pues no es medicina purgante, que resfría euacuando el humor caliente y seco; y que por la misma causa humedescē accidentalmente. Otros traen vna razon muy contemplatiua, diziendo que se haze agrauio à naturaleza, haziendo poluos vna piedra de tanta perfection y hermosura, la qual todo cessa despues de hecha poluos; à estas razones, facilmente podremos satisfazer diziendo que aun no nos consta si la esmeralda es seca ò humida, Galeno en el nono de las medicinas simples, en el capitulo de Cystos: hizo que no todas las piedras tienen virtud de dessecar. Lo segundo, ningun agrauio se haze à naturaleza, puesto que las cosas crió para su seruicio del hombre; y como el fin de auer se producido y criado estas piedras preciosas, sea para prouecho y utilidad del hombre, siendo mas prouecho conseruar la vida del hombre y salud: que no es dar contentamiento à la vista: cierto es muy bien empleado que vna y muchas esmeraldas se hagan poluos à trueque de tener salud el hombre. A la verdad es muy costoso, empero para personas principales y ricas no miren los medicos en si gastan ò no, pues ellos tienen por bien empleado qualquier gasto por la vida, y conseruacion de ella. El nascimiento de esta piedra es en las mineras del agua (segun dize Serapion, el qual dize, que el que continuare mirar la esmeralda, conserua la vista, y el que la trae en la sortija, se preserua de padecer gota coral. Y por tanto los hijos de los señores rezien nascidos, es bien que traygan la esmeralda colgada, para que sean preseruados de la dicha enfermedad. Quien pudiere alcançar tan as esmeraldas que pueda hazer vn collar y si alcançasse à la boca del estomado, no falta author que dize grandes prouechos. Tabiē Serapion mandada dar peso de ocho granos

granos de la esmeralda para todo genero de Veneno. Theophrasto dize, que la esmeralda se haze del laspe; y que en la insula de Cipro se hallo vna piedra, de la qual la vna parte era perfectissima Esmeralda, y la otra laspe: el qual aun no se auia mudado en esmeralda. Entre las perfecciones que la esmeralda tiene es augmētatar la vista, y por esta causa los lapidarios y los que esculpen las piedras con grande affection buscan las esmeraldas.


## Capitulo de la yerua escurçonera.



VEYNTE Y QUATRO años que tuue grã noticia de la yerua Escurçonera, la qual me dio en Alcalá de Henares Mossen viñales Clerigo Catalan, ayo de Mossen Antich, y Miguel Sarriera, Caualleros Catalanes: el qual me dixo q̄ en cierto campo de Girona, que es vna ciudad de Cataluña, quinze leguas de Barcelona ay muchas Buioras que alla llaman escurço, y que esta yerua mata las Buioras, y así tomo el nombre de aquel grande efecto que haze. No es pequeño cōsuelo de los hombres, ver que en donde esta la plaga se halla el remedio. Tambien me dixo este clerigo que era viejo, y tenia experiencia, y se auia hallado en algunas pestilencias que en Barcelona distilauan el agua desta yerua: de la misma manera que se destila el agua de azahar, y que vio hombres ya propinquos a la muerte, y con accidentes terribles, sanar con tomar vn golpe de esta agua, y que despues de tomada se sigue grandissimo sudor, y que como sudan se van apaziguando los accidētes; y q̄ cō esta agua vio à muchos q̄ cobraron salud. Despues aca aur diez años que fuy llamado para curar al señor cōde de Palma, y en los dias q̄ estuue en Palma curado à su seño

à su Señoria le truxeron vnas porcellanas de la yerua Escurçonera en conserua, y venia la conserua muy bien hecha, y las hojas enteras, que parecian bien lo que eran las hojas arpadadas, y como de almirones, ò calitmas no sabemos en qual delas partes esta la virtud: porque Dioscorides Anazarbeo, guardo esta orden en su marauilloso libro que ordinariamente describe aquella parte de la yerua, en la qual esta la virtud: y de las otras no hizo mencion ò muy poca. Yes muy bien que los que son amigos de Dioscorides tengan este precepto delante de sus ojos, porque es muy prouechoso: porque si la rayz es medicinal, esta es la que pinta: si la hoja ella es la que se describe, si la simiente, de ella se haze mencion: y lo mismo diremos de la flor. No faltan autores que reduzen esta yerua muy celebrada en nuestros tiempos, que es la Escurçonera, al capitulo de condrilla de Dioscorides: mas como la descripcion es breue: facilmente pueden dezir los que se inclinan por coniecturas debiles que es ella. Ami pareceme que se deuen guiar por lo que Dioscorides dize en el propio capitulo de condrilla: el qual dize q̄ aprovecha contra las vyperas, beuida con vino, parece que en aquella tierra, induzidos por la experiencia que de ella tuvieron en pestilencia, y en enfermedades de mala qualidad, anduuieron buscando aque capitulo de Dioscorides reducirian, y viendo que es semejante al achicoria en la flor, caule, y hoja: parecen dezir que es Condilla, y no haze poco para este proposito lo que dize Dioscorides que aprovecha contra las Biuoras beuida con vino. De manera que comida cozida, y cruda, y en conserua, y destilada: en fin de todas maneras aprovecha: y sospecho q̄ todas las partes son prouechosas, rayz, hojas, flor. No dize cosa alguna de la goma, q̄ esta yerua tiene entre los ramos de quantidad de vna haia pusola como señal muy importãte con la qual se distingue de las otras especies de almirones: cierto es cosa bien de notar: porque yo hasta agora no he visto yerua alguna que tenga goma.

Capitu



## Capitulo de la pimpinela



**E**N GRAN REPVTAÇION esta la Pimpinela en nuestros tiempos por lo mucho que uso de ella el Emperador Rey nuestro señor pues su Magestad tuuo por uso mandar la echar siempre en su beuida. No se haria esto sin consejo, y determinacion de grandes medicos, cierto tales fueron los que tuvieron cargo de la salud de su real Magestad. Esta yerua cogí yo muchas vezes en peñascos y paredes antiguas en la hermosa Coymbra señaladamente en el circuito de vna cruz que esta puesta sobre vn peñasco saliendo de la ciudad camino del Espiritu sancto. Pues esta es tan cordial eche se en la olla con la carne que se cueze de la misma manera que se echa el perexil: y porque es vna yerua muy delgada, y de poca resistencia echar se ha quando se quiere quitar la olla del fuego, y quando se hiziere salsa de Perexil ò de Apio que así lo tengo para mi que esto que comemos es el Apio de los Antiguos. Echar se ha juntamente con el Perexil en la ensalada, señaladamente si se hizieffe de la Pimpinela, y de los cogollitos tiernos de los Cidros como hazen en Valencia, y en toda Italia: y encima del plato sembrar algunas florezillas de borrajas. Así mismo se podra destillar agua de la dicha yerua. Empero la destilacion se hara con agua caliente, que es lo que llaman imbalneo Maria: por ser la yerua tan delicada como dize, es vn ramito muy delgado del qual salen las osuelas de vna parte y otra con admirable concierto harto semejantes al Perexil, y mucho mas alas osuelas de los garuancos. Basilio dize Dioscorides en el capitulo que luego dire, ser radas al rededor. Es yerua que da con

tento

rento verla, y cogerla, y parece que para grande cosa la produxo naturaleza. Tengo por muy cierto que esta yerua es el Teucrion ò el Teucris de Dioscorides, el qual en el proprio capitulo dize, que es yerua semejante à vna varilla como la Camederis: tiene la hoja muy delgada, harto semejante a la del garuango. Despues hablando de las facultades desta yerua, dize que cozida con vinagre approueche à las mordeduras de las serpientes. Aqui entenderse ha que ha de ser beuida, de la qual facultad no hablo palabra Galeno.

## Capitulo del Cameleo blanco,



**ESTA ES LA FAMOSA** Carlina, la qual es de tanta utilidad para todo genero de veneno, que los chocareros, quando quieren acreditar sus yeruas (las quales traen en rayzes ò hechas poluos) dizen al vulgo à bozes en las plaças que traen la Carlina, la qual es utilissima para ponçonar, y así Dioscorides en el capitulo del Cameleon blanco:

dize que beuida con vino resiste à los venenos de las serpientes: cosa es muy vniuersal, pues las serpientes son de muchas maneras: que aproueche esta yerua para pestilencia, esta muy claro, por aquel famoso exemplo de Carlo magno: del qual tomo el nombre, y se llama Carlina: pues dizen que milagrosamente le fue mostrada esta yerua al Emperador Carlo magno: con la qual libro à su exercito de pestilencia. Con mucha razon se le puede atribuyr el nombre de triaca, pues es de tanta utilidad contra todo veneno, y contra pestilencia, la qual tambien es veneno como tengo dicho.

Capitulo

## Capitulo del Escordion.



**V N O V E ENTRE** los otros animales, el hombre tiene olfacto muy debil (como dize Aristotiles) mas esta, de la qual al presente tractamos, q̄ es el Escordion no se nos puede esconder, porque el que viere visto la descripción de Dioscorides, luego vera ser ella en tocandola con sus manos: pues mas presto le dara el olor

de ajos en el olfacto, el qual es tan semejante al ajo, como lo es el torongil à las cidras. Andando vna tarde en Coymbra paseando con vnos amigos discipulos, detras de sant Francisco, junto à vna fuente baxa, vi vna yerua pequena, y cogila: y despues olifate tan perfecto el olor de ajos, que parece la misma cosa, y luego dixè à los estudiantnes que venian conmigo, que no auiamos mal empleado la tarde, pues auiamos hallado el Escordion, yerua rara y de tanta virtud: y que con ser vna de las necessarias para la composicion de la atriaca: es vna yerua por la qual los hombres doctos han caydo en hierros insufribles para letrados, porque como estos dos vocablos, Escordion, y Escorodon sean muy semejantes, pareciolos que era vna misma cosa: y por esto algunos de los Arabes tomaron vna por otra, señaladamente Auicena, el qual haze dos escripturas de la Tyriaca, y en la vna parte pone Escorodon q̄ es ajo siluestre, y en la otra pone el Escordion: como sea así verdad, que el Escordion sea medicina singular contra pestilencia, y el ajo siluestre sea totalmente sin proposito, para el dicho efecto, es yerua muy biẽ hecha, y de buẽ parecer, pequena en las hojas: semejante ala Pimpinela quercula se podria dezir: porq̄ la hoja es semejante al

Roble

Roble, y a la Trisago: tiene sus incisuras en el circuito, aunque muy pequeñas, y el estipite quadrado, y la flor algo colorada, que es color de rosa, no perfectamente purpureo. Cierro el día que la halle me pareció aver topado con vn thesoro. Esta yerua dize Dioscorides que verde ò seca cozida en vino y beuida, aprouecha para las mordeduras de las serpientes que echan de sí veneno. Galeno en el propio capitulo no dize que tenga alguna virtud contra veneno, mas dize que es amargo y astringente y mordicatio muy semejante al Ajo siluestre: y que sospecha que por esta causa le pusieron el nombre de Escordion, que es muy propinquo al del Ajo, que se dize Escorodon. Tiene el Escordion tan grande prerogatiua para preseruar de podreimiento, segun dize Galeno en el de Antidotis que en vna batalla muy grande que vno en vn campo, en la qual murio mucha gente, todos los cuerpos muertos que cayeron sobre esta yerua estuuieron mucho tiempo sin podrescer se por la virtud de la dicha yerua, y pues el sabor, y olor del Escordion es el mismo que el del ajo. Soy de parecer que el adobo de Ternera ò Iualt, ò Venado se haga con vinagre, oregano y escordion, porque con el conseruarse han las carnes mas dias que con el ajo, y lo mismo se hara con los pescados. Del electuario tratare despues.

## Capitulo asclepias.



**A**STA EXCELENTE ATRIACA COMVNmente se llama Vinca toxicum por el efecto singular que haze que es vècer al toxico. Parece me que es buen consejo procurar de conoseer esta yerua q̄ vulgarmete se llama Hirundinaria. Por la semejança de la simiente con la cabeza de la Golondrina, y despues de conocida saber el vso de ella: así para nos defender de todo genero de veneno como de pestilencia. Las rayzes cozidas

zilas en vino: y despues beuido aquel vino es muy prouechoso para las heridas de las serpientes: las rayzes son muchas, y delgadas.

## Capitulo de la Enula



**C**OMO EN EL CONDADO de Flandes es tan ordinaria la pestilencia, que pocas vezes está sin ella: así por ser la tierra humeda en extremo, como por otras particularidades, que ayudã à ello la gente principal señaladamente en Anuers y Bruxas, proueen se de muchas cosas contra pestilencia, y mucho mas de la conserua de la Enula campana: la qual hazen en estio con açucar: y en inuerno con miel, parece les que tomando por la mañana vn bocado de la dicha conserua, y vn trago de vino estan seguros de todo veneno. No quiero gastar tiempo en dezir como se hazen estas conseruas, porque no ay dueña que no pueda dar licion à los confiteros. Tienen en el dicho condado vna costumbre, y parece me muy bien, que auiedo herido en alguna casa, luego la iusticia manda tapiar aquella calle ò con tablas impide se el passo de la gente, y los que bien en aquella casa traen cierta señal por la qual son conosciados para que la gente no tracte con ella, y se aparte de su comunicacion. Con razon vsan de la rayz los Flamencos, pues dize Dioscorides, que la rayz beuida con vino, es prouechosa contra las heridas de los animales venenosos.

Libro de enfermedades  
Capítulo de muchas  
enfermedades.



MIRRIS ES VNA YERVA

ua muy semejante acicuta, mas la Mirris es de buen olor, y la cicuta de muy malo, yo la cogi muchas vezes en el circuito de Coymbra, por ver de quan grande virtud es pues approuecha para ptisicos, enfermedad muy particular en aquella ciudad, es lugar muy apto para distilaciones, las quales el vulgo llama reumas. Ay muchos que echan sangre, y como el buen viejo Hyppocrates nos enseñó, despues de la sangre echan materias purulentas, que llamamos podre: y esto es ser ptisico en su propria significacion, y por esta causa la busque, y hallada la cogi muchas vezes, y hize que los enfermos usasen della, como lo manda Dioscorides en su proprio capítulo. Pero quanto à lo que tractamos, toda la virtud esta en la rayz: la qual cozida en vino y beuida, el dicho vino es contra las mordeduras de arañas venenosas: y lo que mas me contenta desta rayz: que el dicho vino beuido dos ò tres vezes cada dia, approuecha contra pestilencia, y impide que no se peguen las enfermedades contagiosas. Cierta es grande utilidad la de esta rayz, porque aunque se halla en Dioscorides de muchos simples que approuechen contra animales venenosos: mas no se halla que approuechen contra pestilencia, y contra enfermedades contagiosas, como en este capítulo de la mirris, y el uso desta es muy facil, por ser de buen sabor, y de buen olor: y esto es en que los phisicos curiosos se deuen señalar entre los otros, que es curar con medicinas, que no sean horribles, ni den mal sabor. Esta es la

contagiosas.

Fo. xxvj.

es la rayz, la qual deuen todos los medicos de conoser para usar de eila de todas maneras, en conserua destillada, en poluos. Deste parescer fue Plinio, diziendo que toda ella la mirris no infraue para comer: y dizen que beuida es saludable en pestilencia. Que diremos de la siete en rama, la qual uso yo para otras muchas cosas, para las quales es conueniente: como vera el estudioso en el proprio capítulo de Dioscorides. No curemos si las hojas son siete ò cinco, porque esto no le haze variar, ni mudar la especie, ni la virtud: como se puede collegir del capítulo de Philitis en Dioscorides: mas por la variedad del suelo acaesce nacer algunas vezes siete hojas, y otras vezes cinco: esta es la que algunos llaman Tormentilla, y por este vocablo la conosemos mas facilmente. Otros quieren que sean diferentes (como advertio Andres Laguna) mas pues son de vna misma virtud, poco haze al caso: y no con facilidad se hallaria en Dioscorides, al qual la tormentilla se pudiesse reducir. Y aunque Dioscorides tiene por costumbre dezir de algunas yeruas que son de muchos prouechos: mas de esta (alomenos de la rayz) dizelo, y con mucha razon, porque à penas se acaban de contar las calidades y prouechos desta rayz. El zumo de la qual beuido con vino, approuecha contra todo veneno: y así contra fiebres pestilenciales, y lo mismo haze la dicha rayz hecha poluos, tomada cō aguas cordiales. De las otras virtudes de esta famosa yerua no es al proposito tractar aqui, mas con el fauor de Dios tractare de cada vna dellas, en las enfermedades particulares, porque soy muy amigo de approuecharme de las medicinas simples, y de escusar composiciones. Alberto magno dize, que es la yerua de Mercurio, y que el que la tuuiere consigo, quando pide alguna merced à su Rey que le da eloquencia, y alcanza lo que pide. El Torongil es tan conoscido por el olor, como el Escordion por el suyo, y la ruda, porque ninguna cosa es mas semejante al olor de la cidra,

Dij como

*señala en  
corama. es  
contra la  
vicio*

como el olor del torongil : y por tanto en Portugal se llama yerua cidrera. Dexo el olor aparte, por el qual no ay hombre que no la conosca; mas estan hordinaria en los sardines que no puede nadie dexarla de conoscer : y finalmente vengamos a nuestro proposito por no gastar palabras. Las hojas desta yerua beuida con vino, y applicadas a manera de emplasto approuechan contra las mordeduras de las arañas venenosas; y de los perros raiosos. En este capitulo es de notar, que solamente describe las hojas, y della solamente escribe las utilidades. Con justa razon por nemos tambien en la classe de estas yeruas a la lengua de buey, tan usada como conocida de todos : porque en qualquiera passion del coracon, el focorro de los medicos es mandar rayzes de lengua de buey : y todo el vulgo como que no vuisse otro remedio alguno, luego en sus necesidades se approuechan de esta yerua, de sus rayzes de su flor; y finalmente no ay parte en la dicha yerua que no nos parezca de mucha utilidad; y con ser tan usada, y tan conocida de todos tambien ay dubda en el conocimiento desta yerua; porque llama borrago a la que verdaderamente es lengua de buey; pues vista la descripcion de Dioscorides, sera claro que la yerua que agora llaman borrajas es la lengua de buey de los antiguos; ni este vocablo borrago se halla en alguo dellos. Dezia pues Dioscorides en el propio capitulo, al fin que el bugloso es semejante al gordo lobo; y las hojas tendidas por el suelo, las quales son algo negras y asperas en alguna manera semejantes a las lenguas de vaca. Quien no dira leyda esta descripcion que las que agora comemos por borrajas son lengua de buey de los antiguos; nadie por cierto. Bien dize Plinio en aquel doctissimo prohemio del libro veynte, que no son conocidas las cosas que nos sustentan, y las con que biuimos. Cierro no es razon que el que agora llaman Buglosum quede sin nombre, pues el que le dauan se han usurpado las borrajas, y por muy buenos suyzios. Razon sera que les demos nombre pues son antiguas, y no auemos de sospechar

pechar que en tan largos tiempos no las pusieron nombre. Digo pues como lo han juzgado muchos doctos de nuestros tiempos, que aquella yerua que llaman lengua de buey, es el Cirrion de Dioscorides. y assi el Cirrion, que es el que tiene las hojas estrechas, y asperas como el Buglosum, el qual las tiene anchas, negras y asperas; son yeruas de mucho momento y utilidad, en pestilencia. Vsemos en preseruacion de la conserua, principalmente de las hojas, y tambien de las rayzes : que pues Dioscorides dize que el vino beuido (en el qual han estado infundidas las hojas) da contentamiento, y deleyte; mucho mayor efecto harian las rayzes hechas en conserua; y las hojas, aunque Dioscorides, solamente haze mencion de las hojas. No es bien que dexemos de hazer mencion del Diptamno, pues es yerua tan importante para nuestro proposito, que en ningun capitulo hallo que digan los authores lo que dizen en este del diptamno; y es que Dioscorides en su capitulo, al fin despues de auer tractado de todas las facultades del diptamno, dize que es medicina que se mezcla con los emplastos, y con las otras medicinas que se llaman tyriaca; yerua es la qual yo he visto aqui en Sevilla, en vn jardin hermoso de vn corredor de lonja, el qual se dize Sauzedo; y esta el dicho jardin, al postigo del Alcazar; es yerua muy semejante al pulegio, las hojas muy blancas, con vn vello que tienen encima. El zumo desta yerua beuido con vino, es prouechoso para las mordeduras de las serpientes, y para las heridas que se hazen con cosas venenosas, echado el zumo approuecha. Y assi aconfeso yo, que en mordeduras de animales venenosos se hagan emplastos del diptamo, assi de las rayzes, como de las hojas, y se ponga sobre la mordedura. Es tanta la excellencia desta yerua, que merecio que la llamen Ditamo Real es de tanta utilidad para pestilencia la Betonica (como dire,) la qual assi por el caule, como por las hojas y simiente, es muy conocida; la qual yo cogi muchas vezes junto a Coymbra. Tres grandes prouechos escriuen de ella los authores para nuestro



propósito. El vno que puestas las hojas como emplastro sobre las mordeduras de animales ponçonosos sana. El segundo es que contra veneno dada à beuer quantidad de vna dragma cō vino es singular remedio: que mas veneno que la pestilencia: empero ha de auer vna cōsideracion que en fiebre pestilencial se dara con agua de escurçonera, y en pestilencia sin calentura se podra dar con vino, y si se hallare en parte donde aya vino aquoso, podra se dar aunque sea con calentura, porque de este vino dize Gaieno que assicomo tiene la color de agua assitambien tiene la facultad, quieroz dezir que es frio, de manera que no diremos que el vino blanco es vino sino vino blanco, y enriendan los que leyeren este lugar, q̄ el vino blanco de que tractamos no lo ay en españa. La tercera vtilidad de la betonica es que cō ella se puede hazer la prucua, como se haze con la tyriaca, porque tomando peso de vn real de betonica, aunque despues les den veneno no les hara daño, y assi para preseruacion de pestilencia sera de gran v̄tut comer cada mañana vn bocado de conferva de las hojas de la betonica con vn trago de agua de lengua de buey, los clauales llaman los modernos betonica altilis, y oy dezir algunas vezes al famoso doctor Leon cathedratico de medicina subilado en la Vniuersidad de Alcalade Henares, y mi maestro: que en calenturas de mala calidad que vuiette grandes vascas, y fatigas, mandaua rellenar vn pollo con las ojas de los clauales, y despues de cozido daua les à quel caldo, y hallauan gran socorro para las vascas y fatigas que suelen causar las dolencias de mala caldiad. El laurel dize Plinio, que los antiguos escriuieron que las ojas del laurel del phico masadas, y olidas muchas vezes haze que la pestilencia no sea contagiosa, y mucho mas quando se quemar, y se haze perfume, el mismo Plinio dize del aron al qual los Barbaros llaman barba arō que los antiguos exalçarō esta yerua con loores admirables, y que entiendo de pestilencia es muy saludable en los mantenimientos, no faltan escriptores que nos a-

ben

bē la Escuiosa, y otros el Hypericon, empero por euitar prolixidad no tractemos de mas yeruas, y boluamos alas piedras.

## Capítulo de piedras.



**P** E V E S E E L P R I  
mer lugar à la celebrada piedra Bezahar, dela qual ningūo de los griegos trato, ni hizo mēcion, ni cosa tan excelente llego à su noticia: es piedra de grāde precio, y de grāde eficacia, aunque en Lisboa vi algunas: empero despues de venido à Seullia aura onze años q̄ vivna muy hermosa en poder de don Manuel de Lima, fidalgo portuges: el qual auia sido gouernador en cierta parte de la India de portugal. Era enfermo este cauallero de melancolia: y las vezes que le cure, ordinariamente echaua esta piedra en la beuida, ò fuesse agua ò fuesse vino: y dezia me que sentia notable consuelo conellates muy grāde y tiene la bien guarnecida de oro. Otra he visto en poder dela Illustrissima señora Marquesa del valle: la qual le embio el Duque de Bergança, y de esta vi que se approuecharon mucho en aquella casa. Otras ay en esta ciudad en casa de mercaderes, y yo casi todas las he visto, y son algo diferentes en el color: digo aun que la figura dellas es oual, porque las que yo he visto, todas ion de figura de vna bellota pequeña, ò grando como es la de don Manuel de Lima. El color desta excellente piedra, es el mismo casi como dela cascara de la bellota: y ella esta toda cōpuesta de laminas, q̄ vnas cercā las otras, alguna cosa se parece cō el color dela merēgena. Mas Serapion en el libro de los simples q̄ se tomā de los minerales, y en el mismo capitulo alega otros tres authōres q̄ tractā dela v̄tut y color desta piedra

D iiii y todos

y todos dicen que aunque los colores desta piedra son muchos, pero el mejor de todos es citrino, que es de color de corteza de cidra. El Conciliador en su tractado de veneno, en el capitulo diez y ocho, dize que su color es rubeo puluerulento. Sospecho que el Conciliador no conocio esta, de la que agora gozamos, porque dize que se desmenuza como yeso, y esto es diferente de los que tenemos por via de las indias de Portugal, verdad es que deste capitulo no se collige que sea otra cosa sino mineral. Mas los modernos dicen que se cria en las entrañas de vna cabra montesina, y en esto va poco. Sepamos el vso desta piedra, y para que enfermedades es prouechosa, y la cantidad en que se ha de dar, y el modo como se han de hazer los poluos: vnos la llaman Bezar, otros Bezahar, otros albeazar, es vocablo arauigo, quiere dezir contra veneno, porque ninguna medicina ay que tanto approueche contra todo genero de venenos, y de tantas maneras como esta rica piedra. Los muy curiosos dicen que no se ha de moler, sino raer se cō instrumēto contienēte para ello de oro ò de plata, y desta manera he visto que lo hazen algunas personas: empero esto no lo he visto escripto en nadie, y por tanto no tengo por inconueniente q̄ esta piedra se muele entre dos lositas muy yguales, sin dar se golpes con mano de almiraz, por que podria ser que cō aquella violencia exalasse la virtud desta piedra: y como sea tan loada para tantas enfermedades, es menester mas cantidad de lo que se puede raspar con vna cuchara de plata ò de oro: y si entre dos losas no se pudiēse moler commodamente, muélase en vn morterico de plata, y el pestillo ò mano sea del mismo metal: y haranse poluos, mas moliendo que golpeando, los quales se guardaran en vna caxuela de marfil ò de plata, para quando fuere menester vsar de los dichos poluos: quanto a la temperatura ò complexion desta piedra, no veo que los authors hazen mucho caudal desto: la razón es por ser antidoto singular, el qual haze su obra, no por alguna de las calida-

des

des manifestas y conocidas sino por propiedad especifica, de fuerte que tengo la por medicina templada pues ni en su olor, ni sabor nos muestra calidad alguna excessiua, mas antes casi destas dos qualidades esta priuada: ayuda mucho à nuestra terminacion que dize Serapion que el calor desta piedra es sin superfluidad, del color no ay para que hazer mencion, y siendo esta piedra tēplada no ayudara poco esta cōplexion ala forma especifica contra todo genero de venenos, pues approuecha à los calientes, y frios ò siendo mineral ò vegetatiuo ò de los animales porq̄ à estos tres generos se reduzē todos los venenos, y en esta diuision gaste yo vna lición en Coymbra oyendome el Illustrissimo Pompeyo Sambicario, Obispo Belunense, Nuncio de nuestro Sancto padre en la corte de Portugal, y con su señoría Illustrissima entraron en mi general los señores Rector que era don Manuel de Meneses, y don Fulgencio, y el obispo de Coymbra don Iuan Suarez, Obispo y Conde, y excelentissimo predicador. Quedaron estos señores maravillados, desque oyeron tantas maneras de venenos, y como nos acometen por todos nuestros sentidos, y tracte de la orden que se deue tener en preservarse de tan capitales enemigos, y tracte algo desta piedra Bezohar, y no dio mas lugar la hora, la qual se le hizo pequeña al señor nuncio, segun despues me dixo su señoría, y se quiso informar particularmente de los venenos: y en esta lición no mude la materia, pues me vino à proposito: porq̄ interpretara el capitulo diez y siete del libro quinto de las medicinas simples de Galeno. Dexada à parte esta digression no inutil, sera bien tractar de la cantidad que se deue dar de esta piedra preciosa. El Conciliador en el tractado y capitulo alegado, dize que se muele y se de cantidad de sessenta granos, y con esto dize que fue libré Adoar do Rey de Inglaterra, estando herido con vna arma toxicada. Vea se por me hazer merced quanto va de sessenta granos à tres granos, como algunos de los modernos mãdan dar para desmayos y ve-

D v . venos

nenos. Yo sospecho que es menester mas quãtidad, para que haga su efecto: por las vezes que he dado esta piedra, que no han sido pocas: siempre me he conformado con el buen Serapion, el qual dize que la Dosis es peso de doze granos de ceuada: y aparece que esta es quantidad, de la qual se puede esperar algun efecto: porque si consideramos lo que Galeno nos enseña, en el libro tercero de las medicinas simples, Capitulo veynte y dos, en donde dize, que toda cosa que obra (aunque sea poderosissima) es necessario que tenga alguna quantidad. Da exemplo del fuego, el qual es todo action, quando es en minima quantidad, ni nos quema, ni nos calienta. El segundo exemplo es de la Cantaride que es moscardon pestilencial, y corrosivo. Si dieren la centesima parte de vna dragma no hara daño, de suerte que assi para dañar, como para approuechar, es menester que los antidos, y los venenos tengan alguna quantidad, sino fuesse porq̃ esta piedra Bezoar (que assi la llama el Conciliador) tiene este preuilegio, y prerogatiua entre todas las otras cosas que nos alteran, que esta quantidad pequeña basta los tres granos. Digo (porque como auemos dicho en este capitulo solamente) cõ tener la echada en la beuida, approuecha. Y el buen Serapion en el capitulo propio, dize que si se muele desta piedra quantidad de dos granos de ceuada, y se desata cõ agua, y se pone en la boca de la Sierpe venenosa, que luego ahoga y mata la sierpe. De este lugar se puede collegir, que pues en tan poca quantidad haze tan notable efecto, y en su principio, q̃ es en la misma sierpe donde el veneno tiene su fuerza y vigor. No nos marauillaremos que en los hõbres haga su obra admirable, en quantidad de tres granos: mas yo no se quiẽ fue tan atreuido, y rã desocupado que hiziesse esta experiencia en la sierpe. Digamos mas adelante, que la piedra Bezoar, la qual conosco el Conciliador era mineral, y no de mucha eficacia: ni de tanto precio, como las de agora: y por estas causas se dio peso de vn real al

Rey

Rey Doardo estando toxicado, porque si agora vna de estas piedras Bezoar que nos traen de la India de Portugal, cuesta quaranta ò cinquenta ducados. Dãdo peso de vn real para que hiziesse su efecto, cierto pocos serian los que pudiessen gozar de este tan grande beneficio, por donde sospecho q̃ el Bezoar que alcanço el conciliador, ò aquel del qual el tracta, es piedra y no Bezoar, porque el dize que es rubea: y que se desmenuza todo al reues de lo que escriuen los author es desta piedra, y de lo que vemos: porque las que yo he visto aqui en Sevilla, que son diez, todas son leonadas ò algo azules, y vn poco ceuinas, y muy terfas y resplandecientes, formadas con sus cortezas harto difficiles de molerse ò de raerse. Mucho mayor fue el precio que antiguamente tuuo esta piedra, pues segun dize Abda la anarach, que vio esta piedra en poder de los hijos de Almiramamoli Amade. Es verdad que el compro esta piedra, y dio por ella el precio de la casa Real de Cordoua: al principio de la guerra, quanto al modo de aplicar esta piedra es cosa estraña ver de quantas maneras approuecha, y para quantas maneras de venenos. Ya dixẽ arriba, que echada en la beuida ò en la comida sin desmenuzarse. Cosa nueva para medicinas de qualquier suerte que sea, ò para dañar ò para approuechar: no suelen hazer su obra sin reducirse al acto, y esta reduction es por hazerse poluos. La segunda manera, es por traerla en la boca y chuparla, y assi se puede engastar en sortisa de oro, y auiendo necesidad ponerla en la boca, y chupar, ò hazer vn joyel para traerlo colgado: aunque poca es la substancia que se puede chupar: empero auemos de dar credito à los author es señaladamente à tal como Serapion, el qual dize esto. La tercera manera es quando se ponen los dichos poluos sobre el lugar de la puntura ò mordedura ò en forma de linimento, haze sudar, y echa el veneno por via de sudor, y si el lugar que fuere mordido esta podrido ò mortificado, y se va haziedo gangrena

ponien

poniēdo deſtos poluos ſobre el lugar podrido ſe rectifica. Item contra todos los venenos approuecha beuida; y trayda colgada como quien trae vna poma olorofa. Y Rafis dixo que vio ſer baſtante para quitar el daño del napoleo, el qual es el verdadero toxico; y finalmente, muy bien dixo el Conciliador en ſu tractado de venenos, que eſta piedra por excelencia ſe dize Bezoar, que quiere dezir ò ſeñora del veneno ò contra veneno. No falta quien dize que la piedra es concaua de dentro, y que ſe hallan en la concauidad vnos poluos los quales ſon excellentes, y de grandíſſimo fructo; empero yo he viſto dos deſtas piedras partidas por medio y muy maciças, ſin concauidad alguna. Pocos días ha q̄ Garcia de Huerta medico exercitado en las medicinas de la india de Portugal, eſcriuió vn libro de las dichas medicinas, en el qual nos deſengaña de algunas coſas: como es en el Cinamomo, y en la pimienta, y llegado al capitulo quarenta y cinco del primer libro, en dōde tracta de la piedra Bezahar; dize q̄ en Perſia ay vn genero de cabron, el qual ſe llama Pezam, de moderada altura; en el vientre del qual ſe engendra eſta rica piedra; pero la manera de engendrarse que el dize, es para mi muy dubdoſa; porque ſegun eſte author eſcriue hazefe tomando por fundamento vna poca de paſa muy menuda, en el circuytu de la qual ſe va engendrando la dicha piedra, haziendo ſe vnas laminas ſobre otras, haſta que toma ſu magnitud y cantidad conueniente; y dize eſte phíſico, que vio vna piedra Bezahar, la qual peſaua cinco dragmas; y lo que mas es de marauillar, es que dize, que vio el deſmenuzando vna piedra Bezahar, en medio della vna poca de paſa menuda. Cierro es coſa de grande riſa, pensar que coſa tan excelente, tenga fundamento de tan poca importancia, y tan fragil: ni ſe puede pensar de donde le ha de venir al viētre del cabron la paſa para que ſea fundamento deſta joya precioſa; quanto mas que los cabrones, ni las cabras no comen paſa, mas antes comen Arbuſtos eſpinofos, y çarças; y ſi eſte phíſico dize que

paſa

el vio alguna piedra deſmenuzada, q̄ en el vientre della tuueſſe paſa menuda: yo aſſiſmo con verdad que he viſto dos, raydas haſta lo profundo muy máciças, y denſas, ſin auer concauidad alguna, en la qual pudieſſe auer poluo ni paſa, como dize Huerta. El vſo deſta piedra (entre los Indios) no ſolamente es contra los venenos; mas aun contra las mordeduras y picadas de animales rauioſos, y venenofos, como arriba dixi; mas tambien ſe approuecha toda la gente principal en enfermedades melancolicas, tanto que purgandose (por via de preſeruaciō) en el mes de Março, y de Septiembre, luego cinco ò ſeys días ſiguientes toman cada mañana diez granos deſta piedra infundidos en agua roſada, y dizen y hallan por experiencia que cō eſte remedio ſe conſerua la ſuuentud, y el vigor de las partes principales. Mathiolo varon ſeñeſe y doctíſſimo en el libro quinto en el Capitulo ſetenta y tres, que eſcriuió ſobre Dioſcorides dize, que trayendo eſta piedra de manera que toque la carne en el lado yzquierdo, que vence el poder de todo genero de venenos; y eſto es muy conforme à razón; y por tanto, todas las perſonas proſperas auãde procurar de tener eſta piedra en ſu caſa, para las neceſſidades que cada día ſe ofrecen; quanto mas que es de mucha eficacia en Viruelas, y ſar rampiō, dado cantidad de tres granos en alguna de las aguas cordiales. A penas ſe pueden contar las utilidades deſta rica piedra, pues vemos que es vtil para medicinas venenofas, y contra todo genero de animales venenofos; y contra paſiones de coraçon, y contra los terribles trabajos de mania, y melancolia; y contra todas las enfermedades cutaneas, las quales ſon de mala calidad, y en ſin pueſta ſobre la mordedura de animales venenofos, como tengo dicho, porque tiene poder de atraer y chupar el veneno por pernicioſo que ſea como aqui lo experimentamos en la ſeñora doña Yſabel Saluago, que poniendo deſtos poluos ſobre vn Carbuco pernicioſo, tuuo ſalud.

# Capitulo dela piedra del

Aguila.



**N**O QUIERO TRA-  
 ctar mas de esta piedra delo que  
 toca à nuestro proposito. Dize  
 Alberto magno de ella en su li-  
 bro que hizo de las virtudes delas  
 piedras, que si echan la dicha pie-  
 dra enel mantenimieto hecha pol-  
 uos, que no dexa passar dela boca  
 el mñar toxicado. Porcierto que  
 es gran virtud de piedra: dema-  
 nera que quando alguna persona tuuere sospecha, ò viere  
 los manjares mudados de su color natural, sera grau benefi-  
 cio (con toda la dissimulacion posible) echar de aquellos pol-  
 uos en la menestra ò broete ò potaje, que en estos guisados  
 se suele echar el toxico, y no en los manjares simples. Assi tam-  
 bien tener estos poluos preparados para tiẽpo de peste, y guar-  
 darlos en vna caxuela de enebro, y vsar dellos vna vez al dia,  
 para que los dichos poluos den fuerça al coraçon, y à las otras  
 partes que llaman espirituales, como son pulmones, pecho, y se-  
 pto transuerso, para que mejor pueda resistir al ayre inficio-  
 nado,

# Capitulo dela piedra

Chelidonia.

**E**NGENDRARSE PIEDRAS  
 en los cuerpos de los animales, muchos de los  
 hombres lo experimentan en si, con harto da-  
 ño suyo, quando tienen la piedra enel riñon, ò  
 en la bexiga, y algunas vezes se engendra en la  
 mis-

contagiosas.

Fo. xxxij.

misma substancia del Riñon, y la verdadera piedra Bezahar  
 (segun en su Capitulo dixen) se engendra en las entrañas de  
 vna Cabra montesa; y en la cabeça de muchos Pescados  
 hallamos piedras, como las que hallamos en la pescada fresca,  
 que dezimos pescada en rollo; y en latin se llama Asellus:  
 mas si es assi ò no, tambien tiene su dificultad: por que segun  
 dize Galeno en cierta parte: este pescado no es muy apto para  
 ser salado: pero la determinacion desto, quede para otro lugar.  
 Vengamos à la piedra Chelidonia, que es la que haze al caso:  
 la qual en romance se llama golondrineria, la qual es negra ò  
 colorada. Y segun dize Alexandro magno en su librito de la  
 propiedad de las piedras, halla se en las tripas de las golondri-  
 nas, mas es de marauillar esto, que como la causa eficiente de  
 las piedras en los animales sea calor, y las tripas sean parte muy  
 fria, como es posible engendrarse piedra en los intestinos?  
 Esta objecion se suelta con dezir que quando las tripas estan  
 en su natural disposicion, no tienen tanto calor que puedan en-  
 gendrar piedra: empero el que haze la piedra, es calor preter-  
 natural, y esto se confirma con lo q̄ dize Antonio Beneuenio,  
 de vn boticario, el qual fue atormentado con grauissimos do-  
 lores de vientre, y al fin con los beneficios que le hizieron echo  
 vna piedra tan grande como vn huevo de paloma. Y tambien  
 Galeno nos ensena en el libro de locis affectis, como en las tri-  
 pas se engendra piedra, y por acabar esta piedra dicha Cheli-  
 donia, se engendra en los vientres ò tripas de las golondri-  
 nas: la qual (segun Alberto magno) aprovecha para peste,  
 hagase poluos, y de los dichos poluos tome peso de veynte gra-  
 nos, con agua de azederas, prohibe el podrecimiento, y re-  
 siste al veneno, por propiedad.

Capitulo



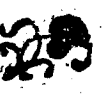
## Capitulo de las otras piedras.



**I**ZE ALBERTO magno, en el demineralibus que en las piedras ay virtudes: con las quales se puede hazer y alcançar todo lo que se puede hazer cō las ciencias magicas, con que las tales virtudes sean conosciadas: y yo tengo para mi, que no ay pedrezilla que no tenga alguna virtud prouechosa al hombre empe-

ro como no se ha hecho experiēcia de todas, los authores escriuen de aquellas que tienen hecha experiencia, y vemos que colgadas al cuello traydas en el braço, traydas en sortija, y en la boca, y de mil maneras approuechan, ni piense nadie que tomar algunas piedras hechas poluos beuidas es inuencion de los Arabes, lea a Galeno el qual tractando de la piedra judayca dize que tomada esta piedra es de mucha eficacia para deshazer la piedra en los riñones, y yo he esperimētado este remedio muchas vezes, y he comprado algunas destas piedras quatro leguas de Coymbra en vn lugar que se dize el Rabaçal, porque allí secrian así la hembra como el macho, y los naturales deste lugar buscan las, y venden las a los caminantes. La piedra iacinto, la Chelidonia, el Carbuco, la piedra hallada en la cabeça de la Sierpe Aspis: y no falta quien diga que el laspe traydo impide que la sangre corrompida vaya al coraçon. Esto escriue Antonio Fumanello phisico curioso. La piedra Sardonica, el Saphir contra veneno, y pestilencia: y en muchas confectiōes para alegrar y fortificar el coraçon se echa el Coral: el Aljofar la piedra yman: los berrillos, el azauache, y otras: de manera q̄ no se puede negar el vso dellas ser muy prouechoso, pues esta proua-

prouado y experimentado por tantos authores: y por gran discurso de tiempo.



## Capitulo de la tierra Lemnia ò Sigilata.



**A** LA TIERRA O TROCISCOS, no le da virtud el sello, que en ella se imprime, mas por esso les echan el sello, porque tienen la virtud: y es como vna approuaciō de ser cosa prouada, y passada por cosa juzgada: y que conste a todo el mūdo tener tal virtud pues trae el sello acostumbrado. La tierra comunmente en esto diffiere de las piedras, que quando se riega la tierra hazese lodo, y como el agua no puede penetrar la substancia de la piedra, aunque le echen mucha agua, siempre se queda piedra. La tierra Lemnia la qual toma nombre de la ysla donde esta: y cierto no puedo dexar de marauillarme de Pedro Oppiano grandissimo Cosmographo, el qual haziendo vna descripciō general de todas las yllas del mundo, en ella no haze mencion alguna desta famosa ylla Lemnos. Es grande negocio el cuydado y trabajo que puso Galeno en conoser perfectamente esta tierra Lemnia: y saber si lo que dize Dioscorides es verdad de la mezcla de la sangre del Cabron, y no se satisfizo, hasta que el mesmo fue a la ylla, y se informo de los mas antiguos de ella, si en algun tiempo se hizo aquella diligencia de mezclar la sangre del Cabrō. Dos vezes fue Galeno a la ylla Lemnos, en la qual ay dos ciudades, la vna se dize Mirrine, y la otra Hephestias: la qual esta situada al occidente, y en ella ay vn collado muy grande y

E en

en el ay tres maneras de tierra. La vna se llama tierra sagrada porque nadie llega à ella, sino es el sacerdote ò porque despues de preparada, se imprime en los trociscos que se hazen el sello dela diosa Diana: y todo esto haze el sacerdote en dias señalados del año: empero haze se con ciertas ceremonias: y es que echando por aquella tierra algunas manadas de trigo, y de cevada: y despues cauan de aquella tierra grã quãtidad, y lleuan la à la ciudad, y despues en lugar conuiniente, y vasisa capacissima, apta para este negocio echan la tierra alli, y mucha cantidad de agua, y meneã la hasta que queda lauada, y es esta vna manera de lauar la tierra, porque el agua superior echan la y el lodo ò massa de en medio, es la que toma el sacerdote: la qual es como massa rara, no muy espesa, y haze los trociscos de cierto peso, y imprime el sello dela diosa Diana. Deue ser que aquel collado era dedicado à la diosa Diana: destes haze grandissima quantidad, y despues de hechos dexan enxugar, y seccar muy bien à la sombra. Ay otro collado de otra tierra del mismo color, porque es bermeja ò colorada, para que vsemos del vocablo comun: que solo à lo bermejo llaman colorado: mas en esto diffieren, que aquella de que se vsa para los trociscos, aunque se trayga y tracte con las manos no las inquina, ni queda señal alguna dela tierra: segun dixo Galeno, que deue de ser tan viscosa como cera. Y la otra se llama Rubrica fabrilis, dela qual vsan los carpinteros para señalar, y que sus obras vayan derechissimas, y assi se llama Rubrica fabrilis, que en vulgar Castellano llaman almagra: y esta tierra no tiene otra vtilidad, sino seruir para señalar la madera y assi inquina y dexa señalar en las manos de aquellos que la toman. Demanera que quien quisiere hazer la prueua, si los trociscos son dela tierra sigilata: no ay otra prueua mejor que traer el lodo de los dichos trociscos en las manos ò entre los dedos: porque no dexa señar alguna en los dedos la tierra que llamamos sigilata: esto es para la composicion: empero del

ro despues de hecha ver si approuecha para pestilencia ò contra venenos, porq̃ la vna es contra venenos, y pestilencia, y la otra sirue solamente para los carpinteros, que es la almagra: y en otra parte de aquel collado ay otra tierra de diferente color porque es color fuluo, q̃ es color de fuego: y en aquella parte, ni nasce plata alguna, ni Piedra: solumẽte alli se halla esta tierra la qual tiene virtud de xabon, porque sirue para limpiar los paños: demanera q̃ es como gleda, saluo q̃ el color dela gleda de aca es muy diferente, porq̃ como vemos es blãca. Deita tierra sigilata, la qual solamente toma el sacerdote se laua grandissima quãtidad pues q̃ Galeno de vna vez lleuo veynte mil trociscos, no dize si le costarõ dineros, mas quãdo se quiso informar q̃ quãtidad de sangre de cabrõ era la q̃ se echaua en la dicha tierra hizierõ mucha burla de Galeno: y vno de aq̃lla ciudad auia hecho vn libro en el qual tractaua las vtilidades dela tierra sellada y dieron este libro à Galeno, y parece que los trociscos le costaron sus dineros, pues dize del libro q̃ se le dierõ gratis: y de los trociscos no dize cosa alguna: y tãbiẽ veynte mil era mucha quãtidad para darsele de balde: aunq̃ no costarã cada vno mas de quatro maravedis: quanto mas que Galeno, aunque tenia el entendimiento muy rico, no lo era de hazienda, como se puede collegir deste su capitulo de la tierra Lemnia de las jornadas, las quales alguna dellas caminõ mucha tierra à pie. Recita en el dicho capitulo los prouechos dela tierra Lemia. Dexo à parte los que el vio en el libro q̃ le presentarõ. El hizo luego experiecia, porque era diligẽtissimo: y no tenia genero alguno de trabajo, y assi hizo luego en los que auian tomado liebre marina y aquellos moscardones que llaman Cantarides, y tomando el medicamento que lleva la tierra Lemnia, luego reuessaron, y quedaron sanos. Es de considerar si en todos los trociscos de la tierra Lemnia, echauã la simiente de Iuni, pero porque del contexto de Galeno se puede collegir: y alli le dixerõ à Galeno, que no solo la tierra Lemnia approuechaua

para mordeduras de las Bioras, y de otros animales venenosos, mas también para vlceras y llagas viejas, dóda se muestra claramente la virtud absterfioria de la dicha tierra, y como se v. esse su eficacia grande para animales venenosos, tomó Galeno ocasion para vsar destos trociscos en pestilencia. Facilmente se puede procurar agora en Seuilla por el gran Comercio, y cōtractaciones de todas las naciones, y así los Boticarios (pues los ay prosperos y curiosos, por lo que toca à la perfección de su arte, la qual es de tanta calidad que nadie se deue despreciar della) leuan cōtractar con mercaderes que vengan ò tractē en Yrlanda ò cerca, porque segun dizen, esta ylla esta desierta, y solamente ay vna fortaleza muy grande: y ya los que agora tractan desta tierra, no la sellan con el sello de la diosa Diana, ni con el sello de cuerno de cabra, como los sospecho y mal Dioscorides, sino con el sello del gran Turco, porque esta fortaleza y ylla esta en su señorio, y los trociscos desta tierra se distribuyen entre los señores comarcanos por mandado del gran Turco. Y pues vn Boticario Veneciano embio à Lemno à su costa, y hizo traer à su costa à Italia gran cantidad desta tierra Lemnia porque algunos de los Españoles no haran la misma diligēcia: y ya que vn hombre particular no se quiera poner à este gasto ni cuido, sino contentarse con lo que han hecho sus antepafados conciuēs. Cierro es cosa tan importante, que los gouernadores de las ciudades auian de cometer este negocio à vna persona curiosa, y docta en simples, para q̄ fuesse à esta ylla y traxesse gran cantidad desta tierra, y sellarla con el sello de la ciudad, para las necesidades ordinarias.

## Capitulo de la tierra Armenica.

En Arme



N A R M E N I A L A

mayor ay seys ciudades; las quales son las siguientes. Talabrizaca. Phandalia, Babila, Anaruz, Belcama, y las fuentes del rio Tigre. Empero no dizen particularmente de qual destas ciudades se ha de traer esta tierra de que tractamos en este capitulo (como diximos en el passado, q̄ la tierra Lemnia se trae de aquel collado de la ciudad de Ephelias. Algunos la llaman tierra armenica. Otros la dizen, y llaman por nombre de piedra, empero claramente vemos que la piedra armenica, de la qual Dioscorides hizo mencion en el libro quinto, capitulo cinquenta y cinco, es diferente de la tierra armenica, de que agora tractamos, porque el color de la piedra armenica de que tracta Dioscorides, es azul, y la tierra armenica es cetrina, como largamente diremos: verdad es que segun dize Dioscorides en el Proprio capitulo desmenuza se facilmente: y esto es propiedad de tierra. No holgaria poco Galeno quando estando en Roma (en tiempo de vna grã pestilēcia) le dierō cierta quantidad desta tierra armenica: la qual es cosa de maravilla leer los efectos que Galeno dize de ella, que todos los que beuieron desta medicina sanaron, como la enfermedad tuuiesse alguna manera de cura, y los demas todos morian. La manera, quantidad, y hora de vsar desta medicina Galeno siempre quiso vsar della con vino, con esta consideracion, que si la calentura era remissa, daua la tierra armenica con vino: el qual hordinariamente vsamos, empero siēdo la calētura grande en tal caso vsaua el vino aquoso, del qual ya arriba auemos tractado. La quantidad de esta tierra sera que tomē peso de vn real, y puede vsar destos trociscos à todas las horas que se sintiere fatigado el enfermo, porque la obra desta tierra es fortificar





## Capítulo de la Tyriaca.



**A**STA AQUI AVE-  
mos tratado de algunas medici-  
nas simples, agora hablaremos  
de las compuestas, guardando la  
orden que los antiguos en las cu-  
ras. Y primeramente se nos offref-  
ce la famosa Tyriaca: composiçõ  
tan celebrada de los antiguos; y tã  
trabajosa de hazer: no se si diga,  
imposible, ni diga nadie tan con-

fia: lo de si que quiera hazer la composiçion de la tyriaca, por lo  
que viere escripto; y assi dize Galeno en el libro de antidotis q̄  
vn medico quiso hazer en Roma la tyriaca, y andaua buscan-  
do por la especieria el Hidrocon, pensando que era alguna yer-  
ua. Engañarse ha como el que quisiere ser piloto, solamente por  
el libro: es cosa que quiere biva boz, como la cognicion de las  
yeruas, y disciplina de la Anotomia, son partes principalissi-  
mas de la medicina, las quales requieren maestro que las ense-  
ñe, por que cierto trabajara en balde el que solo por el libro qui-  
siera saber algo en estas partes de la medicina, y cierto en vna  
composiçion tan trabajosa, y de tanta importancia como esta  
no se deue vsar de substitutos: porque en las otras composiçio-  
nes que entran pocas medicinas, si no se haze el efecto que se  
pretende: finalmente se puede hazer otra vez. Empero quan-  
do la composiçion es de manera que los simples son muchos, y  
dificultosos de auer: mal caso sera vsar de substitutos, y auentu-  
rar tanto gasto y trabajo. Grandemente nos amonesta Gale-  
no que en la composiçion del Mirridato ò de la tyriaca que es  
menester escoger excelentes medicinas; lo qual no importa tã-

to en

to en las otras composiçiones de pocos simples, como es el ph-  
lonio. Esto dize Galeno en el primero de Antidotis: lexò à par-  
te lo que Manardo ferrariense dize en vna epistola: que siendo  
tantas las medicinas que entran en la composiçion de la tyriaca  
de las quales algunas ay totalmente no conosciadas, otras dub-  
dosas, otras que no vienen à esta region: de manera que concli-  
ye este author (y no sin grande ocasion) que en nuestròs tiem-  
pos es imposible hazerle la tyriaca, no cierto con aquella per-  
feccion que la hizo Andromaco protamedico, en tiempo de  
Nero. Ni cõ aquella perfeccion que la hizo Galeno en Roma;  
empero el cuydado tiene mucha fuerza: que sino tenemos vino  
salerno, en muchas partes de España le ay excelente vermiculo  
Sino ay miel himetrio, ay miel de color de oro, y dulcissima, en  
muchas regiones de España, y sino ay appobalsamo siriaco,  
auralo de otra region, y assi de las otras medicinas sean yeruas,  
rayzes ò simientes: que Galeno hablando de la simiente del pe-  
trosilino, dize que sino tuuiéremos el Estriatico, q̄ en su lugar  
vsemos del otro: verdad es que segun Galeno nos enseña en el  
libro de antidotis el Petrosilino no tiene contrariedad alguna  
contra los animales ponçoñosos, ni contra las medicinas vene-  
nosas. Solamente approuecha par a los hidropicos, y flacos; mas  
no haze al caso para el principal efecto que se promete de la ty-  
riaca, es admirable cosa ver la diligencia que puso Galeno en la  
composiçion deste antidoto: pues quiere que cada cosa se tray-  
ga de aquella parte donde se halla excelente, hasta tener cuenta  
con los morteros en que se muelen las simientes, pues quiere  
que sean de Egipto, los quales son de piedra tan firme y solida  
q̄ no se presume q̄ se desmenuzara algo dellos; en los quales mo-  
lia por si las simientes que tienen alguna viscosidad con vn po-  
co de vino, y el enciesò sin vino, vean el grãdissimo cuydado del  
cinamomo pues q̄ a Marco Antonio le truxerõ de Baruaria vn  
escrinio peq̄no en el qual venia vn arbolezito de cinamomo

E tuij exce

excelente, y con este preparò la composicion de la tyriaca para el Emperador Antonino y luego gustando la composicion conosciò el Emperador que hazia ventaja à las otras composiciones. Tambien tracta Galeno cò que leña se ha de hazer esta composicion, y dize que à fuego de sarmientos. Y assi por consejo de Galeno, no sería malo que los manares en tiempo de peste se guisassen à fuego de sarmientos: y assi paraçce que las gauijas de sarmientos secos hazen vna lumbre clara, y apazible, y que el humo no da mucha pesadumbre, mas antes da contento este fuego, y al fin son vides.

## Capitulo de la naturaleza de las medicinas que son contra veneno y peitilencia.



**V**ISO GALENO que las medicinas q̄ son còtra los venenos tēgan cierta manera de mezcla entre los venenos, y la naturaleza de los hōbres, y por esta causa hazē su efecto por tener alguna comunicaciō cō las dos partes: las quales son el hombre y el veneno: aunque podria alguno opponer contra esto, porq̄ muy mejor haria su obra la medicina que llamamos Alexi phar maco, siendo totalmente contraria al veneno, sin tener algun cōmercio con el hombre. A esto dezimos, que esta mediania de las medicinas Alexi phar macas tiene mucha utilidad, porque con no ser totalmente venenosas, pueden las los hombres

suffrir

suffrir: y con aquella parte de veneno que tienen ay alguna familiaridad con el veneno, por la qual ay attractiō que la causa porque la tyriaca puesta sobre el bubon atrae à sí el veneno, es por la familiaridad q̄ ay entre el humor venenoso, y la biuora q̄ entra en la cōposicion de la tyriaca, aunque tambien se podria reducir esta attractiō al calor, como algunos suelen hazer que en peitilencia sobre los bubones q̄ son las lādres ponen medio pollo ò palomino rezien muerto con el propio calor, y dexandolo estar hasta que las carnes destas aues se pararan verdes ò azules: lo qual se haze porque atrae assi el veneno, y lo mismo se suele hazer sobre mordeduras de animales venenosos. Otros ponen vna gallina biua: de manera que el siello de la dicha gallina este sobre el apostema peitilencial, y dexan la dicha gallina hasta que muere, por razon del veneno que atrae: y ponen otra, y otra, hasta que les parece que el veneno esta muy desminuydo: esto digo porque se entienda que la atracion de la tyriaca, quando se pone sobre el lugar venenoso, no solamente se haze por semejança y familiaridad, sino porque el calor la atrahe, y de aqui queda la respuesta para vna dubda que se suele poner acerca de la tyriaca, que pues quando applicamos la tyriaca sobre el lugar apostemado de apostema peitilencial atrae assi la ponçoña, como quando la tomamos beuida, no atrae assi, mas antes echa la ponçoña fuera del cuerpo. Parece que son obras contrarias las quales no vemos que las haga vn agente natural, como es la tyriaca, sino dixesemos, y parece me lo mejor y mas sano que la tyriaca puesta en las partes exteriores, quando atrae la ponçoña, haze lo por la familiaridad, y tambien por el calor, empero quando se toma beuida, fortificase el calor natural, y todos los miembros principales, y fortificados, echan el humor venenoso por sudor, ò camaras, ò vomito, para fortificar el calor natural, es poderosa la theriaca: y despues para que eche de sí el veneno,

E v natura

naturaleza fortificada lo haze con mucha facilidad, pues à la facultad fuerte ninguna cosa le es difícil, y vemos que muchas vezes naturaleza despidede si los humores corrompidos por partes, que nunca tal se penso. Como si por los huesos muy duros, y por anfractos, y caminos que a todos nos parece, que no lleva camino; empero es cierto que naturaleza haze sus obras con alguna manera de prouidencia. Las medicinas alexipharmacas obran euacuando, ò alterando, y la euacuacion es por dos maneras, o por calor subiectado en partes sutiles, ò por su naturaleza, y de la misma manera se haze la alteracion, porque es por vna calidad ò por dos, por la similitud de su substancia, bien decantada de todos; y sospecho que entendida de pocos. Dar exemplo de estas quatro maneras de Alexipharmacos, seria cosa muy prolixa, empero es menester advertir que las medicinas vtilis para mordeduras de fieras ponçoñosas se llaman propriamente Alexiteria, y las que approuechan contra las otras medicinas venenosas las llaman Alexipharmaca. De donde se sigue que guardando propriamente el rigor del vocablo el Mitridato se dira de Alexipharmaco, y la Theriaca se llama Alexiteria. Porque esta es la propria significacion de estos dos vocablos, aunque en la obra, muchas vezes vemos que es al reues, pues vn mismo medicamento aprouecha contra muchos medicamentos venenosos, y contra mordeduras de animales perniciosos.

## Capitulo del Mitridato,



ALGUNOS QUIERON que el Mitridato ne sea de vtilidad alguna para mordeduras de animales ponçoñosos; porque en la composicion del no entra la carne de biuora, como entra en la Theriaca, y por esta causa esta excelente composicion del mitridato, tan celebrada entre los antiguos, assi por el inuentor, que fue vn Rey de Ponto, q̄ se llamaua Mitridato, como por el grande artificio, que tiene su composicion, y por las vtilidades que del vso desta composicion se siguiran. Perdio mucho de su reputacion, despues que fue inuentada la thiriaca por Andromaco, y ennoblecida por Galeno señaladamente, quando el mismo la compuso para el Emperador Antonino; porque dexada à parte la virtud, que las medicinas assi simples como compuestas, que de si tienen, es de grande momento, quando algun principe se da mucho al vso de alguna dellas, como vemos la Genciana, la qual fue muy celebrada, porque Gencio Rey de los Illiricos, fue inuentor della. Y diximos de la Carlina, y en nuestros tiempos ha sido celebrada la Pimpinela, y ay gran de esperança que de aqui adelante la doctrina herbaria seria tenida en grãde precio. Pues el Rey don Phelippe nuestro señor à embiado vn erbolario diligentissimo, el qual anda por esta Andaluzia con vn Cathalogo de yeruas buscado los puestos de ellas, para lleuarlas à Arãjuez en dõde su Magestad; allende de las grãdes cosas, dignas de tal principe q̄ ha mandado hazer, assi en edificios, como en cõseruar los bosques cõ muchissima caça, haze grãdes sardines, para tener todo genero de plantas assi de las hermosas q̄ deleytã cõ su vista como de las demas que aunque no seã hermosas, son vtilis para el vso medicinal: y yo seguro

seguro q̄ no faltaria orden para plantar todo genero de plantas, y yeruas en lugares conuenientes, porque sera menester que aya lugares cenosos para vnas yeruas, y arenosos para otras, y charcos para otras, altos y baxos para otras: y en fin disponer diuersas partes del gran. lissimo sardin, conforme à la naturaleza de la yerua que se planta. Esto se hara con mucha facilidad, viendo en aquel garn soldado Dioscorides, porque leyendo enel dicho author el propio capitulo de la yerua, casi hordinariamente: lo primero que escriue, es el lugar donde nasce la yerua de que se tracta, si en piedra, ò en peña, ò en tierra, ò en agua, ò en paredes. Digo esto como testigo de vista, porque el señor don Francisco de Castilla, Asistente de Sevilla me mando llamar, para que me viesse conel herbolario y mando que delante algunos caualleros y de sus officiales hizo que se leyesse vna cedula del Rey nuestro señor, por la qual mandaua su Magestad al dicho Don Francisco, le diesse todo fauor y ayuda, para llevar mucha summa de arboles curiosos, y grande summa de yeruas: y despues por mandado del dicho señor don Francisco, otro phisico y yo hizimos muchas preguntas al herbolario à cerca de la doctrina de yeruas, y hallamos le bien diestro enellas, y daua buena quenta de los capitulos de Dioscorides: y cierto me parecio bien exercitado enel campo, y que con mucha razon su Magestad le auia mandado dar aquel cargo. Espero en Dios que esta insigne ciudad de Sevilla, incitada por vn tan excelente y celebre exemplo, assi mismo haga otro jardín ò campo de yeruas, para utilidad de los enfermos de esta populosissima ciudad. Porque en la expecieria hallan se muy pocas yeruas, y muchas dellas tan secas, que ni se conoscen ser ellas, ni tienen virtud alguna, y yo se que enel maremagnum de Sevilla ay hombres tan doctos en este negocio que este Illustrissimo Cabildo, podra entre ellos escogervno à quien se pueda cometer vna cosa tã importante para

para la salud, & yo offrezco mi industria, porque la empleare de muy buena voluntad juntamente con el herbolario q̄ v̄ra señoria señalar, porq̄ es negocio en que me ocupe algunos dias y sali con conoscer algunas yeruas. No dexare de dezir vna costumbre muy prouechosa que ay en Lisboa, que todos los dias de feria, que son dos dias cada semana, ay erbolarios, y muchos con gran cantidad de yeruas y rayzes, y flores, y simientes: las quales venden en precios commodos. Empero es grandissimo el prouecho que de este vso se sigue à los medicos que quieren exercitarse enel conocimiento de estos simples: y assi lo hazia yo todas las vezes que estuue en la corte, que los dias de feria los gastaua enella, para exercitarme enel conocimiento de las yeruas. Esta à mi parecer ha sido vna digression, aunque larga, empero sera ocasion de prouecho, porque quiza algunos se aficionaran à la doctrina de las yeruas. Boluamos à nuestro proposito, que es ver si es assi que el Mitridato no es prouechoso para las mordeduras de animales ponçoñosos. Algunos quieren que el Mitridato es vtil para pestilencia, y para medicinas venenosas: empero dizē que no es bueno para las mordeduras de animales venenosos, por quanto no entra cosa de animal en la dicha composicion, parece que quanto à lo que toca à esta medicina, haze su effecto applicada exteriormente haziendo atracciō por familiaridad, empero tomado este medicamento beuido, quien dubda sino que sera de mucha eficacia, assi fortificando el color natural, como resistiendo al veneno, pues en la dicha composicion entran muchas medicinas las quales son contra veneno: como son el Escordio, y el Cinnamon y la Géciana, y diptamo y Hypericō, Balsamo y otras medicinas, que cada vna dellas por si tiene mucha virtud contra veneno. Empero si la composicion del Mitridato lleuasse sangre de Anade (como quiere Manardo Ferrariense) ya no auria tanta dubda, por auer aquella familiaridad, la qual dizen que le falta al Mitridato por no entrar enel cosa alguna de animal.

mal, sino es que quieran que esta familiaridad sea no solamente por entrar en vna composicion parte de animal, mas que aquel animal ha de ser ponçoso, como es la biura que entra en la composicion de la theriaca. Pero dexadas estas consideraciones à parte Galeno nos quita desta dubda, el qual en el prohemio del segundo de los antidotos claramente responde a la question propuesta, diziendo assi. Pues que en todo el primer libro se ha tractado de la theriaca, breuemente tractaremos en este segundo libro de los otros antidotos, comenzando del mitridato, el qual es de mucha eficacia contra muchos medicamentos que llaman mortales. Empero contra la mordedura de la biura es de menos eficacia que la theriaca. Estas son palabras de Galeno, de las quales se sigue que el Mitridato, no solamente podemos llamar Alexipharmaco, mas alexitheriaco.

## Capítulo de la Theriaca

Diathefaron.



**D**IZEN QUE MITRIDATO Rey de Ponto, vsaua vna theriaca, ordinariamente para defenderse de todo genero de ponçosa, muy facil de hazer, porque se haze solamente de quatro cosas que son higos, y nuezes, y ruda, y sal: no se si para conficionar estas quatro cosas se mandesse echar alguna cosa liquida, como es la miel ò vino: fue de tanta virtud esta theriaca, que queriendo se matar el rey Mitridates con veneno: no consiguio su intento, y busco otra manera de muerte, por no venir à manos de los Romanos, y despues de la muerte de Mitridato, en su escriptorio hallaron vn escripto de su propria mano: el qual cõtenua esta theriaca llamada diathefaron: porque como tengo dicho se compone de quatro

atro cosas. Y si en los panes de higos que hazen, echassen esta quatro cosas, serian muy prouechosas, y sospecho que no daran mal gusto. Y aunque Dioscorides no declaro las quantidades que se han de echar de cada cosa: empero en el capitulo de la ruda, despues de auer dicho, como es Alexipharmaco, que quiere dezir antidoto contra mordeduras de todos los animales venenosos. Dize de las hojas que comidas por si, ò con nuezes, ò higos passados, hazen que los venenos pierdan su fuerza y eficacia. Dioscorides no hizo mencion de la sal Laguna: sobre el capitulo de la ruda da vna buena manera, y es que dentro de vn higo abierto se meta media nuez, y algunas hojas de ruda, y vnos poluos de sal, y comido el higo preparado ò relleno desta manera es de buen sabor y contra veneno: empero si alguno quisiese hazer mucha quantidad desta theriaca hara desta manera que se haga por peso, puesto de la misma manera: y por la misma orden que se haze los panes de higos, poniendo à quatro onças de higos media de nuezes, y peso de dos reales de hojas de ruda, y veinte granos de poluos de sal: y estas quatro cosas puestas por muy buena orden, y apartadas de manera que vengam à mezclarse, y à hazer vn mixto por congregacion, y que en alguna manera resulte vna forma complexional: y que como no solamente se representa el saber de vna de aquellas cosas, sino de todas algo remissas assi tambien aya vna virtud en este compuesto, la qual resulta de las quatro medicinas componetes, cierto quando los medicos pueden dar medicinas delectables y utiles el es el que se lleua a la palma segun el dicho vulgarissimo de Horatio que dize que merces grande premio, el que con grande prouechamiento del ayta. No sin pequena ocasion en esta theriaca se mezcla la sal, por que en aquel texto famoso del sexto de las epidemias, el qual empieza. En los dolores purgaras por la parte mas propinqua, quando llega ala manera de curar los dolores, si se haze por causa venenosa. Dize que el remedio es leche, ayo vino caliente, vinagre y sal. La leche es vtilissima contra las medicinas venenosas corrosiuas, y asiladas

la damos al q̄ hã dado catarides. El afo tiene algũa virtud theriacal, y en esta opinion esta la gente vulgar, de manera q̄ se podra tomar con grande utilidad contra los venenos frios; y assimismo el vino, y assi dezia Socrates que como la cicuta es veneno al hombre assi el vino lo es a la cicuta; el vinagre se da quando alguno se esta ahogando por humores viscosos, engendrados por auer comido hongos, bien de diferente manera curè yo en coymbra à Fabio Arcas, estando ahogandose por auer comido hongos; aquella noche con hazerle vomito; y despues con hazerle beuer mucha cantidad de vn cozimiento de quartos de peras; esto se hizo en defecto del ramo del Piruetano. Por cierto que fue à manera de encantamiento, porque dentro de vn quarto de hora estuuu bueno y sano; mas al desfachado poco le approuecho esta ventura feliz, pues dentro de pocos dias murio subitamete en vna calle, viniendo de dar el grado à vn Bachiller de leyes; fue cosa de mucha lastima; y en fin la sal tiene virtud de consumir y gastar la malicia y la sustancia de los venenos, y medicinas venenosas; de manera q̄ venimos à colligir que es muy conforme à Hyppocrates, que en esta Theriaca dia thesaron semezele sal. Suelen algunos authores dezir q̄ se mezcle con vn grano de sal; empero como esta sea cantidad muy incierta, mezcle se la que tengo dicho, ò de tal manera que el medicamento quede de buen sabor. Cõsiderando quatro cosas de que se compone esta theriaca compendiofa, vemos que en ella ay lo que se puede deffear contra muchos de los venenos, porque los higos tienen tan copiosa humedad, que son parte para impedir la corrosion que hazen muchos dellos. La mezcla de higos y nuezes es de gran eficacia contra todo genero de veneno. La ruda quita la fuerza à los venenos, y conuiene tomar las hojas contra las serpientes, digo contra las mordeduras dellas. La sal tiene virtud incisoria, y en fin consume y gasta la substancia de los medicamentos venenosos, y preserua nuestros cuerpos de podrescimiento. Todo el compuesto hara estos

veneno cõ alguna causa se puede llamar medicina Theriacal por que aunque la razon porque la theriaca de Andromaco se llama assi por la biuora, que en griego tiene aquel nombre la qual es fundamento desta notable composicion. Empero por vna similitud las otras medicinas, aunque en ellas no entre biuora, se llama impropriamente Theriaca como tengan virtud de confortar el coracon; y preseruar de veneno, y curar aquellos que estan asidos del.

## Capitulo del medicamento que se haze de sangre contra venenos y pestilencia.



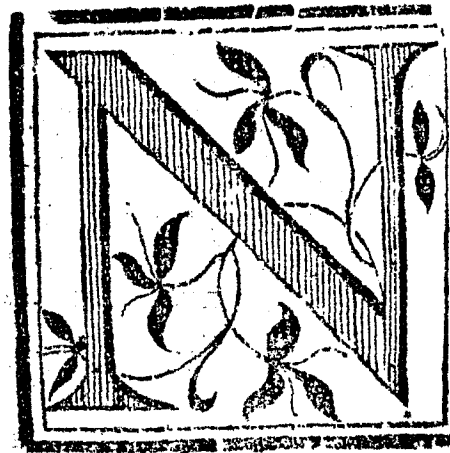
ALGUNAS VEZES he estado considerando, si por ventura de la sangre se puede hazer algun medicamento que sea prouechofo para la salud del hombre visto que solamente dentro de las venas es prouechofo, y tenido por conueniente para conuertir se en las segundas humidades por las quales han de passar, para que sea nutrimento para nosotros, porque el que esta (como dizen) estrauenado, y quafado, cierto es venenoso y por tal letienẽ los autores clãicos de medicina. Y de la misma manera hazelos accidẽtes, como si fuesse veneno; y de los actiuos y no obstãte todo esto se haze medicina theriacal de sangre: la qual en el segundo de los antilotos intitulo Galeno Dia hematon, que quiere dezir medicina theriacal que se haze de sangre. Tomèn pimienta larga y de la blãca costo à coro, açafin, valeriana Meur diptamo, Amoniaco agarico, de cada cosa peso de dos denarios. Amomomo, sumo del balsamo, simie

te de ruda, como siluestre de Ethiopia, Anis, sangre de anade macho y hembra, sangre seca de cabrito, y sangre de anfar, si- miente de nabo siluestre, de cada cosa tres denarios, Genciana Trifolio, flor del junco redondo, de la lagrima del incienso, ro- sas secas: de cada cosa quatro denarios, del Petrosilino cinco denarios, y otro tanto poluo de cinamomo, seys denarios de la flor del Escordion, peso de ocho denarios, de la myrrha, y del Nardo de cada cosa, peso de diez denarios: de Canela ocho de- narios, despues de molidas todas estas medicinas (segun arte) y cernirlas, mezclarse con mucha miel cozida, y echarlo en vn vaso de plata: y vsan deste medicamento, como de cosa muy grande y de mucho precio. Esto es lo que dize Galeno en la cõ- posiciõ, y assi Auicena alabò tanto el Agarico: en el libro de viri- bus cordis le cueta entre las medicinas cordiales, pues entra en muchas de las medicinas preciosas q̄ se cõpusierõ para la pestilẽ- cia, y para los venenos. Que mas veneno que la simiente dete- nida en las mugeres apartadas de la conuersacion del hombre y para este veneno hallo Galeno mejor Bezahar que el A- garico tomado con vino. La genciana es vna rayz de mucha estima, y llamase assi, porque el Rey Gencio fue el inuen- tor della. Esta es vna rayz, la qual fue occasion para que el Sere- nissimo Rey de Portugal don Iuan el tercero, me hiziesse mer- ced, porque estando vna mañana con su Alteza, dos muy grandes phisicos, el vno el phisico mayor passado, y el otro el que lo es agora el prudente Leonardo nuñez, entre los quales auia diferencia si la genciana era caustico. ò no. Su Alteza mã- do que me llamassen para que yo dixesse mi parecer, y llega- do me dixo vno de los dichos phisicos, que el Rey queria saber mi parecer, en aquella dificultad, y fue dicha, que yo sabia casi toda la sentẽcia del capitulo, y dixela en latin, porque con este lẽ- guaje su Alteza se holgaba, y resolui me que no era caustico, q̄ se podia applicar en la enzia del Rey, como dezia Leonardo. De manera que se applico, y el successo fue prospero, y entõces

el

el serenissimo Rey me hizo merced de mandarme dar la mo- radia por su phisico, todo el tiempo que leyesse en Coymbra, con que las vacaciones, fuesse à residir en la corte. Mouime à dezir que no es caustico, porque Dioscorides en el propio ca- pitulo manda que se põga sobre los ojos apostemados: y assi se hara cõserua desta rayz pues dize Dioscorides, y otros, q̄ beui- das dos dragmas desta rayz approuecha contra las mordeduras de las serpientes beuida con vino tempero en tiempo de pe- stilencia beuerse ha con agua de las que hazen à este proposito, y siendo en cõserua sera muy delectable, y no tomar mas quã- tidad. De la misma manera que se cõseruan las rayzes de len- gua de buey, y se hazen blandas, se pueden hazer las de la gen- ciana: y todas las otras yeruas que auemos dicho ser cordiales, y de otras dos medicinas theriacales, haze menciõ Galeno en el segundo libro de los antidotos. La vna se dize Ambrosia de phi- lipo, la qual medicina es Alexityria, y Alex phar maca: como pa- resce por el titulo della. La otra se dize antidotũ zopirũ. Tiene las mismas vtilidades, vea el curioso las descripciones è Galeno.

## Capítulo de las pildoras de Ruffo.



O A Y NINGVNO de los medicos, q̄ no hagã mucho caudal destas pildoras de Ruffo, y cierto creo que en esta parte de pe- stilencia digo, los mas de los autho- res se remitẽ à el, y aunq̄ aya algũa differẽcia entre ellos, en la cõposi- cion, en la qual (segun dize Paulo Gineta) es la siguiente. Tomen dos partes q̄ acibar, y dos de amoniaco

Fii yã

y à vna parte de myrrha. Hagan se pildoras con vino de buen olor, segun arte de peso de diez granos cada pildora, y do. en se. De estas pildoras tomaran vna ò dos cada mañana, para preservar se de pestilencia, y tambien para curar; pues dize Rufus que no conosco nadie que venciesse la pestilencia, con este medicamento. Y assi ofreciendo se tal tiempo (lo que Dios no quiera) tomen por consejo los Boticarios de proueer se copiosamente destas tres drogas, y que sean muy escogidas; por que puedan acudir al pueblo con remedio tan excelente. Quã singular medicina sea la Myrha para preservar de corrupcion claramente se vee en los cuerpos muertos de grandes señores los quales llevan à sepultar de vn lugar à otro: el mayor remedio que tienen para poder hazer esto, es hinchirles el vientre de myrrha, despues de auer sacado las tripas; por que las tres drogas, impiden el podrescimiento, por algunas horas. Empero para este proposito, no ay mejor cosa, ni de mas efficacia que el Cedro, el qual tiene propiedad de cõseruar los cuerpos muertos, y de corromper los viuos. Y por esta causa muchos le llaman al cedro vida de los muertos; pero no aconseio à nadie que le tenga en su casa: por que como dize Dioscorides, es corrupcion de los cuerpos sanos.

## Capitulo del pan que se ha de comer en tiempo de Peste.



**V R I O S A M E N T E** tractò Galeno de las maneras de pan: empero de estas maneras escogase el mas blanco, y no se haga si no de trigo escogido, y en ninguna manera se vse en aquel tiempo de trigo que aya venido por mar, por que todo es hidiondo: y la causa desto es, por que como

entre el trigo y la agua, ay tanta familiaridad: el trigo atrae ass el agua hidioda, y corropese el trigo: el pã sea biẽ fermetado, y biẽ cozido, q̃ sea como pã vizcochado: y los q̃ lo pudierẽ comer seria muy bien que vsasen bizcocho, pues es esto muy aueriguado, que los mantenimientos seccos son menos dañosos en pestilencia. No coma nadie pan de trigo de silos, por que casi todo es de mal olor, guarde se para otros tiempos, por que aquel es trigo enterrado, el quel participa de los malos vapores de la tierra: y carece de cierto lustre, y perfeccion de los astros: la qual mas facilmente se les comunica por el ayre que no por la tierra. No tengo por buena manera de guardar el trigo en silos, pues para que se pueda saccar el trigo de ellos, es menester que primero este abierto el silo muchas horas, para que con seguridad puedan entrar en el: por que el que en trare trigo, no le costara menos que la vida: vean que tal estara el trigo contenido en aquella cauerua, y que pestilencial: soy de parecer que el pan se amase en aquel tiempo con agua pluuiã, la qual no es tan humida como la otra de fuentes, ò rios, ò pozos: y que al tiempo del amasar, se eche simiente de hinojo, por que le dara buẽ olor, y sabor: y cõ la dicha simiente consume se algunas humidades: y si la agua cõ q̃ se amassa el pã en tiempo de pestilencia fuere primero cozida con vnã rasuela de Canela, sera prouechosa, por que le da buen olor, y sabor: y es admirable para fortificar el estomago. Y por esta causa en tiempo de enfermedades contagiosas: tenga se por auiso particular, que todos los que tuieren aparejo para ello, traygan en la boca ordinariamente vnã rasuela de canela, ò vnõs granos de las pepitas de las cidras, es remedio de buen gusto, y de mucha utilidad. Quanto à lo que toca, à ser el pan de la flor de la harina, ò de toda la harina, que es el pan que algunos suelen alabar, no quiero tratar aqui dello, mas de significar endos palabras mi opinion, y es que como la parte superflua no sea de alguna utilidad, tengo por aueriguado q̃ no puede dar prouecho alguno



al pan; y así conluyo que el pan de toda harina no es tan provechoso como el que es purísimo, y de la flor de la harina: por que este carece de toda superfluidad: y la mayor parte del se convierte en buena sangre, y sino vea se la prueva que a tiempo de necesidad de trigo, por razon de la qual son forçados los hombres a que en sus casas no sea tan curiosamente cernida la harina, mas antes se come como pan de afrecho, luego se siguen mil enfermedades, y finalmente despues de hambre, es hordinario seguir se enfermedades contagiosas.

## Capítulo de las Carnes



**N**O FALTA QUIEN diga que en tiempo de peste no se coma carne, empero es claro que con poca carne se satisfaze el estomago, y con otros mantenimientos, aunque sean en bastante cantidad no queda vn hombre satisfecho, como claramente lo vemos en el tiempo de quaresma que cō servir se a vna comida muchos platos, nunca quedamos tan contentos como en tiempo de carne, y por esta razon, que es bien euitar todo genero de hartazgas, las quales son ocasiones de grandes males, es mas conueniente en tiempo de pestilencia comer carne, por que aunque se coma en poca cantidad, quedā los hombres satisfechos, mas si fuere cozida, segun parescer de Nicolao Florentino, cozer se ha primero vna vez, porque la gordura que se dice pinguedo, mny facilmente se derrite, y vierten aq̄l caldo, en el qual esta toda la gordura, y despues cueza se otra vez con mucho vinagre, ò agraz, ò zumo de limon, y siendo carnes que se puedan

dan comer assadas, sera mejor comerlas así, por quanto aquella gordura se consume y gasta, señaladamente quando la carne tuere bien assada, y si fueremos de la opinion del philosopho, que la carne assada es mas humeda que la cozida, entonces ternemos por remedio comer las carnes bien cozidas, y derramar el caldo, pues en el va toda la gordura, aunque toda la humedad que tiene la carne cozida, es madefatua, que se le comunica de la agua en la qual se cueze; y por tanto sera mas sano consejo comer siempre assado. Y tenga se este auiso delante los ojos, que en tiempo de peste no quieran comer las carnes muy manidas, porque quando estan desta manera, las tales carnes tienen ya principio de podrescimiento, y así no deuen pasar de vn dia, sin que en el mismo se gasten. Mas antes todas las reses que se comieren en tal tiempo, sean muertas del mismo dia. El carnero y cabrito sean muertos del mismo dia, y la gallina, conejo, perdiz, ternera; y aunque estas carnes rezien muertas sean algo duras, al maxcar, todo lo haze vsar de dientes de hierro, que es el buen cuchillo, picando la carne que se comiere. Pueden escusar en tiempo de peste carne de ouesa, y de puerco, porque la humedad de estos animales es demasiada. Y de todas las aues, y carnes, los señores que tienen posibilidad, y aparejo para hazerlo, coman antes de la parte derecha que de la yzquierda, quiero dezir que si comiere vna pierna de carnero, ò espalda, ò quarto de cabrito, siempre coma el derecho antes que el yzquierdo. Esto en todo tiempo se ha de hazer, y guardar este auiso: y con mucho mas cuydado en tiempo que ay algun temor de contagio, porque las dichas partes tienen menos humidades, y mas pocas superfluidades, y la carne de la parte derecha, esta mas digesta, y mas puesta en su perfeccion, y por esta causa es de mejor sabor. En las aues pequeñas no se puede tener tanta cuenta, ni en las reses grandes, por que no miran en ello, empero siruiendo se a la mesa de vn grande señor

vn pauto, ò vn capon, ò vna gallina, ò perdizes, ò Francolines, ò fayfanes, ò codornizes, ò zorzales, ò chorlitos, ò qualquiera de las otras aues, que en grandeza son entre las grandes y pequeñas, coma antes de las piezas de la parte derecha que de la yzquierda ni falta causa para fortificar este nuestro parecer: porque à la parte derecha acude siempre la mejor sangre, y de mejor lustre, y mas bien elaborado. Bien entendido que tractar esto, es mucha curiosidad; mas los que esto leyeren, si se enfadaren, en su mano tienen menospreciarlo. Mas los Principes y grandes señores, que ponen tanto cuydado en que la agua que beuen, sea de vna fuente, y no de otra: y si el nacimiento della es al Oriente, ò al Occidente, y que el vino que beuen sea de Sant Martin de valde yglesias, ò de Madrigal porque no ternan cuydado que las piezas ò suertes de las reses, ò aues que comen sean de la parte derecha, y no de la yzquierda: Pues ningun señor ay, ni Cavallero, ni nadie que se coma vna aue entera, mas antes andan salteando, y degustando los mantenimientos, y sirven tantos que no pueden comer tanto de vno hasta que se satisfagan. Que ay que maravillarse de esta curiosidad que se mire en que las piezas que se comieren de vna aue, ò de vn res grande sean parte para mejor conseruar la salud, pues en vna misma aue vemos que en diuersas partes tiene diferentes sabores, como es la Grulla, de la qual la molleja tiene sabor de perdiz, y las pechugas tienen sabor de carnero, y las piernas lo tienen de vaca. Ay tambien vnas aues que son de muy buen sabor, y pueden se comer en tiempo de peste, las quales aqui en Seuilla llaman chorlitos. Dexo de tractar de muchas aues de agua, las quales traen aqui à Seuilla en gran cantidad, como son mil maneras de pautillos y gallinas de agua, las quales como cosa preternatural, y que abundan demasiadamente en humedad, dexamos el vso dellas en pestilencia. Empero quanto à lo que toca al carnero, conuiene mucho considerar de proposito, si el vso de les conueniente en tiempo de enfermedades

des, y para preferuacion dellas, vemos que Galieno en el tercer libro de los mantenimientos, vitupera al carnero diziendo, que la carne del cabron para bondad del mantenimiento, y para la coction es peor que todas las otras. Despues la de carnero, y despues la de toro, de manera que del contexto de Galieno, parece claramente ser peor la carne del carnero que la de toro ò de vaca. Cosa bien diferente de lo que cada dia vemos por experiència y señaladamente en el Reyno de Valencia en donde muy descuydadamente, mas antes creo que con mucho cuydado los phisicos de aquella ciudad, los quales ni en letras, ni habilidad, ni en cuydado à nadie son segundos, mandan dar vna pieza de carnero à los enfermos, aunque esten de calentura, y cierto es costumbre en aquella ciudad, y en todo el reyno, echar juntamente con la aue vn braçuelo de carnero, para que se haga buè caldo: es cosa de marauilla ver la perfection del carnero en aquella tierra, assi en olor como en sabor, como en cozerse facilmente. Pues porque Galieno abomino tanto de esta carne, que en malicia la puso junto à la del toro: Mas pues que el nos ha enseñado que la facultad de los mantenimientos la auemos de juzgar por la experiència que de ellos tenemos, siendo assi que experimentamos ser las carnes del carnero prouechosas, juzgarlas hemos por tales. Es de poco momento dezir que en la región de Galieno, Pergamo Ciudad de Asia, los carneros son de mal mantenimiento, porque en vn mismo mantenimiento no ay tanta diuersidad de vna region à otra, que en la vna sea bueno el mantenimiento, y en la otra sea malo: principalmente que preguntando à vn discreto, qual de los animales era mejor, respondia que el carnero, y que qual de las aues era mejor, dezia que el carnero, y que qual de los pescados era mejor, y dezia que el carnero: de manera que determinadamente afirmava que el mejor mantenimiento de las aues, y de los animales terrestres, y de los marinos, es el carnero. Es mantenimiento con el qual sin affrenta puede vn hombre acometer à

quien quier: por que tiene vn medio, y mediocridad entre los mantenimientos gruesos y delgados. Y en fin quiero dezir en esta dubda, muchas vezes disputada entre gente de lustre, lo que sienta. Y es que Galeno en el capitulo alegado, no vitupero la carne del carnero castrado, y de vn año. Mas està muy claro por la letra de Galeno, que así hablo del carnero, como del cabron, y del toro. Habla de estos tres generos de animales, como que son ineptos para el mantenimiento humano, y conuenientísimos para la propagacion, y conseruacion de su propia especie, como se vee claro en el contexto de la letra, porque no dixo de la carne del caper, si no del hircu, que es el cabron, q̄ es admissario, y q̄da para propagacion de su especie. Ni tampoco dixo de la carne del buey: los quales son domesticos, y tienen carne mas apazible, y familiar: mas dixo de la taurina la qual es carne de toro, y esta ser muy mala, por el comun dicho se parece, pues se dize de las cosas ynuitiles y aparejadas para corromperse, que las reparten, como carne de toro. De aqui collijo mi proposito, que en tres palabras el admirable Galeno no ha de cometer equiuocacion, mas antes de la misma manera ha de hablar del carnero, como hablo del cabron, y del toro. Empero por que en griego no tenemos vocablos distintos, que pongan diferencia entre el carnero quando es admissario, que es el que queda para la generacion, como los ay para significar el cabron, quando es admissario, el qual se dize hircus: y quando no lo es, el qual se dize caper, como tenemos para distinguir el buey, que es admissarius, el qual se dize taurus, ò quando no lo es, el qual se dize bos. De otra manera es en la boz que significa el carnero que es aries, que esta misma significa el admissario, y el que queda para buen mantenimiento. Es pues este vocablo aries comun: y quando Galeno (en el lugar alegado) tracta de la malicia de la carne hircina, arietina, y taurina: no aura nadie tan falto de entendimiento que de la misma manera que tracta de la hircina,

y tauri

y taurina, tractara tambien de la arietina. Y como de aquellos dos es cierto tractar de los admissarios, que son como si dixesemos por vocablo no muy polido garriones de suato, así entenderemos que es el carnero, el qual siendo admissario es peruerso y perjudicial à la salud. Que ay que marauillar desto pues vemos la diferencia que ay entre la carne del capon y del gallo: pues que este es manjar de rusticos, y el capon manjar de regalados y enfermos. Miren siempre que no se coma la carne de aquellos animales que en aquella tempestad se mueren, porque la peste siempre suele començar por los animales irracionales. Quatro classes pone Galeno de las aves: en la primera pone la perdiz, y el francolin, y el palomino çorito, y el pollo, y la gallina: en la segunda pone el zorzal, la merula, y los paxaritos pequeños que llaman de cañuela. En la tercera el tordo, el palomino casero, y el anade: y en la quarta se pone el pavo, segun que son faciles, ò difficiles de gustar.

## Capitulo del Vino.



IN ADAGIO DIZE q̄ el q̄ beue agua, no haze cosa buena, yo antes diria al reyes: y en fin el vino beuido cō moderaciō, grãdes son sus prouechos, pues dize Galeno è cierta parte, q̄ haze mejores todos los humores, y Homero dize q̄ es fortaleza de los varones. No dubdo yo sino q̄ en preseruacion que se ha de beuer con

mo

moderacion, pues da fuerça, y hazel los humores mejores, empero como se ha de aguar, no se puede dar regla cierta por la mucha diferencia que ay en los vinos. Empero hablemos de los que comunmente se offescen, que nison muy poderosos, como los de la sierra, ni tan blandos como los de ciudad Real, ò del Rin, sino que tengan vna moderacion como los de Mãçanilla, ò de Xerez, y en estos no ha de echar tanta agua que se véa el vino, y no se beua ( como dixo Galeno. Empero aunque de esto no se tracte en muchas partes, Galeno en vn lugar solo, parece que quiere que sea mixtura, y que se echen yguales partes de agua, y vino, bien cõtra el apetito de algunos que quieren que el agua se eche en el pie de la raça, y contra el dicho de otros, que dizen que basta el agua que el vino rescibio en las viñas, que es la del cielo, y contra los de aquellos que dizen que el vino aguado amerga: empero dexados estos dichos à parte. Aguar el vino de manera que se pogan yguales partes de agua y vino, es mucha cantidad de vino: y si Galeno manda aquello, no es en disposicion natural, si no en enfermedad de frio: Empero aqui tractamos en disposicion natural, y quando quisteremos preseruar algun cuerpo de peste, entendido esta que ninguna cosa se pretende mas en pestilencia, y en la preseruacion de ella que es dessecar: y como sea cierto que el vino tenga esta virtud de seccar, como consta por Galeno en el propio capitulo del vino, no ay porque sean priuados deste licor los que quisteren ser preseruados de peste. Entre los antiguos vno muchas maneras de beuer, assi en los vasos como en la orden, porque los Cayos y Thasicos beuian con grãdes raças, y començauan por la mano derecha. Los de Athenas començauan de la mano yzquierda, empero los vasos eran pequeños. Los de Thessalia no guardauan orden, sino algunas vezes por la mano derecha, y otras vezes por la yzquierda, empero los vasos erã grãdes. Los Lacedemonios tuieron esta costũbre q̃ a cada vno de los cõbidados les ponian, empo los que

quieserian a lamesa, tenian gran cuydado que en beuiendo vno luego derraman en el sulo otro tanto vino como el combidado se beua, cosa de lastima. En nuestros tiempos se beue de diferentes maneras, cada vno a su gusto: y tengo por aueriguado, que ninguno de los antiguos les hizieron ventaja, por que cada vno pide de beuer quando quiere, y lo agua de la manera que es su voluntad: en este verso se contienen las maneras de beuer ò de aguar el vino.

AVT QVINQVE BIBE, AVT  
tres, aut ne quatuor.



EL SENTIDO DEL qual verso, es este ( segun opiniõ de algunos ) que se echen cinco partes de agua à dos de vino, ò à vna de vino tres de agua: empero no à vna de vino quatro de agua, porque esta mezcla postera, quita al vino el deleyte, y el prouecho. Empero de Galeno se collige, en el tercero de victu in acutis, que echar vn poco de vino, de manera que venga à hazerse agua enuina, quitalo el deleyte, mas no el prouecho: en fin concluye que para preseruacion de peste, cumple beuer vino: mas en la cura de calentura pestilencial, no se beua vino, sino agua cozi-la con cuada, ò con rayz de siete en rama, ò alguna de las chicorias. A cornelio Celso no se q̃ se le antoio, que manda que vn dia beuamos vino, y otro agua: y el vino que se beuere en tiempo de peste, sea vino blanco: entiendo por vino blanco, lo que en romance entendemos por vino blanco: si no lo que se entiende en latin, porque esse es aquoso: y aun  
pue

que no es caliente, empero es humido, y esta calidad es abominable para tiempo de pestilencia de la qual huyen todos los que quier en ser preservados de pestilencia.

## Capitulo de la Cerueza.



**D**OS SCORIDES HIZO dos Capítulos muy pequeños, el vno es de Zito, y el otro de Curamity es lo que vulgarmente llamamos Cerueza, la qual se haze ordinariamente en Flandes, y en Polonia, y en otras regiones donde ay falta de vino, no ay cosa que de tantas maneras se adultere, como el vino; porque de ceuada se haze Cerueza, y de trigo como en Flandes. De mançanas se haze Cidra como en Vizcaya se haze. Del Mayz-vino, como en muchas partes de las Indias. La Cerueza se prepara de diuersas maneras, porque se haze simple, y compuesta, porque en la que se dize compuesta, mezclan ciertas especies, empero en todas echan lupulos, los quales son el vigor, y todo el ser de la Cerueza; y por esta causa en las partes donde se haze la Cerueza tienen tanto cuydado de cauar, y podar los lupulos à sus tiempos como en España tienen de cultivar las viñas. Licor es muy amado de todos, pues en todas las partes procuran de hazer sustitutos. El primer inuentor de la cerueza, fue Dionisio el Egipto. Y Suidas dize, que el zito se llama vino hordeaceo. Sophocles y Aeschilus, llaman à este breuaje, no Zithon sino Briton es vna beuida acre mordicativa, ò por las especies que lleua, ò por el podreescimiento, engendra malos humores, y no falta quien

quien diga que la malicia de la Cerueza, se emienda alguna cosa con mezclarse ceuada tostada, y lupulos. La Cerueza es de horrible sabor al principio, hasta que se hazen à ella; engendra piedra, y arenas en los riñones, y vexiga, y humores melancolicos, y adustos, y por estas causas no se deue beber en tiempo de pestilencia; y en defecto de vino, beua se agua cozida, y no Cerueza. Del çumo de las mançanas se haze en muchas partes de Vizcaya vna especie de vino que se llama Cidra, es beuida de buen sabor; quanto à lo que toca à ser caliente ò fria, sera conforme à la naturaleza de las mançanas de que se haze; por que las mançanas dulces y vinosas, son callientes; y de comer mucha quantidad destas, ya se ha visto causar se calentura; como nos enseña Galeno en cierta parte. Otras ay que son azedas estipticas; de suerte que la Cidra sera conforme à la naturaleza de las mançanas de que se haze; y por esto dize Laguna, que la Cidra es fria; mas ha se de considerar que este genero de vino despues de hecho, este licor cueze como el mosto, por el qual cozimato muda su naturaleza, con tal additamento que el que fuere de mançanas dulces, sera mas caliente, y el que fuere de mançanas azedas, sera menos caliente. No ay para que poner aqui la manera de hazer estas especies de vino. Ay otro breuaje, el qual vsan mucho aqui en Seuilla, que se dize Aloxa; y dizen que lo vsan para refrescar; ala fe yo digo que lo vsan para beber; porque la aloxa se haze de miel, y especias, y esto no puede sino dar calor, mas contentã se con aquella frialdad actual, aunque despues tenga poder de calentar. Mas me maravillo del mal vso desta ciudad del agua ardiente; porque siendo tan caliente como es Seuilla, tengo por aueriguado que en toda España no se gasta tanta agua ardiente como aqui, porque oyran, y veran todas las mañanas gran multitud de moços pregonando por las calles agua ardiente y naranjada, y muy pocos son los officiales, que no gastan sus ocharos en esta beuida. Asimismo en este tiempo se vende la conserua de el

Cantuesso por las calles. Ami paresceme que esta beuida, y comida por la mañana les defiende del daño que les podría hazer el agua muy fria, y sino les haze daño, es porque del de la mañana esta armado el estomago, con el calor de la agua ardiente. Dela misma manera es agora el beuer enfriado con nieue, ò arrimado como dizen ò loterrado ò puesta la nieue sobre los platos de plata muy delgados, con los quales se atapa la taça llena de vino aguado, es por todo estremo la frialdad que la beuida tiene desta manera, y con todo esso no les haze daño, por que los estomagos estan armados con flambradas, y carbonarias, y pastelones, y todas estas cosas adereçadas apolsta con mucha especieria, assi para que tengan mucha gana de beuer, como para que la beuida con nieue no les haga daño, ni les empezca, ni en preferuacion della. Estas beuidas, siguientes son malas, porq̃ la Cerveza es caliente y engendra humores adultos, La Cidra es vino facticio, y muy ventoso. La Aloxa, es demasiadamente caliente. La agua ardiente su nõbre, dize lo que ella haze. No reprueuo el enfriar la beuida con nieue, y si en sevilla lo tuuiessemos que nos faltaua: vberrimo emporio de todas las cosas. Galeno en su libro con nieue, y de otras maneras. Auicena en sus canticos dize que doblada quantidad de agua que no es fria no haze lo que puede hazer poca, que lo es desta manera. En la segunda parte de sus canticos en el comento veynte y cinco diziendo desta manera. Y por cierto por la quantidad de agua fria apazigua, y mata la sed, y para esso no basta mucha quantidad de agua no fria. El genero de vino que se haze de mays no lo tengo por bueno por quanto me han dicho que se haze muy suziamente, que es maxcádolo, y despues pone se à que se podrezca. Alexixas, y çahinas son dos cosas muy vsadas en sevilla. Lo primero es cierto genero de ordiate, del qual se vsa en esta Ciudad, para los que sienten demasiado calor, haze se de Ceuada, y las çaynas se hazen de leuadura con ciertas semillas, es vna manera de regalo, del qual se vsa ordinariamente en los

en los conualescientes, y en los que estan priuados de la gana del comer.

## Capitulo de los pescados,



**S**CVSARSE EN tiempo de pestilencia, y en la preferuacion della los pescados, seria bueno, por la mucha humedad q̃ dellos se engendra: pues es assi que todos son humidos, y la copiosa humidades aparejada para podrescerse, y no obitate todo esto, ay muchos dellos q̃ engendran sangre moderada. Por moderada entiendo que ni sea tan gruessa como la pez liquida, ni tan serosa como la aquosidad, sino que entre estos dos extremos tenga vn medio, como la sangre que se engendra de pan bien preparado, y de bolateria, como son perdizes, y de muchos de los pescados marinos. Los marinos tienen menos humedad, y son saxatiles muchos dellos, y siempre en vn mismo genero de pescados, el de mar es mejor que el del rio. Muy mal se puede collegir (por la diffinicion queda Galeno) quales son los pescados saxatiles, porque dize que lo son, los que se crian, y habitan entre piedras: cerca de los promontorios que son peñascos en la mar, y no los que estan en la ribera arenosa, ò terrosa, Cosa bien indistincta, y confusa, porque se escera el muy buen pescado criarse en arena, y el muy malo entre peñascos, pero nombrando los, especialmente Galeno nos enseña quales sea los petrosos y saxatiles, en el tercer de los mantenimientos Capitulo veynte y siete que se intitula de los saxatiles, y porque se vea como no ay cosa que carezca de reprehension.

cion. Celso dixo, en el libro segundo, Capitulo veyente y vno que los peces saxatiles no son buenos, mas antes los vituperar. Y a Rondoletto le parecio vituperar los lenguados tan venerados en toda parte, empero yo no puedo pensar que razón tuuo para vituperarlos. Las azedias muy factimente las damos a los enfermos. Los bezugos, mōxarras, robalos, y las truchas las quales entre los peces ion como la perdiz entre las aues. Los salmonetes son excelente pescado, tienen gran familiaridad con la carne del hombre, y carecen de humedad, mas antes es carne seca en comparacion de todos los otros pescados. De manera que de estos pescados se puede vsar cō mucha moderacion, y quando viere falta de buena carne, los ruiuos son muy buenos, por quanto tienen la carne blanca, y tambien carecen de gordura, y tienen la espina gruesa, y mucha escama. No puedo dexarme de marauillar de vn famoso phisico, y de su parecer, con el qual tractando yo si daríamos pescado a vn cauallero que estaua enfermo, dixo que le diessimos pescados petrosos: preguntete yo que quales eran los petrosos, y el respondiome que eran algunas boguillas, y algunos pescados pequeños, los quales se cogen en arroyos, cosa bien agena de la verdad, y de la doctrina de los griegos, los quales de comun consentimiento, quieren que los pescados petrosos tengan siēpre su asiento en la mar, y no solo huyen del agua dulce, mas tambien aborrescen la que esta mezclada de dulce y salada, y así desta doctrina se faca que ningun pescado de agua dulce es petroso: porque segun Galeno, a quien auemos de ymitar, no basta para que vn pescado sea petroso, que nasca y se crie entre piedras y peñascos, empero es menester que las dichas piedras y peñascos, esten en el profundo mar: y así sera muy buena esta consequencia, y manera de argumentar. Este pescado no es de mar, luego no es saxatil ò petroso: pues tenemos aueriguado (segū doctrina de Galeno) que los pescados saxatiles siēpre estan en el purissimo mar. Parece q̄ Galeno en este

de

negocio fue mas curioso de lo q̄ es necessario: y q̄ fue secretario de Neptuno: que porq̄ la merula, ò la fulia que el cuenta entre los saxatiles alguna vez se desmandassen por algun impetu de vientos, ò por su muy gentil nadar: demanera que viniessen aportar a algūos de los rios caudalosos, los quales es cierto ser de agua dulce, mas por esso no perderan su ser y authoridad. Que diremos del pescado en rollo, que llaman assellus: digo q̄ en falta de buenas carnes nos podremos approuechar deste pescado en tiempo de pestilencia, pues es blanco, y de facil digestiō. Y dize Galeno en cierta parte, que en bondad tiene competencia con los peces petrosos: y así lo vemos por experēcia que como de pescado sano se haze manjar blanco del, y muy seguramente lo damos a los enfermos, y con este pescado se purgan en los conuētos de la Cartuxa. Demanera que ay muchos que tienen por aueriguado, que el assellus que alabamos, es la pescada cecial: y deste podremos vsar con mucha tassa. Ay contra esto a mi iuzio vna objection, y no liuiana, que dize Galeno que el assellus no es pescado apto para ser salado, vemos q̄ las pescadas ceciales son aptissimas para ello, y que no se cōseruian de otra manera. A esto diremos que los assellus en la region de Galeno, no son tan aptos para ser salados como por aca, ò que Galeno haze comparacion entre el assello, y otros pescados mayores, los quales tienen carne dura, y mucha humedad gruesa. Los assellos, aunque tengan mucha humedad toda es vtil, y no se salan, para que por la salitura se hagan mejores, y mas sanos, como los atunes, que despues de salados no son tan mal sanos. Demanera que los assellos si los salan, hazese por cōseruarlos muchos dias, y aun meses, y no para mejorarlos para la salud de los hombres, mas aun para el gusto: pues es así que son mejores frescos, y de mejor sabor.

## Capitulo de las Carnes.

G. ij

No fue



## O F V E P E Q V E

no consuelo para los enfermos, principalmente para los que tienen calentura, producir naturaleza tan gran tropel de frutas, que parece que se usurparon este nombre de frutas con alguna razon: pues que aunque muchas plantas produzgan sus efectos, no todas se llaman frutas, si no solamente aquellas que en tiempo de primavera y de estio produce naturaleza, y de arbores, y estas llaman frutas, como si ellas solas lo fueren, y no otras, pues ay tantas especies de ellas y tanta multitud, con razon se dubda si en las calenturas conviene comer fruta, porque por vna parte tenemos auctores Arabes, los quales quieren que todas las frutas dañan à los que padescen calentura con su humedad. Cierro mucho mejor dixera, que la humedad aunque sea algo demasiada approuecha en las calenturas, como nos lo enseno el buen viejo Hyppocrates en aquel dicho vulgatilissimo. El mantenimiento humido es conueniente à todos los que padescen calentura, y pues es ansi que las frutas las crió Dios para regalo y consuelo del hombre en tiempo tan rezo como es el estio, mejor estoy con el dicho de Galeno, el qual en las calenturas da licencia que gustemos todas las frutas: que hara el desuenturado del enfermo que no puede comer bocado, si estando con calentura topa con vn medico tan feuro, y Areopagita, que no le quiere dar licencia para que coma media dozena de cerezas. Gustan se todos para que refresquen al enfermo, y con ellos resciba algun contento, y no haga exciso en ellos, de manera que se engendre humedad demasiada, y sea causa material de podrescimiento: y lo que se dize en las calenturas podridas, esso mismo se ha de entender en las pestilenciales, que es que se gusten todos, mas no ingurgitar, y hara

hartarse dellos, porque estos son los que causan calenturas. Auenos aqui de notar, si las frutas que se comen en tiempo de peste han de ser muy maduras, o no, los griegos quisieron que las frutas que se comen, se maduren primero en su arbor, porque entonces tienen el sabor, y olor, y color en toda perfeccion, y antes de esto, no tienen estas calidades segundas, las quales siguen la forma complexional en el estado y ser que deseamos. Es assi el madurarse las frutas en el arbor, como venir à su perfeccion la criatura en el vientre de su madre, que quando antes de auer venido à su perfeccion, por golpe o enojo, o cayda se sigue mouito, es imperfeccion, y mal successo: y en fin corrupcion de la criatura, por no nacer à su tiempo. Desta manera quando el fruto cae del arbor por algun viento impetuoso o alguna otra violencia, no es apto para comer, mas antes estas frutas verdes, son manjar de muchachos, y mugeres desordenadas: haga se la prueua en vna alberchiga bien madura, y veran quan gran consuelo y regalo da à los enfermos, y a los sanos: y al contrario quando esta verde, ni tiene sabor ni olor, solamente se queda con el nombre de la alberchiga. Confirrase esto con dicho de Galeno, el qual por confeso de su padre (varon muy prudente) no comio fruta alguna, sino fue uvas, y higos bien maduros con el qual regimiento se preferuo muchos años sin caer enfermo. De esto se concluye, que qual quier genero de fruta para que no haga daño al tiempo que se come ha de estar bien madura. Y no es marauilla porque estos dos vocablos, maduro, y perfecto quieren dezir vna misma cosa: verdad es que quando alguno de los frutos llegare à su perfeccion vltima, en el proprio arbor, y se quedare algunos dias mas, como no pueda passar adelante en subondad, pierde su derecho, y vase à corromper, de manera que quando no se pudiesse alcanzar la fruta en toda perfeccion, menos inconueniente sera si se comiere algo verde, que no demasiadamente madura. Porque la que passa de madura vase à corromper, y tiene gran principio de por



decimiero. Empero tractemos mas particularmente de las frutas, declarando las que se pueden comer en tiempo de pestilencia, es cierto que dexando las guindas a parte, las quales son de grande utilidad para pestilencia, por su sabor vinagroso que tiene y lo que haze mucho a este proposito, q̄ impide el podrescimiento: des pues de ellas luego se siguen las ciruelas, aunque destas ay grande turba multa, empero todas son vtilissimas, y dan mucho contento a los enfermos, señaladamente las que son azedas como las endrinas: y yo no querria para mi, ni para mis enfermos mejor xaraue para tiempo de peste, quedarles endrinas, y assi de qualquiera de las otras ciruelas, o de las de monja, o de las caneladas, o de las ordiarias, o de las asininas. No se yo que aya especie alguna de fructas, que sea mas d. fusa que las de las ciruelas: todas estas son fructas de principio. No sera de menos prouecho la fruta de vna planta la qual los herbarios llaman rubus y deus, la qual fruta se llama fraga, o fragula, y en portugues se dize moranganos, es fruta de la misma figura y color que son los madroños: aunque es fruta algo mas pequena. Vila muchas vezes en Coymbra, es yerua que multiplica mucho. Aqui en Seuilla la tiene en su jardin Saucedo corredor de lonja, el qual jardin esta al postigo de la casa Real. De sta fructa aconsejo yo que se coma en tiempo de peste, para preferuar se della, porque casi es de la misma virtud que las guindas, y endrinas: y son de muy buen sabor y apetitosas, las fragulas digo. Ay en muchas partes de Italia vn genero de agraz, el qual se llama agraz de espino: deue ser el fructo de cierta vid, la qual se llama la brusca. Es vn razi- mo de vagos muy menudos, y no echan gūmo de si, mas echado en el mantenimiento da sabor azedo como el agraz, y muy perfecto: y este genero de agraz se madura antes que el ordinario: y deuen procurar los curiosos con mucha industria de conseruar el agraz de qualquier genero que sea en poluos los quales se hazen secandose el gūmo: y despues muele se, y conser-

seruase en vasos de barro bien atapados: los quales poluos se echaran en el mantenimiento, como quien echa sal. Tambien se conserua el gūmo en redomas, y el cuello de la redoma esta lleno de azeyte, para que no pierda su liquor, y humedad, y quando se offresce auer de vsar del dicho gūmo, vazian el azeyte, y luego vsan del agraz. Es de ver si los aluercoques, y aluerchigas y duraznos, y priscos se han de comer assi mismo al principio, o a la postre. Galeno quiere que las aluerchigas se coman al principio, y dize que todas las frutas que tienen humedad demasiada con lubricacion, en el segundo de los mantenimientos en el capitulo diez y ocho, en donde dize que si se comieren a la postre que andan nadando sobre los otros manjares, y luego se corrompen: y assi pone este precepto muy vniuersal en el propio capitulo, en donde dize que todos los manjares que engendran mal humor con humedad demasiada que se han de comer al principio, porque si se comieren a la postre corrompen se ellos, y dan ocasion a que se corrompa lo de mas. Demanera que quien viuere de comer aluerchigas a las de comer al principio, de la misma manera que los albercoques, y si despues de cogirlas las alberchigas las tienen vn dia al sol hazen se mas prouechosas, porque el sol consume y gasta mucha parte de su humedad. Las moras no soy de parecer que se coman, es fruta muy aparejada para corromperse, y daña mucho al estomago. Y en todo tiempo se guarden de comer hauas, y muchas mas en tiempo de peste, y assi lo mandaua Socrates.

## Capitulo de preferuacion por via de medicina.

Para

G iiii



**P**ARA PRESERVARSE de calenturas que se hazen de humor podrido, importa mucho que el cuerpo este limpio, señaladamente el estomago: y para esto tengo yo vn secreto singular, y no de mal sabor, que es vsar de vna miel rosada colada: la qual se ha de hazer de yguales partes de açucar, y de miel: y de yguales partes de çumo de rosas, y çumo de granadas agras, y con estas quatro cosas se haze vn medicamento agradable al gusto y muy provechoso, porque por razon de la miel, corta los humores viscosos, y el açucar hazelo mismo, aunq̃ no tan poderosamente. El çumo de Granadas quita el podrescimiento, y refresca el calor, y el çumo de las rosas haze lo mismo, y es cordial. Esta medicina fue inuentada por vn phisico de la corte Romana, y con esta medicina, todos se hallaron muy bien, y quando quisier en tener respecto al pecho, y riñones, sera menester que en lugar de açucar, se ponga açucar candi de culantrillo de pozo. Esta es vna medicina muy acertada y de buen sabor. Y cierto yo querria que los boticarios en todo tiempo tuuiesse hecha alguna cantidad de este xaraue, porque como la tēplāça (en la cantidad de todos los humores) sea de tanta importancia para preservarse con este xaraue, se disponan maravillosamente para ser euacuados, y como no se pretēda hazer euacuacion si no del estomago, es muy buen medicamento el xaraue de nueue infusiones: y aun que algunos digan que este xaraue euacua de todo el cuerpo, a mi no me parece que el çumo de rosas tenga tanta fuerça. Empero es cierto que para euacuar los humores que estan en el estomago, no ay mejor medicina, ni mas segura, pues se atreuen los authores a darle así el xaraue, como la confēua a las preñadas: y lo que mas nos persuade, que este xaraue es medicina muy segura: es que mādān los authores darlo en los primeros meses de la preñez: pues se da quando ellas tienen el apetito

corrom-

corrompido que es en los primeros tres meses. También en preservacion deste mal, purgaremos despues de auer hecho la preparacion deuida con el Mechuacan, porque es medicina con la qual se purga colera, y flegma suavemente y sin accidentes. La quātidade que se suele dar desta medicina, es peso de medio real de plata, hasta vn real de plata, o peso de real y medio: quando mas, yo he vsado desta medicina muchas vezes en toda calidad de personas delicadas, y fuertes, viejos, y moços, mugeres y varones, religiosos y seglares, y en los mas dellos haze notable effecto. El modo de tomarse es, que hazen los poluos sutiles, mezclando vna almendra, al tiempo del mōler, porque no se exale la virtud desta medicina en esta trituracion, en tiempo de inuerno dese con vino blanco: y en estio se de con agua de borraças, y en todos los tiempos se puede dar con caldo de pollo, y tambien se da con mucha utilidad, con xaraue de nueue infusiones. Y porque este medicamento tiene parte subtil, yo he procurado muchas vezes de dar la coladura desta medicina, y entonces haran la trituracion grosso modo (segun que mandan los authores) señaladamente Auenzoar, y haga se la infusion en alguna de las aguas destiladas, por espacio de doze horas. Y entonces puede se tomar cantidad de dos dragmas y harase la coladura, y en la dicha coladura, para que de buen sabor a la purga, echaran vn poco de çumo de rosas liquidado. Y si quisier en evitar purga, auiendo cantidad de flegma en el estomago, tomaran vnos tragos de agua tibia, con la qual mezclaran vn poco de oximiel simple, o con azeyte mezclado con agua tibia, o con vn cozimiento de Eneldo. Y porque somos ya tan delicados, y tan amigos de hazer todas las cosas sin pesadumbre alguna, lo mismo hara comer al principio de la comida o de la cena vna ensalada de alcapparras, con vnas matillas de perexil, porque es muy cierto que la flegma que esta en el estomago, la raen y llevan consigo alcaminos de la camara. Acaesce tambien que en tiempo contagioso

G v ve

veremos algunos muy llenos de sangre. Y porque estos no solo en este tiempo, mas en qualquier otro estan aparejados para enfermar, serles ha cosa muy importante para la salud, sangrar se y moderarse todo lo posible en los mantenimientos, por que moderado mantenimiento no puede hazer mucha sangre.

## Capitulo de vna medicina cordial de piedras.



**VIENDO TRAC**rado de algunas piedras particularmente, las quales son muy vitales en la cura, y preservacion de pestilencia, sera bien tractar de vna medicina, compuesta por el Conciliador, la qual aprovecha para todas pasiones de coracon, señaladamente contra pestilencia, y contra venenos. Y assi

dize el author en la diferencia y question. 96. que es vn antidoto mas noble, mas eficaz, y mas templado que todos los otros, y que se puede dar en pasiones calientes y frias, porque como su efecto sea confortar el espiritu vital; de ay se sigue tener mucha eficacia contra todas enfermedades del coracon. La descripcion es esta, Tomaras como da camuefas, o de manzanas dulces, como de borrafas, quitada la espuma, del vno, y del otro, de cada vno destes cinco dragmas do, ronico, cortezas de cidra, flor de borrafas, rosas coloradas colleras blancas y coloradas, coral y limaduras de marfil, de cada cosa quatro dragmas, espodio macis gallia muscata, ambar de cuentas,

del

del hueso del coracon del eieruo, sandalos colorados, de cada cosa tres dragmas, simiente de basilicon, folio, simiente de murta, torongil, culantro, cinamomo, galange, zedoaria, spica, linaloe, seda cortada o picada, açafran, de cada cosa dos dragmas. De todos los mirabolanos, de cada vno dellos dragmas quatro. Berrillos, esmeraldas, jacintos, sardona, Zaphiro, granates, de cada cosa peso de vna dragma, perlas blancas, o en su lugar alfofar tres dragmas, oro y plata limados, de cada vno dos dragmas y media, ambar de olor, y camfora, de cada cosa peso de diez granos, y de almizque peso de vna dragma. Haga se el letuario segun arte, el qual sera muy agradable al gusto. Darse ha esta medicina excelente en todo tiempo con vino o con algunas de las aguas cordiales, para que lleue su virtud al coracon; el qual fortificado, echade si a su enemigo. La cantidad desta excellente medicina, sera peso de medio real cada vez, y es medicina que aunque no entre en su composicion parte de animal, empero vee se por experiencia que resiste a todo genero de veneno, assi de animal, o de planta, o mineral. Cierta es composicion tan excelente, que todo buen sucesso se puede esperar della, Y aunque en ella entren muchos simples, y de mucha importancia, empero hallan se todos, y conoscense; y por esta causa se podra hazer este antidoto excelente, aunque con mucha costa, por entrar en la composicion muchas piedras de gran precio. Empero los ricos por la salud, todo lo dan por bien empleado, como arriba dixe.

## Capitulo de Vn remedio notable para esta enfermedad.

Como



**COMO EN LA PESTILENCIA**, todos los accidentes sean terribles, y muy crueles, y no ay cosa pequena, sed, vascas, temblores, frialdad de extremos, camaras, desatinos, saltar de la cama, vomitos temerosos: finalmente con muchos otros, quitar seles la habla, accidente pernicioso para el cuerpo, y para el alma, pues se le quita la habla, y ni puede dezir

lo q̄ siente, ni lo q̄ deue. Ver el cuydado q̄ en esta disposiciõ tienē los deudos propinquos, para q̄ les buelua su habla: por q̄ piēsan auer mejor parte de su haziada; y tãbiē por q̄ se ponga biē con Dios: ver como dizē q̄ la medicina es de poca importãcia, pues no puede restituyr la habla, y la salud. Pareseeles q̄ esta la salud en su mano: pobres dellos, y q̄ oyē quãdo el successo no es prospero, y q̄ cuydado ponē en tomarle la palabra al medico, para q̄ les diga q̄ no morira el enfermo, no para otro efecto, si no para cõfulto titulo poder despues q̄xarse del phisico: de manera q̄ nos obliga à q̄ siempre vsemos de cautela; y aunq̄ la enfermedad no fuisse de si tan peligrõsa, digamos q̄ lo es mucho, pues sabemos que los pronosticos en las enfermedades agudas, no son totalmente ciertos; en los quales vemos que vn dia el enfermo esta con todo el reposo y cõtento del mundo, y otro dia esta en grande estremo, tanta es la mudança en todas las cosas, y mucho mas en las disposiciones de las enfermedades agudas, y esto no solo en pestilēcia en la qual to. lo es morir, y llorar, ni se maraville nadie de q̄ en los estados de las enfermedades ay tanta dubia, pues la mudança estã grande, y con alguna ocasion dixo vn author Barbaro que la medicina es vna sciencia que no se sabe. Dio mucho lugar à los detractores para que mas à rienda suelta digan mal de nosotros. Empero esta es la

es la perfection de la medicina, que aun à los emulos, y à sus enenigos haze prouecho. Y vna de las causas porque tiene tantos emulos, es por superfluycion; y por mas que le quiten de su ser, siempre queda de manera que haze gran ventaja à muchas de las otras facultades. Ni fue para quitarle su lustre la delicada troba del medico Cordoues, el qual por complazer à los emulos de la medicina hizo aquella nuectua, y no porque el no sienta otra cosa de la medicina, porque siēdo de otra manera no aura hecho conforme à lo que se espera de tal ingenio ni de tales ni tan continuos trabajos, principalmente que estuudio esta sciencia debaxo de la doctrina de varones muy doctos, y que en su tiempo no vno en España quien les excediesse. Este phisico, mas quiso perder la amistad cõ la medicina, o con los medicos, que aquel dicho de su troba, bien pueden doblar por el. Pero dexadas estas trobas à parte, yo se que à persona de tã buena habilidad no le parecera mal arte tan excellent: y porque no parezca este capitulo todo digressiõ, yēgamos à nuestro proposito, declarando aquel remedio para reparar aquel accidente tan pernicioso, que es la habla quitada. Dize vn autor Barbaro, que se remedia con poner en la boca peso de doze granos de estos poluos, los quales se hazen de yguales partes calcitõreo macis, y açafran: remedio es singular para este proposito: y dize el mismo autor, que es remedio para poder recibir los sacramentos de la yglesia, y confessar sus peccados. Vna objection ay contra esto, que las medicinas de que se hazen estos poluos son muy calientes, como constuyr y aplicar las en calenturas pestilēciales, las quales son muy siciculosas es inconueniente. Digo à esto, que quando à estos se les quita la habla, ya no tienen calor, si no grande frialdad; no solamente exteriormente, mas aun en las partes interiores. Y por esta causa seguramente se pueden aplicar medicinas calientes. Quanto mas que en aquel tiempo ya no esperamos la salud del enfermo, porque esta muy cercano à la muerte, y no pretendemos

si no que este bien con dios, y que muera con su habla, lo qual hazen con mucha eficacia aquellas tres medicinas.

## Capítulo del modo como

obran las medicinas contra veneno y pestilencia.



COMENTADOR.

Auerroys en el quinto de su collectorio dize, que todas las medicinas theriacales, que son las que libran de veneno, y de pestilencia son dañosas à los hombres sanos porque son de mucha acción, y como no hallen en que hazer su efecto, perturban, y resueluen el calor natural, y ningun prouecho

haz en à las virtudes de los miembros principales, como los phar macos purgantes son muy dañosos à los hōbres sanos. A esta dificultad responderemos con el conciliador, porque las medicinas contra veneno, y contra pestilencia obran de quatro maneras, la vna es quebrantando la fuerça del veneno por su cōplexion, contraria à la que tiene el veneno. La segunda es resoluiendo la substancia del veneno, ò porque le echa del cuerpo, ò quando por propiedad especifica se corrompe. De la primera manera vn veneno es medicina Bezoar de otro veneno: porque el daño que hiziere el opio se remedia con Castoreo, y con acción vigorosa, y nadie en disposicion sana usara de Castoreo, ni de enforbio, sin grande persuyzio. Exemplo de la segunda manera, es como la tierra sellada, ò el ajo, y el agarico que hazen despedir el veneno por vomito, ò por sudor. Exemplo del tercero como de la esmeralda que echa el veneno hasta lo extremo de los miembros. El quarto es que destruye la substancia del veneno por su forma especifica natural como es la piedra bezoar ò artificial, como es la theriaca, la qual despues de

fer

fermentada tiene aquella forma cōplexional excelente por la qual haze su admitable efecto, y estas obras, ò se hazen con vehemencia ò delicadamente porq̄ las medicinas que con mansedumbre, y por su propiedad, confortando el coraçon vencē al veneno. No ay dubda sino q̄ con seguridad podremos vsar dellas en disposicion sana. Y assi para preservar sin miedo alguno usamos de la corteza y simiente de la cidra, oro, ambar, y facinetho, y azahar, porque destruyen el veneno por su calidad mansa, y no con furia. Tambien cōtra veneno quando esta en el estomago, para q̄ reuiesen damos leche, y azeyte, y agua tibia. De las quales cosas sin escrupulo alguno usamos en salud, porque no hazen su obra con vehemencia y furia, demanera q̄ las medicinas bezoarticas q̄ echaren el veneno por su propiedad con acción vigorosa, estas son las que dañan à los hombres sanos, y las que vencen al veneno por calidad manifesta vigorosa dellas, no usaremos en los sanos. Nadie aura q̄ para preservarse de veneno, de agarico, al que estuviere sano, ni dara enforbio al bien dispuesto, ni tãpoco les dara carne de biuora: porq̄ estas son las medicinas de las quales dixo Galeno q̄ tienē vna media naturaleza, por participaciō de los dos extremos, entre las medicinas venenosas, y el cuerpo q̄ curamos, y destas solamēte en tēdio Auerroys q̄ dellas no auemos de vsar en los sanos. Ofrece se aqui vna objecion, q̄ si en los sanos no podemos vsar en preservaciō de pestilēcia de la carne de la biuora: tãpoco podremos vsar de la theriaca no fermentada, porq̄ en esta las medicinas de q̄ se cōpone, estã en su furia, porq̄ no estan refrenadas sus facultades furiosas: empero despues q̄ se ha hecho la mezcla y la furia y grandes fuerças de las medicinas simples esta moderada, seguramēte se puede vsar della, principalmēte en poca cantidad, porq̄ deste medicamēto, como auemos dicho en los sanos para q̄ seã preservados de peste usaremos de la mitad de la dosis que usamos en enfermedad: y assi lo hazia el Emperador Antonino por consejo de Galeno.

Capitulo

# Capitulo de algunas cosas particulares que se deuen hazer en preseruacion de peste.



**A** SANGRE EXTRA-  
trauenada ( como he dicho ) se  
conuerte en naturaleza de vene-  
no. y de la propia manera quan-  
do esta fuera de el cuerpo , por  
estar fuera de toda gouernacio, y  
podrescerse, y de mala calidad de  
podrescimiento. Por tanto es con-  
sejo muy vtil, que quando se san-  
graren caualgaduras , no quede

la sangre dentro de la ciudad, mas antes la echen fuera della, y  
quanto mas lexos mejor: y assi mismo se haga de la sangre que  
se sacare à los hombres finalmente huyr todo lo posible to-  
do contagio, y inquinamiento, y no tuuo poca occasion R asis  
en mandar que en tiempo de contagio, echen à todos los ne-  
gros de las ciudades, porque el mal olor que de ellos sale, es co-  
sa abominable, principalmente quando sudan. No tengo por  
cosa acertada el vso de algunos señores, y gente principal que  
hazen à sus esclauos cozineros: los quales como han de estar  
siempre al fuego, y echado de si horrible olor, ninguna cosa bue-  
na se le puede pegar al manjar que adereçan de la vezindad  
de aquel olor. Y cierto esto no es melindre sino que me parece  
assi, y lo doy por consejo, y ya que no se pudiesse hazer echar  
tanta multitud de negros de la ciudad que quisiessemos preser-  
uar de peste talo menos que la justicia impidiesse sus junt. y bay-  
les en las plaças publicas, ò en otras partes en las quales hazen  
tantos y tan diferentes bayles, que es cosa de admiracion. Y es  
grande la multitud de los negros, que en diuersas partes se jün-  
tan, con los quales concurren los, como baylan todos, no estan  
oñe

oñendo à almizque. Y por esta razon antiguamente que fue  
el año de mill y quatrocientos y sessenta y nueue auia de casarse  
Don Alfonso, Príncipe de Portugal con Doña Ysabel Prince-  
sa de Castilla: y el Rey que entonces reynaua auia concertado  
que las fiestas deste casamiento, se hiziesen en Euora, por-  
que entonces morian de peste en Lisboa: y tambien vno re-  
bato de peste en Euora, lo qual sintieron mucho los Reyes, assi  
por el gran disimo aparato que estava hecho en Euora, como  
porque se auia de differir vna cosa que por todas las partes era  
muy deseada: en fin determino el Rey y con muy buen conse-  
jo q̄por el mes de setiembre, antes de la conjuncion de la luna,  
que toda la gente se saliesse de la ciudad, y aposentose la gente  
por las quintas de las comarcas, y con muchas y ricas tiendas en  
el campo, y mando que se hinchiesse la ciudad de ganado vacu-  
no: metianlo de noche, y luego por la mañana lo lleuauan à  
comer sus dueños. Esto duro quinze dias, vno guardas por los  
muros de la ciudad y calles, para guardar las haciendas: y esto se  
hizo con todo el cuydado y fidelidad posible, porque no falto  
cosa alguna de las haciendas de los ciudadanos, ni de los cortesa-  
nos, y pasada la conjuncion de octubre, echaron todo el ganado  
fuera, y limpiaron la ciudad, y perfumaron la con fuegos de le-  
ñas de buen olor, y encalaron las casas y calles, aunque esto que  
en algunas partes tanto se vfa, de encalar no se quan prouecho-  
so sea para la salud. Y mando su Alteza que por espacio de algu-  
nos dias echassen fuera de la ciudad todos los negros, y mulatos  
sopena de perderlos, y con estas diligencias y con muchas deuo-  
ciones en breue tiempo quedo la ciudad sana y limpia, y pudie-  
ron se hazer en Euora las grandes fiestas del casamiento de los  
principes. Escribe esto Garcia de Resende, en la coronica del  
Rey Don Iuan el segundo, y trezeno Rey de Portugal. Algo  
mejor manera de expurgar la ciudad fue esta, que la que man-  
da hazer Licofron. Dize este autor antiquissimo que para ex-  
purgar la ciudad, la qual esta puesta en trabajo, ò por hambre

ò por mortandad, se busque por ella el hombre mas baxo, mas torpe, y mas feo y suzio que se pueda auer y sea facinoroso, el qual este author llama cartamo, y phar maco: y mandauan llevar à este hombre al lugar constituydo para sentenciar le, el qual lleuaua en vna mano queso, y vna hogaza de pan, y vnos higos. Y despues desnudo le dauan de açotes en sus verguencas, con varas ò ramos de arbores siluestres: entre los quales en traua vn ramo de higuera cabra higo siluestre, y de la cebolla albarana: y despues hazian grande fuego de leña siluestre, y quemauan à este hombre turpissimo y facinoroso. Y la ceniza que resultaua deste, echauan la en la mar con mucha cerimonia, y con dezir ciertas palabras. Esta es vna antigualla muy vana, la qual solo espera ver la, y burlar della. Lo que haze al caso (Ilustre señores) en estos tiempos, y en todos, procurar con toda la industria posible quòd sit mens sana in corpore sano: que es con forme al dicho de Esiodo el qual dize que ay dos grandes bienes, los quales con todo el cuydado del mundo auemos de procurar, que son, salud, y virtud.

## Capitulo de las medicinas

que segun Dioscorides entran en los antidotos.



**ARA QUE FACILMENTE** pueda componer qualquiera persona versada en la doctrina de Dioscorides las medicinas, ò thesauriacales, ò alexipharmacas. Porque vnas medicinas se hallan en vna region, y otras en otra. Parece me vsar deste compendio, que es escriuir aqui todas las medicinas simples, de las quales dize Dioscorides que entran en la composicion de los antidotos, porque escusado es pensar que se hallen en España hombres tan curiosos que vayan de vna region

region à otra, mas aun ni tres leguas para buscar vn simple, el qual importe algo para la composicion de vn medicamento. Ya en nuestros tiempos no ay sino poco cuydado de saber, y mucha sollicitud en arrebatat dineros: empero mucha culpa desto tienen algunos hombres prosperos, los quales si fauoresciessen à los de ingenio y industria, ellos harian el deuer en tener mas cuydado de reboluer los libros, y finalmente aya Medicenates, que no faltaran Marones. La silua delas medicinas simples: que entran en la composicion de los antidotos, segun Dioscorides, es la siguiente. Ofresce se primero el acoro, del qual se dize que es vtil para las mordeduras de las serpientes, y que la rayz se mezcla con grande utilidad en los antidotos, empero ay dubda que sea el acoro, porque algunos quieren q sea galanga, lo que comunmente se gasta en las boticas: otros son de contrario parecer, solamente por esta razon, porq Serapio (author muy autentico) haze dos capitulos differetes, el vno de Galanga, y el otro de Acoro. Mas esta razõ no es bastante, porq de vna medicina se pueden hazer dos capitulos: por cõplir con diuersas regiones, en las quales vna misma cosa tiene nombres diferentes. Desta manera de escreuir vfo Dioscorides alguna vez, como en el capitulo de Yberide, y Lepidio: los quales vocablos significan lo mismo, aunque haze diuersos Capítulos. Y en los Capítulos de Chirifantemo, & Buphtalmo, los quales vocablos significan vna misma cosa. Ni faltara author que diga que el Acoro, y la Galanga son lo mismo. Y desta opinion es Antonio Musa, aunque Laguna siente lo contrario, por la razon que dixere. Sigue se el Amomo, el qual (segun dize Dioscorides en su Capitulo) se mezcla en los antidotos, y en los vnguentos preciosissimos. Esta planta no se halla en nuestras partes, ni creamos que es pez Columbinus. Bastarnos y a que digan que en la medicina, no es el geranio de alguna utilidad, quanto mas que el Amomo es frutice, y no yerua, ni es alguna de las especies de rosa, ni ay para

H ij que

que en las officinas, nos muestran por amomo simiẽte alguna, pues la vtilidad deste medicamento, no esta en la simiente, podemos vsar en su lugar de otras rayzes preciosas, mientras no tenemos conõscimiento desta, que podra ser que aya algun curioso que la conozca. Danos Dioscorides en este capitulo vn auiso de mucho prouecho: y es que quando quisieremos hazer experiencia de algun simple, no nos contentemos con ver vn fragmento del, si no todo el simple entero, para que mas facilmente resulte la cognicion de tal medicamento, porq̃ si la cogniciõ de la *Lysimachia*, resulta del caule, flor, y hoja. No me podre yo satisfazer con solamente ver la hoja, porque sin la *Lysimachia* ay otras yeruas, las quales tienen hoja de sauzẽ. Demas nera que quando nos faltare el amomo, seguramente vsaremos en su lugar de la rayz del *Acoro*, en el capitulo del junco oloroso, el qual se llama en Castilla *pañade meca*, y esquinanto. Dize Dioscorides, que esta medicina se mezcla con los antidotos. La letra griega dize asì. La flor beuida approueche a los que echan sangre, y a los dolores de estomago, de pulmones, hígado, y riñones: y aqui acaba la sentençia. Y despues dize, mezclase en los antidotos en falta de espique, nuestros platicantes mezclan en la infusion del *Ruybarbo*, algunos el esquinato, para hazer mas feliz la obra del. Tambien del costo dize que se mezcla con las medicinas cordiales. En el capitulo del *Ciphi* dize que se mezcla en los antidotos. Este vocablo *Ciphi*, quiere dezir composiciõ de cosas olorosas, y de grande precio, de las quales vsan mucho los Egipcios, para sacrificar a los dioses, y hazerles perfumes. Algo mejores composiciones se hazen en nuestros tiempos, porque tenemos tres principalissimas medicinas olorosas y de grande precio que son *ambar* de olor, *Algalia*, y *almizque*: y destas no gozaron los antiguos ni conocieron tan buena cosa. Es de reyr, pensar que de honestos no escriuieron destas tres medicinas preciosissimas, si no porque no las alcançaron. Es el *almizque* medicina de mucho

pre

precio a la qual los curiosos llaman *moschos*, porque el animal endonde se engendra se llama asì, que quiere dezir *cabrilla*, y desta manera es aquel animal, saluo que es de color roxo: lo qual se manifiesta bien por los pelillos castaños que vienen mezclados con la subitancia del *almizque*, haze se le a este animal, que es la *cabrilla montes* vn apostema en ciertos tiempos, el qual anda madurandose, y en este tiempo tiene esta *cabra* comenon increyble en el dicho apostema, el qual se le haze en el vientre: y busca este animal piedras ò leños agudos, y fregandose en las dichas partes, y røpido el apostema, sale aquel liquor maduro: y despues de curado echa de sí aquella fragancia, que todos saben. Porque veamos que no todas las cosas podridas huelen mal (como arriba dixede este aroma) tenemos grandes prouechos, en la medicina, y los Arabes vsaron mucho del en el *diamuscho*, en la *galia muscata*, y en la celebrada con fecion alquer mes. El *ambar* oloroso es droga de grande precio porque vale a peso de oro, y ya no ay guantes bien adobados, sino con mucho *ambar*, ni *peuetes*, ni *pastillas*, ni *argollas* de oro, ni *carcillos*, ni *pomos* que no se hagan con mucho *ambar*, si ha de ser cosa buena. *Serapion* y *Auicena* hazen mención desta droga particularmente: del qual ponen tres maneras, vno es ruuio, el segundo es blanquezino, el tercero *nigricante*. El primero es mejor, llamase *Scelachitico*, porq̃ se halla en vn lago de la mar junto a esta ciudad. El segundo traen de la feliz Arabia. El tercero es falso, y sophisticado. Y vnos dizen que es cierto *betum* que se haze en la mar: a otros les parese que es simiente de la *vallena*. Que diremos de la *algalia regalo*, y consuelo de las mugeres apassionadas del mal de la matriz: porque puesto en el ombligo conforta y consuela a la dicha matriz, no porque tenga sentido olfactorio, porque el lugar donde reside esta virtud de oler es el cerebro, mas tiene grandissima familiaridad esta parte con los buenos olores, y muy grande enemistad con los malos: y tienẽ por achaque las mugeres tener madre

H iij para



para sin empacho alguno pedir vna poca de algalia, aunque yo hevisto en vna Illustrissima señora de las mas principales desta Andaluzia, a la qual en passion de la matriz no le haze prouecho oler malos olores, sino que todos han de ser buenos los q̄ le dan ha oler. Y los que le ponen abaxo, desto dare la causa en otra parte: es cierto humor que se haze en vna como bolsa, s̄ito à la natura destos gatos que dizē de Algalia, la qual suele coger cada tercer dia, bien semejante à la cera que se haze en los oydos de los hombres, es animal inquieto, y brauo, y muy delicado porque estan en fermos de pequeñas ocasiones. Es menester tener muy grande cuydado de su mantenimiento: y assi no son sino para casas de señores: aunq̄ en munchas partes se tiene por grāgeria, y quando aciertā à ser buenos son de mucho prouecho. Yo he visto gato que da cada mes dos onças de Algalia. Destas tres elegantes medicinas, juntamente con otras que no son de tanto precio se hazen las pomas de buenolor para tiempo de peste, y aũ para otros tiempos ( como al fin desta obra dire.) y todas estas composiciones, que la curiosidad humana ha inuentado se llaman Cippi, aunque el cippi que compone Dioscorides, no es el mejor del mūdo. En cosas muy vulgares y de poco precio se halla virtud admirable, pues en la simiente de los nabos se halla, la qual se mezcla con mucho prouecho, con los antidotos, y con las theriacas, principalmente con las que quitan dolor: y por si beuido es saludable contra los venenos, y la simiente del nabo beuida enflaquece las fuerças de los venenos, y se mezcla cō los antidotos. La simiente de la berca señaladamēte de las q̄ nascē en Egipto echa las lōbrizes, y mezclase con los antidotos, y theriacas. De la pimienta dize Dioscorides de la blāca q̄ se mezcla en los antidotos, y en las medicinas q̄ dispensan contra los venenos, las quales medicinas se dizē propiamēte theriacales: es pimiēta larga, y despues se haze pimiēta blāca, y despues quando viene à su perfectiō se acaba de madurar, y se haze qual vemos aca. No se si la pimiēta de aca de las Indias de españa haria lo mis-

mo

mo, es fruta hermosa, y ay mucha quātidad en esta ciudad, y en alguna manera ha quitado el valor à la pimienta de la India de Portugal la de españa. Comen la muy ordinariamente hecha tafadas con la carne y el pescado. Yo vi comer mucha quātidad à ciertas señoras Illustras. Porfian algunos que han estado en indias que no es caliente esta pimienta, y que el calor que tiene, esta en ciertos neruios blancos interiores, y que quitados aquellos queda lo de mas con mucha templāça, y ni es acre, ni mordicativa. Deste condimento tuuo Plinio noticia, y llamo lo piperitis, y otros lo llamaron Siliquastrum, por aquellas vaynas que echa de si. Tambien ay aqui otro fructo del mismo color que los pimientos, el qual llaman tomates, y es vn fructo muy redondo. El abrotano es vna yerua bien semejante à los absensios, y casi de la misma facultad, y dize este author de ella que no solamente se mezcla en los antidotos, mas dale vna prerogatiua muy grande, y es que la simiente del abrotano beuida con vino, es antidoto cōtra los venenos mortiferos. Todo veneno tiene esta propiedad de matar, y esse es su officio. Mas este autor por poderar mas la eficacia desta simiente del abrotano dize ser remedio cōtra los venenos efficacissimos, y muy perniciosos. Y no falta auctor autentico que dize que el agua distilada desta yerua aprouecha cōtra las calenturas pestilēciales. No ay tyrunculo que no sepa q̄ el Cātuello es prouechoso para passiones de cabeça, y señaladamēte Aecio en las medicinas q̄ ordena para la capeça, siēpre mezcla Cātuello por directiuo. Y siendo medicina tã caliete pues lo es en el tercer grado no se q̄ se les antoja a los cōserueros desta tierra q̄ en tiēpo de estio vēdē por las mañanas por toda la ciudad cōserua de Cantuello. Y cierto mejor hazē los q̄ vēdē Alexixas q̄ es cierta cōfacciō q̄ se haze de ceuada. Dize Dioscorides q̄ se mezcla el Cātuello en los antidotos. Y en tiēpo de inuierno seria de parecer q̄ assi para curar la pestilencia como para preseruar se della que vlassen de la cōserua hecha con açucar, señaladamēte si fuesse peste sin calētura y tãbiē q̄ no faltā authores que dizen q̄ las medicinas capitales

H iiii son

son cordiales. La Bacharis, tambien es medicina que las rayzes della se dan con vino para las mordeduras de las serpientes, y con agua y vino aquoso los poluos de la dicha rayz se daran con vtilidad en calenturas pestilenciales. En esta orden se puede numerar la berbena, à la qual llaman los authores yerua sagrada: assi llamada por las excellentes virtudes que tiene, la qual es muy conosciada de todos, y como es vtilissima, trayendo la colgando, ò la rayz, ò las hojas, y tambien para limpiar la casa, ò para expurgarla, por esta causa la llamo Dioscorides yerua sagrada. Sera muy buen consejo, que quando se abriere alguna casa, la qual no se abra sino seys meses despues de pasada la tempestad, en la qual aya auido algunos enfermos de peste, que la dicha casa se enrame con mucha Berbena, yaunq̃ se cuelgue por las paredes: pues dize Dioscorides que approuecha para las expiaciones. Empero lo que aqui haze mas al caso es que las hojas con la rayz beuidas, y applicadas à manera de emplasto, approuechan contra las serpientes. Cosa maravillosa fue la multitud de serpientes que vio Dioscorides en las regiones por donde anduuo, segun escribe differentissimos remedios contra las dichas serpientes. Entre estas medicinas contra ponçoña, quenta la mandragora, mas yo no aconsejare à nadie que vse della, por mas que diga en las postreras palabras de su capitulo, que beuida esta rayz con yerua mora furiosa, es antidoto, que es medicina cõtra veneno. No ay por que dexemos de tractar del Heliotropio, la qual juntamente con la ambubeya son esponsas del Sol. Y cierto es notable cosa que las flores destas yeruas siguen el discurso del sol: lo qual dize vn author con mucha efficacia, alomenos de la Ambubeya. Solem Orientem, & Occidentem respicit, tantus syderis amor. Finalmente las hojas destas yeruas cozidas en vino, y beuido el vino: y de las hojas hecho vn emplasto, approuecha contra las mordeduras de los escorpiones, y assi mismo contra enfermedades pestilenciales. Es cosa maravillosa ver de quantos remedios

dios nos proueyo naturaleza contra todo genero de veneno: y fue porque en cada parte que nos acacsciese la desgracia de estar heridos de peste, ò de animal venenoso no quedassemos sin remedio, mas antes le tuuiessemos à la mano, pues vemos tã gran multitud de simples, los quales tienen particular virtud cõtra veno. Con occasiõ tractaremos aqui de la Smilaxaspera, la qual dize muchos q̃ es la celebrada çarça parrilla en nuestros tiempos, y es lo tãto que no ay enfermedad, à la qual no se applique la dicha çarça parrilla: y como se vsa tanto y de tantas maneras no seria mal successo que vuisse sanado tantos, quantos ha despachado. No podria yo dezir que tantos son los q̃ de doze años à esta parte me han llamado para remediar los inconuenientes que del vso della se han seguido, ya no ay maestro, ni maestra, q̃ en todo genero de enfermedad no applique la çarça parrilla, y guisa la de tantas maneras que excede à los hueuos en la diuersidad de guisarse: empero vsamos de la rayz, y no hazemos caso del fructo, ni de las hojas, de las quales dize Dioscorides, que beuidas antes que ayan sido offendidos de los venenos, ò despues, que son antidotos de los venenos: y si algo destas dos cosas del fructo digo, ò de las hojas se diere, alomenos de ay adelante ningun veneno les dañara. No auia de auer algũ defecto en esto: si no que se auia de hazer vn electuario con miel, ò açucar, conforme al tiempo, el qual se auia de conseruar como vna cosa preciosa, y de mucho precio, para que en comenzando à paladar las criaturas les diessen deste electuario, pues nos promete Dioscorides cosa de tanta importancia, que es no recibir perjuizio alguno de venenos. Y assimismo es de grande efficacia contra pestilencia. Hasta aqui he tractado de las medicinas simples, que son prouechosas contra pestilencia, y contra algun genero de venenos: agora conuiene que los phisicos tengamos algunas composiciones hechas, para que ofreciendo se la necesidad, podamos vsar de ellas, sin que entonces vamos à los campos à buscar las yeruas, para remediar tan grande ne-

cesidad, como es que se ofrece quando ay pestilencia. Ya dixede vn singular compuesto, el author del qual es el Conciliador Agora pretendo tractar de las piedras, rayzes, hojas, simiêtes flores, las quales lo mejor q̄ he podido he dicho ser de vtilidad para pestilencia, y para venenos. Agora dire de algunos compuestos para este proposito. Y porque yo soy amigo q̄ todos los simples q̄ entran en la cōposicion hagan su obra à vn mismo tiempo, por esto se hara vna composicion la qual se hara de poluoras de piedras, con açucar y otras simiêtes con el mismo açucar ò miel, conforme al tiempo en que se diere. Y ordenare vnos poluos, los quales tengo yo por singulares en este proposito con descreuir aqui primero vn electuario excellête: el qual compuso Mathiolo Senes, hombre doctissimo, señaladamête en la doctrina de simples, y es muy trabajoso de hazer por la gran copia de medicinas que entran en su composicion, y algunas dellas curiosas, y muy difficiles de hallar. Y pues mathiolo haze esta composicion, en la qual entra Theriaca, y Mitridato, y muchas otras cosas curiosas, este author no terna por imposible la composicion de la theriaca, la qual es la siguiente. Tome se riobarbo, y reopontico, y rayz de la valeriana, Acoro, ciperro, quinque folio, tormentilla, y aristilochia redonda, peonia, ala, costo, agarico, lirio cardeno, y del canaleon biâco tres dragmas de cada cosa. Y tē Galanga, imperatoria, diptamo blanco, de la angelica, millefolio, y de la filipendula, doronico, zedoaria, y gengibre, de cada cosa dos dragmas. De la simiente del limon, agnocasto, henebro, grana fina, del fresno, azederas, pastinaca siluestre, nabos, axenuz, peonia, albahaca, y rion, thlaspi, hinoso, ammi, de cada cosa dos dragmas. De la grana del laurel, de la hiedra, y esmilace aspera, y cubebas: de cada cosa vna dragma y media. De las hojas del Escordion, camedris, camepditis, cetaurea menor, cantuesso, espica gallica, calamita, ruda, hierua buena, betonica, berbena, escabiosa, cardo sancto, torogil, de cada cosa otra dragma y media, del diptamno de

can

cãdia tres dragmas. Almoradux coraçoncillo, junco oloroso, marrubios, de la gallega, sabina, y pimpinela, de cada cosa dos dragmas, de los higos lecos, nuezes comunes, y alhocigos, de cada cosa tres onças, de mirabolanos emblicos quatro dragmas, flores cordiales, rosas, de la laurendula, salua, y romero de cada cosa quatro escrupulos, açafrañ tres dragmas, canela diez dragmas, ebano y nuezes de especias, y macis dos dragmas y media de cada cosa, de la pimienta negra, y de la luenga, y de todos los sandalos, signaloe: de cada cosa vna dragma y media, del cuerno del ciervo, media onça, del vnicornio vna dragma, del hueso del coraçon del ciervo, y limadura del marfil, y vergajo del ciervo, y castoreo, de cada cosa quatro escrupulos, de la tierra sellada tres dragmas, opio vna dragma y media. Alsofar, esmeralda, jacinto, coral, de cada cosa dragma y media, de alcãfor dos dragmas, almaciga, inciêso estoraq̄, goma arabiga, therbentina, serapino, oppoponaco, la serpicio, de cada cosa dos dragmas y media. Almizque y ambar, de cada cosa vna dragma. Del olio del vitriolo media onça: de las especics cordiales tēpladas: diamargaritō, diambar, diamusco, de electuario de gēmis: de los trociscos del alcãfor, de la biuora, y de la scilla de cada cosa dos dragmas y media: çumo de azederas, cicerbita, escordion, echio, y borraças, y torogil, de cada cosa media libra. De la hypacitide dos dragmas: de la theriaca escogida, y del mitridato, de cada cosa seys onças: de vino aneso oloroso tres libras, y de açucar de la yssa de la madera, ò perfectissima miel, ocho libras y media. Todas estas medicinas dichas se harã con mucha diligēcia vn electuario en aq̄lla forma q̄ suele preparar se la theriaca: por q̄ no solamête contra el veneno beuido, y contra mordeduras de animales venenosos. Empero tambien contra pestilēcia haze milagrosos effectos. La cantidad que se tomare, sera dragma y media, hasta tres, con agua, ò con vino conforme à la necesidad que se offresciere. Desta composicion laborosissima, queda bien claro que se puede hazer, segun la opinion de Mathiolo la theriaca, pues no pone dubda en ha

en ha

en hazerla que agora. Empero cierto es quasi imposible vista la multitud de las drogas, y compuestos de que se haze.

## Capitulo del Escordion.



COMO DIXE ARRIBA, para pestilencia, y para preferuar de podrescimiēto, es el Escordion medicina importante, y a esta causa no falta quien haze vna composicion, en la qual el fundamento es esta tan celebrada yerua y la composicion es la siguiente. Tomen Cinamomo, y Canela, de cada cosa media onça, de el Escordion vna onça, del Diptamo

Tormentilla, y Bistorta, de cada cosa media onça; Galuano, y Goma, de cada cosa media onça; del Opio dragma y media; del Estoraque quatro dragmas; de las Azederas dragma y media. Tierra sellada media onça, de la Genciana media onça; pimienta larga, y Gēgibre de cada cosa dos dragmas. De la miel despumada dos libras y media; Media libra de vino escogido, y vna libra de açucar rosado. Mezcle segun arte y haga se electuario del qual vsaran a qualquier hora que el enfermo estuuiere fatigado, dando peso de medio real, con agua de la yerua Escorçonera. Empero para quitar trabajo de composiciones, quando la enfermedad pestilencial estuuiere en el augmento ò en el estado, que es quando el podrescimiēto esta en toda su fuerça para quitar este heruor tomarase poluos de la yerua Escordion, de los quales daran cantidad de veynte granos con agua de Azederas, quando vuiere necesidad. Y para prouocar sudor, fera mucho mejor sobre los poluos del Escordion darle agua de Escabiosa, ò de Torongil.

Capitulo

## Capitulo de vnos poluos singulares para pestilencia, y preferuacion della.



ARRIBA DIXIMOS de quã grãde efficacia seã las cidras y todas sus partes, señaladamente la simiente contra pestilencia, y asì si haga se esta composicion. Tomen media onça de simiente de las cidras, las quales son muy semejantes a las de las peras, y media onça de alfofar, y vna quarta de flor mosquetay peso devn real de flor

de jazmin. De las quales flores no hizo mencion Dioscorides, si no se cõprehēde debaxo del capitulo de viola blãca, aunq̃ del azeyte del jazmin biē haze mēciõ; y estas quatro cosas hegan se poluos curiosamente y con artificio, y mezclen se, y daran de los dichos poluos cada vez que se offresciere necesidad, peso de medio real, con agua de lengua bouina. Tambien se podra hazer conserua de las quatro cosas, con açucar, y vsaran para preferuar, y para curar de esta conserua, dando vna cucharada de ella.

## Capitulo, en que se tracta como todas las enfermedades que acaescen en tiempo de peste, son pestilenciales.



CONVIENE QUE TODOS los que estan enfermos en tiempo contagioso de qualquier enfermedad q̃ sea, estē sobre el auiso, porq̃ aunq̃ sean enfermedades diferentes ha se de tener cuenta con ellas, como si fuer-

si fueren pestilenciales, porque así lo son cierto todas las que en tal tiempo acaescen, las cuales comunican en vn accidente grauissimo, y la razon para esto es mas que aparente, porque si las enfermedades vniuersales se comunican, y se apegan à todos los que tienen alguna preparacion ò defecto en los humores, y como ninguno de los enfermos tenga sus humores proporcionados, parece que esta bien dispuesto para que el contagio se le comuniquen. Pues es así que ningun enfermo de enfermedad humoral, tiene los humores bien proporcionados, de manera que estan aparejados para que la influencia vniuersal haga su obra en ellos: ni obsta dezir que en tiempo de peste ay quartanas y tercianas, y de otras enfermedades q̄ de si no son peligrosas, porque entonces no ay cosa que carezca de peligro, pues con qualquiera enfermedad se mezcla algũ accidente común y atroz, el qual haze peligro. De suerte que se concluye de aqui, que en tiempo de influencia pestilencial, no ay indisposicion alguna, que no sea de temer por el contagio vniuersal, en aquellos que no tienen proporcionados los humores. El contagio se haze por vna de tres maneras, ò por contacto actual, como vna manzana, ò granada podrida que toca à otra, es causa que la otra ò otras se podrezcan. La segunda manera por el fomite que queda en la hacienda de aquellos que han padecido enfermedades contagiosas, y esto q̄ llamamos fomite no lo ay en todas cosas, porq̄ ni hierro, ni oro, ni plata ni piedras preciosas, ni algun genero de leños, no resciben esta qualidad, ò substancia que llamamos fomite, mas rescibenle, ò vestiduras de lino, y paño, y sedas, y algodón, y aforros de martas, arminios, peña y otros aforros. Con gran prudencia esta proueydo en algunas republicas, que la hacienda de los que han sido heridos de peste se quemie, y se pague del herario publico en precio moderadissimo. Es lastima ver el estrago que haze vn vestido, colcha, ò sauanas. Quien dubda de las camisas, y subones, ò calças de las personas que han padecido enfer

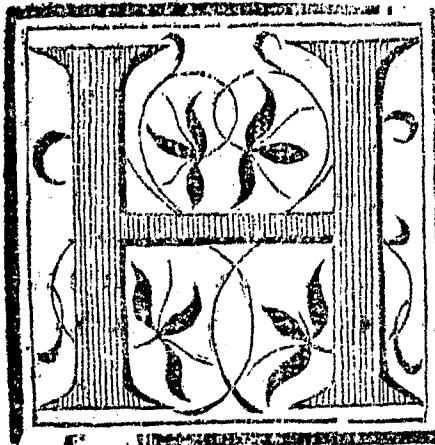
enfermedad contagiosa: no ay cauallio sayano que tan pernicioso sea. Pierdan los herederos la cobdicia de los vestidos, por mas ricos y galanos que sean, de las personas que han fallecido de enfermedad contagiosa. Nunca vemos otra cosa sino que en vnacasa samas es vno solo el que muere pñifico: y es cierto que se atreuen à mucho los que se visten las ropas de personas que han fallecido de enfermedades contagiosas, pues es aueriguado que el fomes, el qual es causa de se apegar, es vn vapor caliente, y humido el qual se llama contagio, y poco a poco va haziendo su obra insensiblemente, como el humo entizna las paredes de la cocina muy blanca, de manera q̄ no se sienta la obra q̄ haze cada dia, hasta q̄ despues de algunos dias se hallan entiznadas. Escripito esta de cierta ropa de martas, la qual fue de vn cauallero que murio de peste, despues se la vistieron tres ò quatro de los successores, hasta que vieron claramente que el contagio estaua en aquella ropa, y determinaron de quemarla. Ay tercera manera de contagio, como es la pestilencia la qual obra desde lexos, aunque no aya contacto mathematico, sino virtual. Desta manera son las calenturas pestilenciales, por la euacuacion q̄ sale del que padesce esta enfermedad. En los que estan heridos de toxico, no ay contagio, ni ay quien alguna vez aya visto que el toxico ò veneno se comuniquen de vno à otro por muy fuerte que sea, empero las calenturas pestilenciales, la pñifica, la farna, la ophtalmia, la lepra, son enfermedades contagiosas, y no el venenato ò toxicado suele apegar su desventura al que se llega a el, y desto da la causa, y biẽ eficaz Hieronymo Fracastorio en su libro que hizo de las enfermedades cõtagiosas: y porq̄ es solamete para medicos no lo escriuo aqui, mas remito los curiosos à este lugar. Mucho denẽ advertir los phisicos à las tempestades passadas para ver de q̄ manera acude la pestilencia en la ciudad en q̄ habitamos, y de q̄ parte: porque las señales rememoratiuas algunas vezes nos ayudan à bien pronosticar y cerrar las ventanas de aquella parte de don

de donde viene la peste, y aun tabicarlas, y no habitar en aquellos aposentos, si no en los otros quartos de la casa, ò en otros aposentos, y considerar mucho con que se hallauan bien en las pestilencias passadas: porque algunas vezes son prouechosas purgas, y otras vezes las sangrias, y de esto no se puede dar causa, ni Galenola dio. Y en vna constitucion dize, q̄ las mugeres se librauan de las enfermedades pestilenciales, señaladamente aquellas à las quales les acudia su regla. Otras vezes suele ser muy perjudicial, porque no da lugar al medico para que pueda vsar de sus beneficios. Empero esto es muy auirigado q̄ de hartos trabajos se librã las mugeres con este auxilio natural del qual las proueyo naturaleza que es su regla. Otras vezes es necessario constreñir à los enfermos que comen por fuerça, porque como dize vno de los Arabes. Aquellos escapan que los que comen varonilmente. Y con todo esto hallo escripto, q̄ en la era de mil y quatrocientos y dos años, vuo aqui en Seuilla grande mortandad de landres, en yngles y sobacos, y algunos escaparon con efforçar la virtud comiendo varonilmente. De donde se ve claramente, que aunque este escripto que en las dolencias agudas auemos de vsar de mantenimiento delicado, y subtil, empero no se ha de entēder en peste. Diez años despues vuo aqui en Seuilla otra pestilencia, porque fue en la hera de mil y quatrocientos y diez: y començo esta pestilencia en Niebla, y Gibraleon, y Trigueros, desde Março hasta Agosto estuvo affligida Seuilla. Viendo de que parte viene, se toma auiso q̄ ventanas se han de cerrar en las casas, q̄ puertas se han de guardar, que entrada de mercaderias se ha de impedir. Y nformarse de los antiguos con que remedios se hallauan mejor, pues oy dia ay muchos viejos que se acuerdan de la pestilencia de aqui de Seuilla, de mill y quinientos y siete. Y dizen que el año de ocho murio tambien mucha gente, por la grande hambre que vuo. Empero mucho mayor fue la pestilencia, de quinientos y veynte y quatro, y duro mas, y yo he oydo dezir à vn antiguo, que

que quando vio ya la ciudad en mejor disposicion, se hallaua por la lista de los curas de las yglesias que cada dia morian ochocientos: y que en esta pestilencia no se hallauan muy bien con las sangrias, y que la orden que entonces se tenia, que en sintiendo se alguno herido, tomava vn cordial de peso de vn real de theriaca, con agua de lengua bobina. Quedan las ciudades tan solas, y tan despobladas, que los desseos de muchas haziendas pueden entonces entregarse con pocos dineros, porque por falta de los vezinos valē las haziēdas à menos precio, y ay necesidad de multiplicar. Hallanse solos los que quedan, porque apenas queda con quien poder tractar, y conuersar. A causa desto en Egipto despues de vna gran pestilencia: como cierta ciudad de aquella region quedasse casi desnuda y despojada de gente, auiendo entendido los moradores de aquella ciudad, q̄ Agripa llamo à la salua yerua sagrada, porque haze à las mugeres facundas y parideras: y assi dizen que si vna muger toma vna hemina de çumo de salua caliente, con vna poca de sal y despues tuuiere conuersacion con su marido, que concebirã sin duda. Es esta la yerua empuñadera, porque el çumo es vtil para este proposito: y la conserua hecha de las ojas de la dicha salua: y porque el çumo es algo horrible, pues la industria inuento los xaraues, porque los çumos son de mal sabor, hagase xaraue de esta yerua, como se haze de las demas. Y las señoras deseosas de sucesores, vsaran del dicho xaraue, y conseguiran su proposito si fueren para ello. Tambien podran hazer cōserua de las hojas de la salua con miel ò con açucar y vsar de la dicha, tomando vna onça della con agua de torongil. Desto tratare largamente en otro libro con el fauor de Dios, empero yo fiador que las señoras no se olvidaran deste remedio.

## Capitulo en que se tracte que purga se ha de dar en tiempo de pestilencia.

I Ha sido



**A** SIDO GRANDE felicidad la de nuestros tiempos auer se hallado tanta copia de buenas medicinas, de las quales con seguridad podemos usar en peste; porque como los humores pestilenciales sean podridos, y otros corrosiuos y de mala condicion: de manera que en breue tiempo pone la virtud en mucho aprieto. Cierito sera muy sano consejo usar de purgas benedictas, y no fortissimas, porque como el humor sea tan maligno con poco incitamento se euacua, de manera que el buen phisico purgara con las pildoras de Ruffo, o con buena cantidad de la medula de cañafistola, o con ruybarbo escogido, el qual es medicina admirable, o con xaraue rosado, de las rosas alexandrinas, de siete o nueue infusiones porque quando es de mas infusiones es muy espesso, o con agarico escogido. Es medicina de la qual a mi ver se puede usar seguramente, o con el celebrado mechuacan, del uso del qual ya he dicho arriba copiosamente, y porque qualquiera persona particular se puede approuechar destas purgas sin consejo de medico es bien poner aqui algunas formulas de purgas, por las quales los que no son medicos se puedan regir, ha de auer este aviso que las quantidades de las purgas que aqui escriuo son para los moços, y robustos, porque en los viejos no se han de dar en tanta quantidad, puesto caso que pocas vezes les acomete peste, aunque el año pasado de 68. en esta ciudad, no perdonaua a los viejos, como se vio en Alonso de la Serna, hombre de ochenta años, el qual fue herido de peste, y sano por mi industria. Y lo mismo acaescio en vn cerraero quasi de la misma edad, que se llama Iuan de toro: porque el y su muger fueron heridos de peste, y sanaron. Así mismo en los muchachos se han de moderar las purgas, porque son facilmente resolubles. Pur

ga t

gar se ha, pues el enfermo de peste con vna onça, y algunas vezes con doze dragmas de medula de cañafistola, la qual si se diere en bocados hara mejor su efecto, porq̄ es de mas eficacia y si fuere desatada sera en decoctio de flores cordiales, es medicina muy segura, y que tiene respecto a los tres humores, los quales pretendemos euacuar con las purgas, y si uiere cañafistola en conserua, tomar se han dos onças de la dicha cañafistola: es medicina que sabe bien, y approuecha. Yo los dias passados tenia por cierto era muy poco lo que esta cañafistola purgava, porq̄ para conserua se cogie verde de su arbol. Enpero despues vi lo contrario, porq̄ viniendo vn gentil hombre de Indias, el qual traya vn barril desta cañafistola, vi como la tomo, y hizo su obra placidamente conseruado en esta experiencia. Estado enferma mi señora doña Iuana de çuñega, de vnas ceciones muy importunas, determine de purgar a su señoria con esta conserua, y el successo fue prosperissimo, porque sano luego, y purgo sufficientemente. Visto esto, use con mucha confianza de la dicha conserua, aunque verde, en muchas personas regaladas con efecto prospero. Así mismo se dara dos dragmas de la coladura del ruybarbo, la qual se hara en agua de borraças, y estara toda la noche el ruybarbo en la dicha agua, y despues colarse ha, y para quitar el mal sabor, mezclara con la dicha coladura vna onça de çumo de rosas liquido, o çumo de cortezas de cidra, y deste çumo echarse ha la media onça.

¶ La tercera purga que en estas enfermedades se puede tomar, sera vna onça de conserua de ciruelas simple, hecha bocados, o desatada en agua de escabiosa.

¶ La quarta purga de que se puede usar, es xaraue de nueue infusiones señaladamente para los que se quejan del estomago, y porque este xaraue es algo espesso, mezclarse ha con agua de borraças, o con caldo de pollo, conforme al gusto del enfermo, si estuviere en su seso, puesto caso que en tales tiempos no mire mucho al gusto que la extrema necesidad de remedio les haze no mire en regalos.

¶ La quinta purga de que suele usar es peso de vn real de las pildoras de ruffo, la descripcion de las quales ya esta escripta arriba.

## Libro de en fermedades

☉ La sexta purga de que yo vsaria en estas enfermedades pestilenciales es peso de vn real de los poluos del mechuacan, ò peso de real y medio, el qual se infunda por vna noche en agua de yerua escorçonera: y despues en la coladura mezclaran vna onça de çumo de rosas liquido.

☉ Septima purga de que se puede vsar, es el suero de leche de cabras: señaladamente en los que estan muy tristes: y tomarse han del dicho suero rezien sacado diez onças, con el qual mezclaran vna onça de çumo de rosas liquido. Y esta es vna purga de que yo vsaria: la qual Mesue alaba mucho.

☉ La octaua y vltima purga es el Agarico trociscado peso de vn real, mezclado con tres onças de xaraue de nueue infusiones: y esto porq̄ sera muy espello, desate se en suero, ò en agua de escabiosa: y sera vna purga admirable: y quando estas calenturas pestilenciales fueren muy agudas, entonces es bien que se vse de la coladura de tamarindos, los quales son apropiados para apaziguar el hervor de la sangre y de la colera: visto que el mechuacan es vna medicina que purga el humor flematico: que es el que cõserua y cria las lombrizes. Proué si tenia virtud de matar las lombrizes, y algunas vezes le he dado à niños quantidad de veynte granos, y tambien con xaraue de yerua buena, ò con agua de ensensios, cierto es cosa maravillosa ver cõ quãta facilidad las mata, porque dos vezes que se toman los dichos poluos, luego salen las lombrizes con la camara, aunque mal dixe que salen, mas antes naturaleza las echa de si como cosa q̄ no haze à su proposito, y yo lo he experimentado en todo genero de lombrizes, y contra todas approuecha, aunque seã de los que dizen latos, los quales han menester mas fuertes medicinas, que los redondos que llaman teretes, de la diuersidad de los quales tratò Galeno con vn compendio admirable en el catorzeno del Metho do al fin. Assimismo es medicamento valētissimo para opilaciones de baço, y de higado, empero para este proposito nunca doy la substancia deste medicamento, si no la  
infu-

infusion: y quando estuviere en infusio no estara menos de doze oras, y si alguna vez no viere lugar para que este tanto tiempo en infusio, supla el defecto del tiempo cõ vna liuiana ebulcio, y quando se echare esta medicina en infusion, no se ha de moler curiosamente, sino como dizen grosso modo, pues en el agua, ò el liquor en q̄ se hiziere la infusio ha de q̄dar la virtud de tal medicamento, despues la virtud del medicamento exalaria, y esta es la causa porq̄ Auēzoar en aq̄l capitulo aureo q̄ es el prohemio de su Theysir: dize que se de el ruybarbo, y manda que se infunda por espacio de veynte y quatro horas, no me parece mala manera de desmenuzar el ruybarbo con vn rallito muy delgado con el qual se podra rallar el ruybarbo, y el mechuacan. Muy diferente cosa es quando damos la propia substancia, porque entonces conuiene que se muele delicadamente, an si para la actuacio del medicamento, como para la penetracion: mas es prouechoso para los que aborrescen el mantenimiento, y quando le han comido; no se lo suffice el estomago. El mechuacan maseado sin tragar cosa alguna es muy prouechoso, porque da fuerza à la boca del estomago, de manera que comprehende el mantenimiento, y aunque no falte author celebre que diga esto mismo del Agarico: empero yo no pienso que aura enfermo tan paciente que quiera mascar el agarico, porque es muy amargo, lo que no tiene el ruybarbo, porque no es amargo, ni tiene mal sabor alguno: y esta es gran prerogatiua desta medicina, de la qual la ha dotado Dios, porque ordinariamente las medicinas tienen mal sabor, y peor olor, qualidades son muy aborrescibles para los regalados, y aun para quienquiera. Assimismo es prouechoso para la reuma fria, perfumar los paños de cabeça, y tocados, y cofias de mugeres, quando se sienten cargadas de reumas, y tambien recibir aquel perfume echãdo algunos de aquellos poluos del mechuacan sobre las asquas bien encendidas, y cerrados los ojos recibira aquel perfume, es de admirable efecto, y no de menos que el anime. Quien du



da sino q̄ siendo medicina caliente y seca, q̄ el humo q̄ se leuãta della, sera muy vtil para la reuma fria. Medicos ay à los quales les parese q̄ esta rayz del mechuacan es la q̄ aqui llamamos brionia y no me marauillo, pues Dioscorides en el propio capitulo manda q̄ se de à los q̄ padescen gota coral, peso devna dragma cada dia: y aun mas dize q̄ se de todo vn año, delo qual me marauillo mucho viendo quan poco caudal haze de aquel dicho vulgarissimo, q̄ las cosas acostumbradas no nos alteran, offiense aqui dos dificultades, la vna es si en pestilencia auemos de vsar dexaraues, los quales dispongan el humor para ser euacuado, pues aq̄i proloquio es vniuersal con cocta medir: la segunda dificultad es acerca del agarico como le ponemos aqui por pharmino q̄ euacuaua, pues los antiguos vsaron del para apretar, y no para euacuar. Quanto à la primera, digo q̄ en la calentura pestilencial no se ha de esperar preparacion, por q̄ siendo humor venenoso el q̄ causa la enfermedad, como siempre lo es, tiene los mismos incõuenientes q̄ tiene el humor surgente, por q̄ la causa por q̄ purgamos es por q̄ el humor estãtilante aunq̄ no este cozido es por q̄ tememos no vaya à parar à alguno de los miembros principales, y sea causa de muerte: pues q̄ parte mas principal que el coraçõ, y como tengamos aueriguado que el humor venenoso va derecho al coraçõ, es el mismo inconuiente, y peligro: por q̄ es cierto q̄ no todo surgente es venenoso: ni todo pestilencial es surgente. Desta materia trataremos en su lugar, de dõde se sigue claramẽte q̄ purgemos en fiebre pestilencial, aunq̄ no aya precedido preparacion de humores en el primero ò segundo dia: y si acaso al pibifico le pareciere q̄ podra vsar de algun xaraue para templar la malicia del humor, entõces vsara del xaraue de borrajas, y dela misma agua: y si quisiere fortificar el coraçõ, vsara del xaraue dela yerua escorçonera, y dela misma agua: y si quisiere quitar la malicia del humor, vsara del xaraue de acetositate difricõ agua de azederas, y si quisiere impedir podrescimieto, vsara del xaraue de agraz cõ agua de almorines: pues todas las especies de

almir

almirones, tienẽ virtud alexipharmaca, y de la especie de ellos, es la escorçonera, ni el agraz tiene virtud adurente, aunque lo diga el interprete de Dioscorides.

Capitulo del Agarico.



EN ESTE CAPITULO pretendo satisfazer à la dificultad propuesta en el passado, por ser el Agarico medicina tan celebrada, y de tantos prouechos: y como dixemos vsamos en nuestros tiempos para otros vsos que antiguamẽte se approuecharã del, hasta el dia de oy no esta aueriguado que sea, si es rayz ò hongo: verdad es q̄ para rayz es muy fragil y liuiano, y q̄ facilmente se desmenuza: empero en esto poco va, es vna medicina q̄ si tiene las condiciones q̄ los authores quieren, de blanca liuiana, friable, q̄ es q̄ se desmenuza con facilidad, no ay mas que desear, empero como le falte alguna de las cõdicionas, es mucho mesor no vsar de tal medicina. La occasiõ de la dubda es por q̄ los autores antiguos vsauan del agarico para purgar, apretar para quebraduras, para quiẽ à caydo de alto, para dolores de viẽtre, para cõstituciones, y finalmente para detener el fluxo de sangre. Agora todo al reues, porque para enfermedades de pecho, no vsamos otra cosa y con esta confiança Auicena (en el capitulo de asma) cõpone las pildoras de Agarico, para esta enfermedad. En enfermedades flegmaticas, no purgamos con otra cosa si no con Agarico, en la prefacion vterina no tenemos mas poderoso remedio que dar agarico con vino. Bien nos dio à entender la virtud del Agarico Rabí Moyse de Egipto en sus Aphorismos. Demanera que no sabremos como auemos de vsar de el Agarico, verdad es que el mismo Dioscorides en el propio capitulo, dize que purga el vientre, tomando cantidad de

I iij vna

vna ò de dos dragmas. Y tambien Galeno en el propio capítulo en las postreras palabras del dize, que es medicina expurgante. Destos lugares se ve claramente que no tiene lugar lo que dize Augerio Ferrerio, por que los antiguos, segun el dize hablan del agarico qua trayan de Agaria, region de Sarmania y que nuestros boticarios traen al agarico de los montes de Alpes, y del Phinato, la causa por que digo que este medico no me contenta, es porque el mismo Dioscorides, y Galeno son los que dicen que approuecha à las quebraduras y palmos, y que aprieta, y despues el vno dize que purga, y el otro dize q̄ es medicina purgante. Digo pues que esta excelente medicina (de la qual querria que mis amigos estuuessen proueydos) tiene facultades subcontrarias, y en esto no ay dificultad alguna, pues la parte çumosa laxa, y la corpulenta aprieta y constriñe, y esto mismo tiene el ruybarbo, y otras medicinas. Cierto en mugeres enfermas de peste, ordinariamente vsaria de buena gana del agarico, con que fuese bueno y escogido.

## Capitulo de la sangria en fiebre pestilencial.



**S** O S A D E G R A N de lastima, es no saber determinar nada mēte, si auemos de sangrar en las calenturas pestilenciales, ò no: porque auemos de dar mucho credito à la experiēcia, y ve se muchas vezes en dolencias de mala calidad, que quātos sangrā, tantos se pierden. Y los autores medicos no quieren sacar sangre en esta enfermedad, sino con mucha limitaciō, si viere abundancia de sangre lo qual no se mira en las.

las otras dolēcias que proceden de humor podrido; como aya los escopos à los quales tuuo respecto Hippocrates, luego mandan sangrar, muy de otra manera ha de ser en pestilencia, por que en vn momēto la facultad vital esta cayda, y ellos luego se sienten que mueren. Dicho me ha persona de credito q̄ vn especiero en la pestilencia de quinientos y veynete y quatro, como se sintio herido, hizo luego su testamento, y fuese à sancta Cathalina, y mando q̄ le hiziesen vna sepultura, y despues se echo en ella; y no fue parte nadie, por mas persuasiones, diziendole si no salia, que era omicida; de manera que en breue espacio murio, y le enterrarō. Esto digo para aduertir como se siēte morir. Y dexada esta consideracion aparte ay otros inconuenientes, ni nos ha de mouer que es enfermedad grande, porque bien claro esta que para que se haga sangrar, es menester que aya enfermedad grande: mas no en toda enfermedad grande auemos de sangrar, ni nos ha de mouer, que despues de hecha la sangria, muchas vezes sale el tauardete por todo el cuerpo, por que esto no es argumento de fortaleza de virtud, si no de mayor perturbacion de naturaleza, por que por razon de la sangria se agitan los humores, y la leuadura, como si dixesemos del podrescimiento se mezcla con toda la sangre, de manera q̄ mas salen aquellas flores, por que naturaleza esta necesitada y afligida, que no porque este fortificada, no falta author que dize dando razon por que algunas vezes approuecha la sangria, en las calenturas pestilenciales, y otras vezes no, y es el ingenioso Fracastorio, en el tractado que hizo de enfermedades contagiosas, que quando la peste comienza de nosotros, que en tal caso, por que el humor pernicioso esta en las entrañas, y muy en lo interior, que entonces conuiene sangria, por que con esta euacuacion se haze atraccion conuenientissima, pues el humor pernicioso se trae de las partes interiores à las exteriores. Empero si la dolencia no tiene principio de nosotros, mas por contagio, y por el ayre exterior, en tal caso dize que

## Libro de enfermedades

no contiene sangria, pues por ella se trae el humor pestilencial à las partes interiores, las quales son mas principales que las exteriores. Acerca desta dubda auemos de aduertir que en fiebre pestilencial de qualquiera causa que proceda, como aya apostema en alguna parte, necessariamente se ha de hazer sangria, y guardando se la rectitud ò direcciõ, de la qual fue muy amigo el buen Hyppocrates, y esta orden de curar obseruo el exercitatissimo Auenzoar en su tercero libro, en el capitulo de la Epidemia, que procede por razon del ayre, en donde dize assi. Vi aun moço, el qual tenia vna apostema pernicioso, y trabaje, y estudie, procurando la salud deste moço, y comence primero à euacuarle con sangria. Y despues puse cosas confortantes sobre el apostema; y despues purguele de los humores malignos, que redundauan enel, y dile à beuer de las medicinas alabadas en pestilencia, como son bolo armenico, y tierra sellada, y algunas vezes le dimitridato, y assi le approuecho la cura, por que se deshizo el apostema, y ordenele buen regimẽto, y fue de bien en mejor: hasta que tuuo salud totalmẽte. Esta es la hystoria que nos cuenta Auenzoar, por la qual se ve que enel apostema pernicioso sangro, y è fin sano el enfermo. Las preñadas, situuier en secas en las verijas, sangrarse han del tornillo, por q̄ assi embeuẽ, y despues sanan algunas, y si no se sangran, ò si se sangrã del braço, todas mueren, y en todos, haga se luego la sangria si el calor fuere mite, y el pulso lo cõsiente, empero quando el humor fuere verde, ò eruginoso, y grandes vomitos, por los quales vemos que el humor no esta dẽtro en las venas, en tal caso vsaremos de purgas. Las ventosas no se pongan sobre la misma seca, porq̄ se sigue graue dolor, y por esta causa pongan se quatro dedos desuiadas de las secas, y haga se escarificacion. Paulo Gineta en el libro segundo, capitulo de pestilencia sin distincion alguna, dize q̄ en las fiebres pestilenciales se haga sangria si viuere copia de sangre. Deste mismo parecer fue Aecio Amideno, en el libro quinto, capitulo nona-

gesimo

contagiosas.

Fo. lxxx

gesimo quinto, diziẽdo si sobra sangre sera prouechosa la sangria. Muy liuanauente passaron estos celebres authores, por negocio de tanta importacia, pues q̄ en tiempo de pestilencia, y enel subjecto q̄ esta ya azido della, dize q̄ se haga sangria, si viuere copia de sangre, sin hazer distincion alguna, si la causa fuere interior: cierto muy pocas vezes hariamos sangria en las calenturas pestilenciales, si para q̄ se hiziesse regularmẽte, fuesse necesario q̄ la ponçoña començasse en nosotros, y q̄ fuesse intrinseca, pues q̄ muy pocas vezes tiene principio la peste desta manera, si no por corrupcion del ayre ò dela agua, ò por algũ publico inquinamieto: quãto mas q̄ estando podrido el ayre atraese por la inspiracion, y va derechamẽte al coraçõ, y alli haze su obra q̄ es corromper los humores enel cõtenidos: de manera q̄ aunq̄ la causa es exterior, no solamẽte nos haze la guerra acometiendo nos por los poros: empero mucho mas por los instrumentos de la respiracion, por los quales ordinariamente en tiempo de peste nos viene el daño, de suerte q̄ la regla q̄ da Fracastorio es muy dudosa, y inutil, porq̄ pocas vezes se offrece auer de curar à vno enel qual comiẽce el humor venenoso, harto mas artificio terna ver si el humor q̄ es causa de la enfermedad es colericissimo, como es la colera vitellina, prasina, ò eruginosa. Estos son los humores q̄ en tiempo de peste nos hazen la guerra, porq̄ siẽdo tales, entõces no haremos sangria, antes vsaremos de alguna de las purgas señaladas enel capitulo passado, para euacuar el humor, ò vsaremos de aq̄l medicamẽto expurgate, el qual tanto celebrõ Auenzoar, cõpuesto de estiercol de palomas, y otras cosas, aunq̄ nõca me parecierõ biẽ medicinas tã suzias, señaladamẽte quãdo el negocio se puede hazer cõ medicamẽtos polidos y limpios. Auicena no hizo excepciones, porq̄ dixo q̄ la suma de la curacion destas fiebres, es euacuar por sangria ò por purga. Vna cosa ay mucho q̄ considerar en la cura de estas enfermedades pestilenciales, q̄ como el veneno derechamẽte acomete al coraçõ, el qual es principio de la vida, en vn pũto se enflaquece la facultad vital, y por esta causa auemos de cõsiderar mucho si se ha de hazer sangria ò no. No por que la enfermedad no

lo pi

lo pida, mas la virtud vital por su flaqueza no lo consiente: y asi el medico curioso deue de estar diestro en vsar de remedios, en lugar dela sangria: como son ventosas y sanguisuelas como prosperamente vse el año passado de .1568. delas sanguisuelas en la abadesa dela Concepcion de sant Migel, con successo feliz, las quales le hize poner en el sobaco: y luego sano, fue successo marauilloso. De los quales beneficios vsamos, quando por falta de la virtud no podemos vsar del remedio principal, que es la sangria. Ha de tener dos auisos el medico, que en tiempo contagioso quisiere vsar de sangria, el primero es que luego se ha de hazer la sangria en el principio, antes que se pierda la facultad vital, la qual es la que haze el pulso, el segundo auiso es, que nunca en estas calenturas se ha de sacar mucha cantidad de sangre: porque no solamente se ha de tener respecto à la disposicion presente, mas aun à la que suele auer de presto. Porque estas enfermedades son tan malignas, que en vn punto esta el enfermo con fuerça, y en otro esta puesto del lodo, quanto menos se atreuera el Phisico à hazer sangria, hasta que el enfermo se desmaye, como en otro genero de enfermedades se suele mandar. Esta es vna enfermedad en la qual (como tengo dicho) la experiencia tiene mucha fuerça, ni deuen tener por caso de menos valer los medicos letrados, de informarse de los que no son medicos, cõ que sean viejos y discretos ciudadanos, los quales suelen tener cuenta con las cosas q̄ passan en la ciudad como hõbres desocupados, y q̄ no andẽ agonizãdo buscando la comida. Digo pues que no deuen tener por caso de menos valer de informarse de tales personas, de que remedios vsauan en otras pestilẽcias passadas. Mucho haze al caso la experiencia, tanto q̄ Galeno no se desprecio de tener por su maestro à Ascrio medico emperilo, y de grandissima experiencia (segun dize el dicho Galeno en lo de simplici medicina, en el Capitulo delos caneros fluuiatiles. Resoluiendo pues esta materia, digo que la sangria se ha de hazer muy al principio de estas

fiebres

fiebres pestilenciales: y auiendo fortaleza de virtud, y no auiendo la vñamos de ventosa ò de sanguisuelas, porque facan sangre, y no se enflaquece la virtud. y allende desto las sanguisuelas tien en propiedad de atraer à si la sangre dañada, del vñ de las quales tractamos largamente en vno delos preludeos para la methodo curatiua. Es cierto que como la principal causa en estas calenturas sea la putrefaccion tanto que ay quien la tenga por causa contentiua, y no falta razon para ello, haziendo se euacuacion por sangria: teniendo respecto à lo que auemos dicho, quitã se los humores que hazen la obstruction, y assi ay lugar para que se haga alguna euentacion del calor natural, de manera que assi en peste en la qual el principio sea exterior, ò interior auemos de hazer sangria, como sea calentura humoral: porque si fuere eclica, ò ephimera, entonces no conuiene sangria, empero siendo humoral, la qual tiene su principio de humor podrido, es cierto que se ha de curar por la orden que curamos à las otras calenturas podridas, pues es muy claro ser grandissimo remedio para el podrecimiento la sangria. En el processo deste libro nunca he tractado de la beuida ordinaria de los que padescen pestilencia, porque la agua quanta eficacia tenga para engendrar enfermedades pestilenciales claramente lo declara Hyppocrates en las constituciones morbosas à las quales llama estado, porque todas fueron lluuiosas de vna de las tres maneras que Galeno pinto la constitucion lluuiosa, en el primero de las Epidemias. Y si la agua exterior por su humedad gruessa, y madefactiua es madre de podrecimiento, porque no lo sera quien estuuiere dentro que es la que beuemos: y por tanto no sera mal consejo para los que actualmente estan asidos de peste, que les hagan moderar la beuida, porque la agua mas daño haze por su humedad, que prouecho por su frialdad, sera pues de mucha utilidad que los heridos de peste beuã poca agua, y que en ella se eche tanta quãtidad de vinagre blanco que se pueda beuer. Es de grande eficacia el vinagre para

corre

corregir todo genero de podre escimiento lo mismo hara echar (como digo) en la agua que se viere de beuer çumo de agro de cidra, ò de limon, ò lima ò çumo de granadas agras ò mandar cozer la agua con canela, para que se galle alguna parte de aquella humedad de masiada que la agua tiene, ò cozer se ha con ceirada, ò con la rayz de tormentilla, ò con alguna rayz, de las especies de almirones (como arriba dexe) occasionalmente, pues que todas estas son compañeras de la escurçonera, enemiga capital de peste.

## Capitulo del modo que ha de tener el cirujano quando cura los apostemas pestilenciales.




**CAESCE MVCHAS** veces las calenturas pestilenciales traer con sigo por sello, como arriba dixen apostemas perniciosos los quales en diuersas naciones los llaman de diferentes maneras. Y algunas vezes es cosa prouechosa auer tales apostemas porque dize que naturaleza fortificada puede echar al enemigo fuera, como lo echa de la parte principal à alguno de los emunctorios, para el qual effecto los instituyo naturaleza. Y otras vezes es por auer grandissima abundancia, de suerte que da trabajo, y fatiga ala parte principal, y à su emunctorio, empero siempre en estos apostemas la intencion del medico ha de ser atraer el humor venenoso alas partes exteriores, poniendo cosas que tēgan tal virtud, y nadelas quales y de mucha efficacia es la yema del huego batida con mucha sal, la qual sera entanta cantidad hasta que se venga à hazer espessa, ni es marauilla que haga esta obra si consideramos la virtud atractiua, de la yema del huego, y la facultad de la sal contra los venenos, y esta medicina es de tal

cali


calidad que se ha de mudar por oras; porque desta manera haze obra tan admirable que la apostema venenoso queda estirpado. Y aquella famosa yerua que se dize cinoglosa majada, y puesta sobre el antrax q̄ llaman carbūco haze lo mismo. Otrosi el emplastro hecho de la escauiosa. El tercer emplastro para este effecto, el qual dizen q̄ como à manera de milagro approuecha para el carbūco, y es q̄ se tome del vincetoxicū, y de la escauiosa y de la consolida menor, de cada cosa y gual cantidad, majense, y mezclen cō ello sal ò salitre, y māteca de puerco fresca, de todo se haga vn emplastro, y usará del cō prouecho tã conoçido y tan de presto q̄ parece encātamento. En estos apostemas perniciosos, de todas las maneras posibles procurã de traer el humor à la parte de fuera, applicado v̄tosas con escarificacion, ò sin ella, ò alomenos poniendo la algo apartada del tuberculo que es la secca, por espacio de dos ò tres dedos, por q̄ quando se pone sobre la propria secca, suele en algunos causar grauissimos dolores, y como ellos estan flacos, acaba se la facultad vital otros la podran sufrir, en fin esto queda à la discreciõ del medico prudente, si se ponã sobre la secca ò no, ò poniendo sanguisuelas hãbrietas sobre la misma landre, las quales son de mucha fuerça para atraer la sangre venenosa, ò abriendo aues benignas, y con el propio calor, y corriendo sangre poniendolas sobre el apostema, y mudando las en breue espacio, porque de presto se corrõpen. Otros hazen emplastro muy atractiuo de la leuadura, con la qual mezclan mostaza y oruga, y algunas cantarides, todo majado y bien mezclado con la dicha leuadura. Y con todo esto añadiran vna poca de miel, y cierto este es poderoso remedio, pues que en espacio de tres oras haze exulceracion, que es lo que se pretende en semejante disposicion. Lo mismo hazen las rayzes del narciso heruidas en azeite de lirio, y despues mezcladas con miel. De otro emplastro vsa Auicena, que se haze de granadas agras de nuez rrançia, Leuadura, tallo de Cebolla, estiércol de las Palomas, de cada

de cada cosa destas y gual quantidad; de las quales curiosamente  
maçadas se haze emplastro, y vñan del en tiempo de peste, po-  
niendo sobre el apostema pernicioso, y la obra que haze es rō  
per, y hazer bexigas.

 **Capítulo en que se tracta de**  
vn electuario singular contra peste.



**COMO HE DICHO**  
la experiencia tiene grāde valor  
para curar peste, y a esta causa  
los remedios experimentados de  
uen se tener en grande precio, se-  
ñaladamente quando los tales re-  
medios son de tal calidad que con  
razon hazen aquel efecto, y por  
tanto este remedio se deue tener  
en mucho, porque Maestro Leo-  
nardo de testa, Doctor excellen-  
te de medicina, en la ciudad de Mecina, del qual remedio vfo  
este doctor en la dicha ciudad, el año de mil y quiniētos y veyn-  
te y siete, en vna crudelissima peste, de la qual por marauilla es-  
capaua hombre, hasta que maestro Leonardo inuento, y vfo  
deste remedio, al qual llamaron la salud y remedio del pueblo.

 Tomen pues vna libra de açucar rosado, y quatro onças  
de xaraue acetoso, y del precipitato que son los poluos de Ioan-  
nes de vigo, Canela, eleboro negro, de cada cosa vna onça, y  
çumo de cogombrillo amargo, que es lo que comunmēte los  
antiguos llamauan el aterio cinco onças. Y todas las sobredia-  
chas cosas sean bien encorporadas sin fuego, y guardarse ha  
en vaso de vidro gruesso como vna redoma, la boca de la qual  
se ha

se ha de atapar cō cera, de manera que no respire, y quādo fue-  
re necessario tomar el dicho lectuario. Tomarse ha de mañana  
estando ayuno, el que lo tomar e quantidad de vñadragma,  
sobre el qual beuera dos tragos de vino blanco, y despues de  
tomado tardarse ha la comida cinco o seys oras. Este lectuario  
es purga excellente porque haze purgar por todas las partes, q̄  
es por vomito, y camaras: como se vio por experiencia, y ve-  
ra quien considerere la virtud de las medicinas simples que en-  
tran en esta elegante composicion: y alguna ocasion han teni-  
do los medicos practicos para pensar que este es el famoso bo-  
cado del Doctor Alderete Cathedratico de la vniuersidad de  
Salamanca, varon muy diestro en la practica, y el qual con ra-  
zon tuuo tan preheminate lugar en España de grande practi-  
co, por tener remedios rezios, y peregrinos, y no conformes  
a los que comunmente suelen vñar los medicos, ni es marauilla  
pues esta enfermedad es como pestilencia, pues el contagio no  
se le puede negar. Y vemos con quan grande perjuyzio se co-  
munica de vnos a otros. Quanto a lo de mas que falta, pues a  
la corta, o ala larga alcança a todos, y al fin mueren de este mal  
y si algun remedio ay con que se pueda extirpar este mal fran-  
ces es el mercurio que es el azogue porque tiene virtud de lim-  
piar los neruios, y junturas del humor maligno q̄ esta en ellas  
de manera que para ser pestilencial esta enfermedad no le falta  
cosa alguna: si no que algunos de los enfermos de este mal tar-  
dan muchos dias en morir, empero biuen vida miserable y tri-  
ste con muchos dolores a todas las mudanças de los tiempos, y  
tienen necesidad todos los años, de andar a pleyto con la çar-  
ça parrilla, palo, y china, tres capitanes contra el mal frances, y  
de la çarça parrilla en Seuilla hazē mas guisados que de los hue-  
uos, pues se da simple y fuerte en xaraue, y julepe, y en poluos,  
la cascara y el coraçon, y de muchas otras maneras. En fin no se  
tiene por medico el que no sale con su inuencion a cerca de la  
administracion de la çarça parrilla, ni ay cosa mas vsada ago-

ra en Sevilla.

# Remedio local con el qual se

curarala landre



**O** M A R A S V N A  
 libra de verniz, goma de pino  
 tres onças, cera amarilla quatro  
 onças, vizco quercino dos onças,  
 todas estas cosas se encorporaran  
 al fuego, y heruirán para hazer vn  
 ceroto, y luego vaziar se ha en  
 agua fria, para que se quise, y des-  
 pues que este fuera del agua, mas-  
 sar se ha como vna massa, y quan-  
 do quisieres vsar del dicho ceroto,  
 estenderlo has en vn pa-  
 ño de tanta cantidad como fuere  
 menester, y poluorize se  
 con poluos de cantarides, y pon el  
 dicho ceroto sobre la landre  
 porque en espacio de doze horas  
 leuantara ampollas, y sacara  
 mucha cantidad de humor pernicio-  
 so: quitar lo has, y limpiar  
 se ha el dicho pegado, y boluelo  
 has a poner, y en breue espa-  
 cio ver se ha vn efecto m arauilloso.

## Capitulo en que se tracta de vna

confeccion para hazer pomas de olor en tiempo de peste.



**O** M A R A S L I G N A L O E,  
 Cinamomo, clauos de calicu, nuez moscada, mē-  
 juy: de cada cosa tres onças: de almizque finissi-  
 mo peso de vn real, hagan se todas estas cosas  
 poluos subtiles segun arte, y amassar se han cō  
 agua ardiente de cabeça, y haranse pomas de quãtidad de vna  
 nuez, para traer en la mano, en tiempo de peste: porq̄ este olor  
 resuelue el humor pestilencial, fortifica el cerebro, y preserua el  
 cuerpo d̄ podrecimieto. Estos s̄ efectos singulares cōtra peste.

Capitulo

## Capitulo en que se tracta de

vn perfume de mucha vtilidad, para tiempo de pestilencia.



**O** M A R A S I N C I E N S O,  
 mirrha, clauos de calicu, y mējui molar se ha todo  
 esto, y amasar se ha con agua ardiente, y vinagre di-  
 stilado, y hagase vna masa muelle como vnguen-  
 to rosado, y al tiempo del perfumar la casa, y se-  
 ñaladamente la pieza en donde habitan. Tomarse ha peso de  
 medio real dela diha massa, y echar se ha sobre las brasas  
 bien en cendidas, de la qual se leuantara vn grandissimo per-  
 fume, el qual es contrario al podrecimieto del ayre, por el qual  
 ordinariamente se haze la peste.

## Capitulo en que se describe

otra poma para tiempo de pestilencia.



**O** M E N M E D I A O N C A  
 de laudano, y vna onça de estoraque, y dos  
 dragmas de menjui, y de cinamomo, y  
 nuez moscada, gario filos, y nigela blan-  
 ca, calamo aromatico, y canela, todas estas  
 cosas han de ser media onça, molar se han  
 segun arte y pongase todo lo sobre dicho  
 en vn mortero, y male se bien aquella pastilla, y mezcle se con  
 ella media onça de cera blanca, y vna drama de estoraque, y  
 ala postre echen el almizque, y ambar, y hagan se las pomas de  
 olor o quantas para rezar o çarçillos o agnus dei, y todas es-  
 tas joyas llenas dela dicha pastilla, la qual fue inuencion de vn  
 Phisico veneciano para tiempo de enfermedades contagiosas.

**C** A P I T V L O E N Q V E S E D E S  
 criue vna confeccion marauillosa para adobo de guantes  
 en tiempo de pestilencia.

K ij Toma



**M**OMARAN O LEO de espique, y oleo de menjuy, con algalia, y oleo de estoraque, con almitzque, y oleo de jazmin, con ambar, y oleo de flor mosqueta, cō ligno loe, y oleo de nuez moscada con canela, y de azahar, y de clauos de calicu. Pongan todas las sobredichas cosas juntamente en vna redoma, y mojaran vna esponja en las dichas drogas, con la qual esponja bien empapada en estos azeytes olorosos sobredichos, y fregaran con la dicha espōja los guantes, y principalmēte por las costuras, y despues rociarse han con agua rosada. Es manera de adobar guantes protuechosissima para tiempo de peste.

### Capitulo en que se tracta cierta manera para hazer poluos de la algalia.



**E**LA ALGALIA HE escrito largamente en vn capitulo de los passados, empero no cōsidere el modo como se pueda hazer poluos la algalia, para q̄ mas facilmēte se pueda vsar, y aun traerse mas limpiamēte como si fuese almizque, ò ambar. Los Italianos son mas delicados y mas constantes en perseverar en aquello que han enprendido, hasta que lleguen al fin de lo que pretenden, que muchas de las otras naciones, y esta fue inuencion de Italia: la manera es esta. Massaran la Algalia con açucar finisimo, y

mo, y para este proposito sera mejor açucar cādī. Tomē yguales partes de açucar candi, y de algalia, y pongan lo en vn almirez que sea de buen metal, y anden moliendo, ò majando delicadamente, y haranse poluos, si ruen estos poluos para poluorizar los manjares, y para poner en las pomas de olor en la superficie, y para poner sobre el ombiigo en prefocacion de la matriz con auer vntado primero con azeyte de azahar, ò con azeyte de estoraq̄ el qual tiene particular amistad cō la matriz.

### Capitulo vtil que tracta la orden que deue tener el Phisico quando entra à visitar al enfermo herido de peste, y secura para los demas.



**T**RAYGA EL FISICO ordinariamente sobre el coraçon, que es en medio del pecho vn saquillo de tafetan carmesi, hecho curiosamente como vna colchita, y dentro del echarā las quatro poluoras cordiales q̄ son, rosas, violetas, borrajas, y lengua de buey, cō las quales mezclara azahar & rayzes de quinque folio. Y esta colchita se trayga siempre, la qual lleva mas camino de hazer prouecho que no el soliman, el qual pensar que puede aprouechar es grandissima burla, y antes que entre en el aposento del enfermo es menester que huela su poma, ò algun ramillete de flores diferentes todas de buen olor, y no aguarde a hazer esta obra de oler despues que estuviere dentro en el aposento del enfermo, por que juntamente se llevara por la virtud olfactoria el buen olor, y el malo y pestilencial haziendo esta diligencia. Y las concuidades que son el instrumento de oler estan ocupadas con



buenos olores y prouechosos, impedir se les ha la entrada à los malos, y al ayre corrompido. Assi mismo se aprouecharan de vna bota de Aciprez que sea algo grande zilla, y ha de ser concava y toda agujerada, porque poniendo dentro vn pedacillo de esponja mojada en vinagre rosado, resulta vn olor admirable, y si viuiere alguno de tan particular y peregrino olfacto, al qual no le contente el olor del vinagre podra mojar la esponja en alguna de las otras aguas de buen olor: conforme al apeto de cada vno. Empero mire se mucho que destas bolas de aciprez no han de vsar en niños; por quanto estan muchos dellos sujetos à gota coral; para los quales es dañoso el acipres. Y assi podran mandar que se hagan de ligna loe, ò de otra madera, ò mandarlas hazer de plata, assi mismo agujerada. Antes que el físico salga de casa, vnte se los oydos, y las ventanas de narizes con vnas gotas de azeyte de azahar, con el qual mezclará vn par de granos de ambar molido, porque conuiene mucho armar todas las partes que tienen sentido, pues que por todas ellas suele acometer el mal pestilencial. Assi mismo conuiene que el físico trayga siempre en la boca vna rayz de Zedoaria, ò de tormentilla, y antes que salga de casa coma vn par de bocados de alguna cõserua, ò de lengua de buey, ò flor de borraja confitada, ò decamuesa, ò perada, o carne de mēbrillo, y sobre alguna destas cõseruas beuera vnos tragos de agua de lēgua de buey; y cõ esta preparacion, y cõ encomendarse à Dios yra con seguridad à visitar sus enfermos. Que cierto particularmēte à los curas y físicos, Dios los fauoresce en defenderlos del contagio; pues tan de cerca tractan y cõterfan cõ los heridos de peste; y yo assi lo tengo por muy cierto, visto el gran bien que hazen à la republica. Assi mismo es necessario q̄ todos hagan preparacion, fortificando todos los hemuntorios, haziendo vna fricacion, en verijas, sobacos, y en garganta, y circuyto de las orejas, con vn poco de vino blanco, en el qual se aya cozido vn manojo de torogil, con el qual beneficio todas las dichas partes

que

quedaran fortificadas, assi para deffenderse del enemigo q̄ por aquellas partes laxas puede acometer, y entregarse sin resistencia alguna, como el ladron que entra por la puerta falsa, ò por el agujero, y assi mismo cobrando fuerças aquello que recibe de la parte principal, facilmente lo puede desechar de si. No dexen de hazer este beneficio quantos se hallaren en lugar donde ay ayre corrompido, porque hallaran notable prouecho y regalo vsando deste remedio. Fraygan vestidos limpios, y anden vestidos de seda, ò de chamelotes, conforme à la region donde se hallaren, porque dexado à parte lo que les toca à los mismos medicos: que la limpieza ayuda mucho à la salud, da contento al enfermo ver que entra bien vestido, y moderadamente tractado, no quier o delicias demasiadas, ni curiosidades en los medicos, como en algunas regiones se vsa. Agrada me mucho la moderacion de los Físicos de Seuilla, los quales se tractan como conuiene: por que en otras partes no ay sino ropazas de sedas, cadenas, y soyeles de oro, muchas sortijas cõ piedras tan grandes, que por su magnitud se veen no ser preciosas, y ay algunos que traen tantas, que estan en terminos de deffear seys dedos en las manos, por tener justa occasion para poder echar mas sortijas. Bien de otra manera han mirado esto los Físicos desta cibdad de Seuilla y aunquasi en toda España, por que se tractan limpiamente, y con mucha moderacion, y honestidad. En el mismo punto que el físico fuere llamado para ver el enfermo herido de peste, mandara hazer la sangria conforme à las reglas dichas; y dara para sudar los poluos siguientes. Tomē poluos de las hojas del escordiõ, y de las pepitas de cidra, y poluos de grana, y de açucar cãdi de culãrillo de pozo, de cada vno destes se tome vna onça; poluos de diamusco dulce media onça; mezclēse, y tomara el enfermo peso de vn real destes poluos, con agua de escabiosa, ò de escurçonera. Estos son poluos admirables, cõ los quales siēpre se hallara buē successo: quando en el processo dela enfermedad el enfermo se hallare fatigado

K iij

darle

darle han tres . g . de la piedra Bezahar , con agua de Escurçonera. También son admirables para sudor los poluos siguientes. Tomen gengibre, camphora, rayz de escurçonera, de cada cosa media onça, y de açucar onça y media, hagan se poluos y mezclen se, de los quales daran peso de vn real, con agua de torongil para sudar.

## Capitulo que tracta de Vn

electuario singular, así para preferuar, como para curar de pestilencia, del qual uso Maximiliano, emperador de Romanos.

**T**OME SE VN HUEVO fresco, en el qual se haga vn agujero, y por el se vazara la clara; y por el mismo agujero se hinchira el dicho huevo de açafra por molar, y atarse ha el dicho agujero con massa; y assar se ha de espacio, y despues haga se poluos, y con ellos se mezclara otra tanta cantidad de mostaza molida, y con todo esto mezclen diptammo blanco, y tormētila, de cada cosa dos dragmas de la nux vomica vna dragma, y de la rayz de la angelica, pim-pinella, zedoaria, camphora, y atriaca, de cada vna destas cosas y iguales partes, de manera que estas cinco medicinas vengan a pesar tanto como todo lo demas. Mezclen se todas estas medicinas en vn mortero curiosamente por espacio de dos horas, y haga se a manera de opiata. Esta excelente composiçion se guar dara en vn vaso de plata, y dize vn author que se conserua treynta años; el uso de la qual es para preferuar, y para curar, para preferuacion dize el author que se devn grano della a los sanos con agua de azederas, cierto me parece que es poca cantidad para que pueda hazer efecto alguno, principalmente que para los enfermos da mucha quātidad, pues da peso de vn real, mas podra

podra hazer la experiencia el fisico curioso en esta cantidad, y despues poco a poco aumentar la cantidad, y en fin al que estuviere herido de peste dentro de seys horas del principio de la enfermedad, le daran peso de vn real de la dicha medicina cō agua de la escurçonera.

## Capitulo de Vnas pildoras para preferuar se de pestilencia.



**S**TAN CRUEL este mal, que es bien que por muchas maneras y vias estemos armados para defendernos del, y así tambien Montañana (en el consejo dozientos y ochenta, y cinco) haze vnas pildoras de las quales tomando dos cada noche antes de cenar: son de mucha eficacia en preferuaciō de peste, cō las quales en alguna manera se verifica el dicho de Hyppocrates, quando dize que la medicina juntamente con el mantenimiento es buena mezcla. La composiçion destas pildoras es la siguiente. Tomen çumo de azederas, de lengua de buey, y de almirones, de cada vno dos onças: de bolo armenico, vna onça, haga se vna preparacion de los dichos poluos, por espacio de vn dia natural, de suerte que los esten moliendo, juntamente cō los dichos çumos por este tiempo; y passado este dia echaran en el dicho licor las cosas siguientes. Aciuar escogido tres onças, de la camphora dos escrupulos. Fragmentos, saphir, jacintho, y esmeralda de cada vno medio escrupulo, de aljofar peso de vn real: simiente de cidras, peso de dos reales, lignaloe, simiente de basilicon, Carabe que es ambar de cuentas, coral, colorado, zedoaria

doaria, de cada cosa ocho granos, rosas, violetas, simiente de azederas, flor de borrajas, y de lengua de buey, de cada cosa medio escrupulo. Todas estas medicinas molidas cada vna por si, echen se en los dichos çumos, y mezclen se con ellos curiosamente y ponga se al sol hasta que se gasten los dichos çumos, y los mismos çumos renouarse han tres vezes, dexandolos gastar al sol tres vezes, queda despues vna massa de la qual se harã pildoras, de cada dragma se haran siete: si fuere en tiempo de inuierno se hara con agua ardiente, y si fuere verano como agora, se formara con agua de la yerua escorçonera, y tomarse han dos della cada noche: y tambien algunas mañanas, sin tomar otra cosa alguna, y visto que este excelente pratico Montañana es el autor destas pildoras: las di el año passado de 1568. a algunas personas para preservarse de peste, con buen sucesso: aunque es bien que se hagã de dos maneras, para preservar y para curar: y en las que fueren para curar, señaladamente quando fueren para hombres muy colericos, y quando vomitaren colera prassina, ò eruginosa, en tal caso purgar se ha cõ las dichas pildoras, empero para cada dragma de ellas se mezclaran diez granos de Cristal. Y en los enfermos para purgar, podran dar vna dragma entera, y cierto es remedio de mucho prouecho.

## Capitulo de emplastros particulares para los bubones en tiempo de peste.

**E**N ESTA ENFERMEDAD ninguna curiosidad es sobrada, mas antes à todas las vence cõ su maldad: y assi como las cosas que se dizen al fin suelen quedar mas en la memoria, ha me parecido escreuir aqui algunos remedios particulares, los quales yo tengo experimentados, y son

son de authores celebres.

**P**ARA MADVRAR Y HAZER que el veneno salga à fuera de presto.

**T**omen vna rayz ò dos de litrio cardeno, las quales se cozeran muy bien en vino blanco, con vna poca de sal: y vnos ramitos de pimpinela, la qual se ha de echar à la postre quando yo estuviere cozida la dicha rayz, y despues malfarse ha muy bien, de suerte que venga à hazerse emplastro, y ponga se sobre el bubon pernicioso, porque este remedio, emẽdara su malicia, y le madurara de presto para que se pueda abrir, que para estos no es menester esperar mucha maturacion: y despues de abiertos curar se han como los otros apostemas, muniñificando y encarnando. Assi mismo haran otro emplastro desta manera. ¶ Tomen yguales partes de Torongil, y de Diptamo real, y de Beruena, y de la Ambubeya, que es del genero de la Escorçonera: y todas estas yeruas se cozeran en vino blanco, hasta que se puedan majar con facilidad, y despues con aquella massa mezclese yema de huego, y sal y leuadura. Cierta este emplastro puesto sobre las seccas pestilenciales las pone de manera que enmienda su malicia, y las madura muy de presto que es lo que se desea, quando no se pueden resolver.

## Capitulo en que se tracta dos maneras de hazer agua rosada muscata.



**Q**UOMARAN ROSAS BLANCAS, las quales se marchitẽ primero à la sombra, y despues echen las dichas rosas en vna alquilara, y en la nariz dela dicha alquilara pornan ocho granos de almizque, ò mas cantidad, y dexen la distilar à fuego manso, porq̃ aquella agua que se distila passa por el almiz

el almizque, y toma olor excelente, y no saquen la agua hasta el cabo, porque no tome el olor del humo; y despues vaziaran la dicha agua en otra redoma de vidro, la qual le atapara con cera, y con pergamino mofado y atado, y assi pornan la dicha redoma al sol a curar, y purificar la agua por espacio de vn mes, y desta misma manera se hara agua rosada con ambar, y agua de azahar, la qual es singular remedio para passiones de coraçon, aunque sean de causacaliente: Oroshi, es de mucha eficacia para el mal demadre tomar vn par de tragos dela dicha agua de azahar hecha curiosamente con ambar ò almizque (como tengo dicho) y mucho mas approueche la dicha agua si vuere precipitacion de la matriz, ò declinare à la parte diestra ò yzquierda, porque de todas estas maneras acaesce segun nos ensenò el grande Hippocrates. Es cosa de grande admiracion ver la familiaridad, y particular amistad que la matriz tiene con los buenos olores, sin tener ella instrumento olfactario; porque solamente en el ventriculo del cerebro anterior reside este sentido de oler, el qual rãto contento, y deleyte da à los hombres, pues que ha llegado à rãto nuestro deleyte q̄ no nos contentamos con que solamente los mantenimientos agradẽ al gusto, mas antes queremos que el olfato reciba su deleyte, y que sea como vn pregonero de los buenos mantenimientos para que lleue las nuevas de lo que ay, al gusto. Y assi quãdo los mantenimientos de su naturaleza no tienen muy buen olor, el artificio humano dando perfection, y enmendãdo las faltas de naturaleza se le da grandissimo regalo es para los hõbres qual quiera genero de buen olor, del qual nadie por mas seco que sea deue carecer, y señaladamente en tiempo de pestilencia ò enfermedades contagiosas: porque como todos los vapores sean de mal olor, es cierto ser contra ellos los buenos olores, y pues que ay buenos olor es frios, y calientes, queda la composicion de las pomas, peuetes, pastillas, à discrecion y iuyzio del buen medico, para que en tiempo de inuierno seã de cosas ca-

lien=

lientes, y en tiempo de estio de cosas frias, aunque el buen olor caliente, ò frio en ningun tiempo carece de vtilidad, y quanto à lo que toca à determinar si la matriz tiene sentido olfactario, pues ansi à rienda suelta sigue el buen olor, y huye del malo, como cada dia lo vemos por experiencia. Digo que no todo lo que atrae otra cosa, es por buen olor, ni por que tẽga sentido olfactorio, si no por familiaridad, y amistad que algunos de los mistos tienẽ entre si, y desta manera la piedra ymã atrae à si el hierro sin auerle olido primero, pues que no tiene sentido alguno, y las quantas de ambar atraen assi las pajas, y el cartamo atrae assi el humor flegmatico, y el ruybarbo, y no solamente entre cosas compuestas ay esta familiaridad, mas aun entre vn compuesto, y otro simple, segun Galeno nos ensenò en el primer libro de las facultades naturales. Pues el trigo tiene facultad, y virtud de atraer à si la agua purissima, como enganosamente vsauan desta cautela los labradores que lleuã trigo à las eiudades, poniendo botijas llenas de agua en la misma carreta, en que lleuan los sacos del trigo, para que atrayendo el trigo la agua contenida en las dichas botijas, se haga el trigo mas gruesso, y mas poderoso, y se les siga à ellos esta ganancia harto perjudicial y perniciosa para sus conciencias, y para el pueblo, por quedar defraudado en alguna cantidad de trigo, como quiera que sea la venta, ò por peso, ò por medida, como es el ordinario vender en todas partes. De esta misma manera el buen olor atrae à si la matriz por familiaridad particular, la qual por palabras no se puede explicar, mas porq̄ no se explicara, y sin explicarse quedara claro todas las partes en el hombre recrearse, y sentir grande cõsuelo con el buen olor, por la qual razõ los medicos curiosos tienen por costumbre, y aun las señoras sollicitas, y diligentes en lo que toca à su salud, sin q̄ los medicos lo manden tienen por costumbre hazer pegadillos sobre paño de grana, los quales llaman ymbilicales de excelente fragancia, y de buen olor, para que puestos sobre el ombligo de

## Libro de enfermedades

Las mugeres, y señoras que fueren tocadas de este mal que vulgarmente llaman mal de madre, sea como vn freno poderoso para tener arrendada, ò amarrada la matriz, y puesta en su lugar, con tanta fuerza y violencia como si tuuiese puesta vna gran ventosa sobre el dicho ombligo, puesto caso que la ventosa obra con fuerza y violencia, estirando para sí la matriz, y al reues los umbilicales olorosos, como si dixessemos blandamente con amor, y persuasiones amorosas atraen à sí la matriz tanta es la eficacia de los buenos olores en todas las cosas. Es tanto el cuydado que en nuestros tiempos se tiene de procurar inuenciones para nuevas maneras de buenos olores, que se ha inuentado que en las quadras, ò camaras de los señores se pone sobre vn brasero, en tiempo de verano, ò en brasero grande cō mucha lumbré, si fuere en tiempo de inuerno, vn pomo de plata en el qual echan agua rosada, y algunos granos de ambax y almizque, y cortezas de camuesa, y no auendo camuefas feruiran qualesquiera mançanas de buen olor, estando el dicho pomo al fuego, entōces ha de destapar, y quādo hierue echa de sí vn vapor suave y muy agradable, el qual derramado por toda la pieza da mucho contento à todos los que se hallan presentes, y no solo da contentamiento, mas validad muy grande, pues impide que los vapores venenosos hagā su efecto maligno, y fiero. Esta inuencion vien la camara de el Illustrissimo señor Don Rodrigo Porto Carrero, Conde de Medellin. Es muy buena manera de perfumar, porque aquel vapor oloroso con mucha facilidad, recrea, y repara los espíritus vitales, y animales, y esta euaporacion se ha de variar conforme à la diversidad de los tiempos, porque en tiempo de inuerno la agua que se echare en el pomo serade azahar, y en tiempo de verano sera rosada.

# LA VSDEO



## A gloria y alabança de nuestro

Señor Dios, y de su gloriosa madre, fenece el  
libro de enfermedades contagiosas.

¶ Fue Impresso en la muy noble y muy leal Cibdad de Sevilla,  
Por Alonso de la Barrera, Impressor de libros.

¶ Acabose à catorze dias del mes de Mayo  
de. 1569. Años.

